

**Juventud Sudamericana: Diálogo
para la construcción de la democracia regional.
Informe de Grupos Focales, Paraguay**

Luis Caputo
Marielle Palau
Diego Segovia

BASE Investigaciones Sociales
Asunción, Paraguay
Agosto 2008



Contenido

Siglas

Introducción

1. Características generales del contexto	6
1.1 Criterios para la elección de los Grupos Focales	7
1.2 Perfil de los Grupos Focales	11
1.3 Consideraciones sobre el clima y dinámica de los Grupos Focales	12
2. Resultados de Grupos Focales juveniles	15
2.1 ¿Qué es ser joven hoy?	15
2.2 Desigualdades y diferencias	22
2.3 Percepciones sobre las ventajas y desventajas de la juventud paraguaya	26
2.4 Demandas de la juventud	37
2.5 Experiencia en canalizar demandas	48
2.6 Percepciones sobre los requerimientos de políticas públicas de juventud	50
2.7 Percepciones sobre demandas comunes para la juventud de América del Sur	59
2.8 Experiencias regionales y las propuestas sugeridas	60
3. Percepciones de los especialistas acerca del Ser Joven en Paraguay	63
3.1 Visiones positivas	63
3.2 Ventajas y desventajas de ser jóvenes	64
3.3 Percepciones sobre las políticas públicas de juventud	65
3.4 Percepciones sobre las instituciones canalizadoras de demandas juveniles	71
3.5 Recomendaciones para canalizar demandas de juventud	72
3.6 En vista de un nuevo gobierno	74
3.7 Percepciones sobre demandas de los (las) jóvenes	75
Conclusiones	81
ANEXO. Composición de Grupos Focales	83
Bibliografía	87

Siglas

ACADEI	Asociación Campesina de Desarrollo Integrado
ANAMURI	Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (Chile)
CDIA	Coordinadora por los Derechos de la Infancia y Adolescencia
CIMEFOR	Centro de Instrucción Militar para Estudiantes y de Formación de Oficiales de Reserva del Ejército
CIRD	Centro de Información y Recursos para el Desarrollo
CODEHUPY	Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay
CONAT	Coordinadora Nacional de Niños y Adolescentes Trabajadores
CONOSMO	Coordinadora No al Servicio Militar Obligatorio
COONAJUCOP	Coordinadora Nacional de la Juventud Cooperativista
DD.HH	Derechos Humanos
DGEEC	Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos
EPH	Encuesta Permanente de Hogares
FEM	Mujeres jóvenes feministas
FENAES	Federación Nacional de Estudiantes Secundarios
FES	Frente de Estudiantes Secundarios
FF.AA.	Fuerzas Armadas
FNC	Federación Nacional Campesina
GF	Grupo Focal
GTZ	Agencia de Cooperación Alemana
INDERT	Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra
IPS	Instituto de Previsión Social
JOC	Juventud Obrera Cristiana
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MCNOC	Mesa Coordinadora Nacional de Organización Campesinas
MEC	Ministerio de Educación y Cultura
MJT	Ministerio de Justicia y Trabajo
MOBE	Movimiento por la Obtención del Boleto Estudiantil
MOC	Movimiento Objeción de Conciencia
MOCASE	Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Argentina)
MOS	Movimiento de la Organización Secundaria
MSP	Ministerio de Salud Pública
MST	Movimiento Sin Tierra (Brasil)
OIJ	Organización Iberoamericana de Juventud
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OLT	Organización de Lucha por la Tierra
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONAC	Organización Nacional Campesina
ONAI	Organización Nacional de Aborígenes Independiente
ONGs	Organizaciones no Gubernamentales
OPS	Organización Panamericana de la Salud
P-MAS	Partido del Movimiento al Socialismo
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PRODECO	Proyecto Piloto para el Desarrollo Comunitario
RAI	Reforma Agraria Integral
SAS	Secretaría de Acción Social
SCO	Servicio Civil Obligatorio
SMO	Servicio Militar Obligatorio
UNIFEM	Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
USAID	Agencia de los EE.UU. para el Desarrollo Internacional
VIH/SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Humana Adquirida y SIDA
WWF	World Wildlife Fund

Introducción

El contenido de este informe representa una síntesis de los cuatro grupos focales realizados en el Paraguay en el marco del proyecto de investigación “*Juventud e Integración Sudamericana: diálogos para la construcción de una democracia regional*”. La elaboración del mismo estuvo en manos de BASE Investigaciones Sociales, en coordinación con la red de centros de investigación involucrados en similares estudios en otros cinco países sudamericanos.

Siguiendo los objetivos y la metodología de los grupos focales en la recolección de datos, con las variables cualitativas propuestas, se consultó a tres segmentos juveniles y un grupo de jóvenes-adultos que ofician como técnicos especialistas en juventud. Las entrevistas y conversatorios se realizaron durante mayo-junio de 2008, a menos de dos meses de la expectante asunción del nuevo gobierno elegido en abril. Al respecto, es preciso señalar que Paraguay es un país con casi dos décadas de apertura política luego de más de 35 años de dictadura, con una de las proporciones de mayor población joven de Sudamérica, aunque con un cuestionado y diminuto correlato en el campo de acción política que se ocupe de la juventud.

Si bien, se cuenta con un ámbito de responsabilidad sectorial juvenil (el Viceministro de la Juventud), el cual está dentro del Ministerio de Educación y Cultura¹, en los dos últimos años, se pueden observar acciones por fuera del Viceministerio, por ejemplo en ensayos en materia de políticas sociales (la Secretaría de Acción Social y otros ministerios). Se puede decir, que a pesar del apoyo y esfuerzo de agencias internacionales, casi no ha existido en el Estado paraguayo diferenciación ni especialización en materia de políticas públicas de juventud, cuestión muy vinculada al reconocimiento de los movimientos juveniles y, claro está, al tipo de sistema político, que llega hasta el 15 de Agosto del 2008, previo al traspaso del nuevo Presidente Fernando Lugo, con poderes renuentes a atender las demandas de las generaciones jóvenes.

La selección de los grupos consultados se hizo en base a un criterio simple: captar diferentes y representativos colectivos juveniles, ya sea sociodemográficamente hablando o por el tipo de demandas que canalizan. El otro criterio básico es la *capacidad de agencia* de los tres grupos de jóvenes, ya sea en espacios micro, en sus regiones de actuación o a nivel nacional.

Los resultados que se presentan en este informe, por tanto, intentan destacar los patrones y matices de las voces de un total de 34 personas entrevistadas, con una variedad en edades, escolaridad, idioma, experiencias, pensamientos y adscripciones sociales. Sobresale en la información registrada, incluyendo a los especialistas, que la persona de mayor edad tiene 41 años, lo cual, podría interpretarse como un *signo* de la poca disponibilidad de personas con cierta acumulación de trayectorias especializadas en juventud y de lo germinal que se encuentra la juventud, como objeto de estudio y de política en el Paraguay.

En cuanto a la organización del presente informe, en el primer apartado se hace una breve caracterización del contexto-país, se fundamentan la elección de los integrantes de los grupos focales y se analizan los perfiles de los mismos.

En la segunda sección, se realiza un análisis de las imágenes recogidas de las y los entrevistados acerca de la juventud paraguaya de hoy, así como de las ventajas y desventajas generacionales, incluyendo en las formas de percibir las asimetrías en el vasto mundo juvenil.

¹ Uno de los ministerios, políticamente relevantes, ya que de allí se proyectaron diferentes ministros: un vicepresidente y dos presidenciables.

El tercer apartado consiste en la presentación de las demandas formuladas por cada colectivo juvenil, y se analizan los planeamientos más convergentes de los mismos.

La sección cuarta aborda la visión acerca de las Políticas Pública de Juventud, analizándose las percepciones sobre las capacidades institucionales existentes, incluyendo los formatos no gubernamentales, y la calidad de las propuestas programáticas dirigidas a las personas jóvenes para satisfacer las demandas juveniles. Se buscó también conocer la reacción de los tres segmentos consultados frente a las 6 demandas comunes del Informe Sudamericano.

En el quinto apartado, basado en la consulta a los especialistas, se presenta un cuadro general de las imágenes sobre la juventud, concentrándose en el diagnóstico y las inquietudes de los mismos sobre los intentos de generar Políticas Pública de Juventud en el Paraguay. Luego, se presenta la percepción e interpretación de las 6 demandas surgidas del Informe Sudamericano, destacando algunos comentarios sobre las prioridades a seguir.

Finalmente, en los anexos, se incluyen fotografías e información complementaria sobre los grupos entrevistados.

1. Características generales del contexto

Paraguay con casi 6.8 millones de habitantes, tiene más de un millón viviendo en países extranjeros, destacándose del total residente en el país, que el 43% vive en zonas rurales. Un enorme problema que afecta tanto a la población rural como urbana se relaciona a la situación del acceso a la propiedad de la tierra. Al respecto, se puede afirmar sencillamente que es pavorosa la alta concentración de la misma, pues de las 300 mil fincas, el 75% de las chacras menores de 6 hectáreas tienen el 2,2 % de los 26 millones de hectáreas de superficie de tierra, según, el último Censo Agropecuario 1991. Todo esto, en un contexto donde, la Encuesta Permanente de Hogares 2007, arroja que dos de cada diez paraguayos tiene entre 15 y 29 años de edad (20,4%).

No obstante los niveles de indigencia y pobreza, la situación de las nuevas generaciones es crítica, si se observan algunas de las características demográficas de la sociedad paraguaya, tales como: i. una la tasa de fertilidad de 4.2 hijos de promedio, que en las zonas rurales sube a 5,6 hijos; ii. el hecho que en el quintil de hogares más pobres, el tamaño de los hogares promedio es de 7.3 miembros; iii. el 37% de las adolescentes es madre antes de los 20 años; iv. mueren 37 niños al nacer e cada mil nuevos nacimientos.

En este sentido, tanto las desigualdades materiales y en cuanto a oportunidades golpea, sin duda, en forma contundente a las personas jóvenes, y más intensamente a las mujeres, así como a las juventudes indígenas, campesinas y migrantes.

Un dato duro que caracteriza a la sociedad paraguaya, y que también sacude enormemente sobre los derechos económicos, sociales y culturales de la juventud, consiste en el empleo informal, el cual llega a casi el 62% en el Paraguay, indicado por la OIT (2006). Asimismo, las mujeres ganan un 31% menos que los hombres, con ingresos aún más desiguales en el campo. En tanto, el seguro médico cubre a solo el 17,4% de los trabajadores (EPH, 2006) en su mayoría adultos. Por su parte, la cobertura estatal se servicios básicos es una de las más inequitativas de Sudamérica; puesto que, por ejemplo, el 58,6% de la población no accede a una red de agua potable y el 48.8% no está conectado a servicios sanitarios.

Todo este escenario se complica aun más si se considera los rasgos de una sociedad con un acendrado machismo, patriarcalismo y adultismo, los cuales se reproducen intergeneracionalmente y en las instituciones, implicando más pérdidas de derechos y desencadena deterioros de la identidad, tensiones en los proyectos de vida, en las *biografías juveniles y en los pasos a la adultez*.

En definitiva, las nuevas generaciones tratan de abrirse paso, en las últimas dos décadas, en un régimen que si bien reconoce a la ciudadanía política, lo hace en medio de enormes problemas de desigualdades, caracterizada por la fuerte debilidad institucional del Estado, y como dice el último Informe Nacional sobre Desarrollo Humano, se le agrega un problema mayor “la escasa tradición de consensos para impulsar cambios estructurales” (PNUD 2008:8), barrera insuperable hasta ahora que impide generar políticas que respondan a las demandas juveniles.

1.2 Criterios para la elección de los Grupos Focales

El listado de las organizaciones juveniles entrevistadas son las siguientes:

Tabla 1. Segmentos de juventud en Paraguay

Segmento	Organización Juvenil
Mujeres Jóvenes	Las Ramonas India Juliana
Jóvenes Campesinos	Coordinadora de Jóvenes Rurales de la Organización de Lucha por la Tierra (OLT)
Jóvenes Objetores de Conciencia	Movimiento Objeción de Conciencia (MOC)
Especialistas en Gestión de Proyectos en Juventud	
Total de entrevistados:	34 personas

Algunas de las razones que fueron tenidas en cuenta en la elección de los segmentos y grupos consultados se comentan a continuación.

Grupo Focal de mujeres jóvenes feministas (FEM)

Por un lado, dado el importante peso demográfico de la juventud en el Paraguay, la población joven femenina también lo es, constituyendo por ejemplo, el sector social que más migra -sobre todo como jóvenes- a las zonas ciudades del país y al exterior.

En cuanto a la “juventud”, la discusión feminista es muy reciente en el país. Donde son pocas las organizaciones feministas integradas por jóvenes y con una fuerte identidad juvenil. Quizá las más visibles en el espacio público, no por su tamaño, sino por fuerza cualitativa y su discurso son, precisamente, Las Ramona (que acciona más centrada en Asunción) e India Juliana (que desarrolla sus actividades principalmente en Luque, una ciudad del Área Metropolitana de Asunción).

Si bien todavía las demandas específicas de las jóvenes mujeres paraguayas no se encuentran aún en la agenda pública, tanto India Juliana y Las Ramonas, cada una a su manera, vienen mostrando algunas problemáticas específicas. En efecto, la presencia en espacio público de estas dos organizaciones con una interesante *impronta juvenil*, van desde la lucha por el fundamentalismo machista y religioso, la violencia contra la mujer, la discusión sobre los derechos sexuales y reproductivos, hasta el incidencia de políticas locales de juventud, organización de encuentros de discusión y expresión cultural.

Las Ramonas, es una organización de activistas feministas jóvenes que lleva su nombre en homenaje a Ramona Ferreira, anticlerical y periodista que luchó en el Paraguay al inicio del siglo XX. Con una clara autodefinition política de incidencia en todos los espacios posibles, Las Ramonas se articula con organizaciones juveniles, el movimiento progresista y el movimiento de mujeres tanto paraguayo como internacional. Entre sus acciones principales, está la de organizar espacios de encuentro, reflexión y formación, enfatizando la construcción de herramientas innovadoras de acción política y una imagen pública con discurso político, apelando a lo cultural y la comunicación.

Por su parte, el “Grupo de Acción y Discusión India Juliana” se conforma en el año 2000, surge como “respuesta a la necesidad que teníamos algunas jóvenes luqueñas² de contar con un espacio

² Luque es una importante ciudad del Área Metropolitana de Asunción que asciende a 200 mil habitantes.

para hablar de temas que nos inquietaban y donde compartir ideas y acciones. Como mujeres jóvenes nos planteábamos como un problema la ausencia de espacios de militancia social con dirigencia femenina, donde se planteen discusiones sobre la igualdad de género. Todas las compañeras veníamos de diferentes experiencias de organización y de esa vivencia quitamos la conclusión que era importante, para el tiempo que nos toca vivir, constituirnos como grupo feminista”, relató Laura, una de sus fundadoras

Entre los objetivos principales del colectivo está la formación política y de género, para lo cual “organizamos talleres, círculos de lectura y seminarios para nosotras mismas, además participamos en cursos y encuentros que traten estos temas”. En la comunidad trabajan con otras organizaciones sociales en diferentes proyectos, actualmente “estamos articuladas a la Coordinadora Multisectorial por la Cultura Luqueña desde donde impulsamos la discusión sobre ‘*Cultura no sexista*’”. Han trabajado en la creación de espacios culturales, en incidencia de políticas juveniles en la municipalidad de Luque, difusión de temas y problemas diversos en la comunidad. Una constante a lo largo de estos ocho años ha sido el mantener siempre un espacio para la literatura, reivindicándolo como parte del crecimiento de la subjetividad de cada una de ellas. Se plantean como dinámica de trabajo tanto la formación propia de grupo como el trabajo como la comunidad

Actualmente con 12 jóvenes integrantes, India Juliana reivindica un dinámica asamblearia en el que todas hacen de todo, para determinadas actividades si tienen una distribución de tareas de manera temporal. Se reúnen semanalmente, ya sea para leer, hacer video-debates u organizar alguna actividad.

Con el nombre recuerdan y reivindican la memoria de una líder indígena que encabezó uno de los primeros levantamientos contra los conquistadores españoles motivo por el cual la condenaron a la horca. No la reivindican sólo por haber sido invisibilizada en los libros de historia, sino también por el compromiso de lucha que tuvo con su pueblo.

Grupo Focal con integrantes de la Coordinadora de Jóvenes Rurales de la OLT

Como se adelantará, a diferencia de la mayoría de la región sudamericana, todavía en pleno 2008, Paraguay se caracteriza por una sustantiva población rural, además de la alta proporción de generaciones jóvenes. De allí que la juventud campesina no podría estar ausente a la hora de conocer a la juventud paraguaya y generar políticas públicas. Más aún, porque al focalizar en la juventud del campo, se pueden encontrar e interconectar con muchos de los fenómenos económicos, sociales, culturales, ambientales y políticos del sistema-país y, obviamente, asociados a la globalización. La OLT es una importante organización campesina que aglutina en su interior tanto a ‘sin tierras’ como a pequeños productores, es miembro de MCNOC (Mesa Coordinadora Nacional de Organización Campesinas), con base en nueve de los catorce departamentos de la Región Oriental (donde de concentra el 97% de la población del país). Los departamentos con mayores asociados de la OLT son San Pedro, Caazapá, Guairá, Itapúa, Ñeembucú, Caazapá, Canendiyú, Alto Paraná y Central.

Bajo el impulso de varios líderes de campesinos sin tierras de diferentes zonas del país, la OLT nació en 1993 con la misión de organizar a los campesinos para la conquista de la reforma agraria integral, para lo cual articula a sin tierras, productores, mujeres y jóvenes, los cuales se organizan en comités de asociados o comisiones vecinales. A su vez, la juventud está nucleada en el espacio denominado Coordinadora de Jóvenes Rurales de la OLT.

En varias comunidades han logrado conquistas de tierras y logran un apreciable desarrollo comunitario, destacándose por el acompañamiento en las áreas de producción, servicios públicos, formación de jóvenes y mujeres, y formación de líderes para el logro del impacto de sus demandas.

La fuerza y la identidad de la organización está precisamente en la *lucha por la tierra*, donde además se organizan por sectores: mujeres y juventud (precisamente a través de la Coordinadora de Jóvenes Rurales). Actualmente, entre las principales demandas que levanta la organización giran en torno a “Reforma Agraria Integral, un proyecto popular para recuperar la soberanía territorial, energética y alimentaria.” La OLT repudia la “privatización de los recursos naturales por parte de ONGs y empresas multinacionales, exigiendo su recuperación en manos de la población campesina e indígena paraguaya”; a su vez exigen restringir el “avance de la agricultura empresarial y sus empresas multinacionales”³.

También bajo su organización, por la cercanía geográfica y la coincidencia con las demandas sociales y ambientales, participan indígenas. Téngase en cuenta que de los 87.009 indígenas pertenecientes a 20 etnias que habitan territorio paraguayo (DGEEC; 2004), el 26% comprende entre 15 y 20 años y el 47% es menor de 15, exhibiendo en todas las dimensiones los indicadores de desigualdad más deplorables. Por esta y otras razones se incluyó en el estudio a jóvenes campesinos de esta pujante organización.

Grupo focal con jóvenes del Movimiento Objeción de Conciencia

EL MOC se ha constituido en los años 90 en un actor peculiar en las transformaciones que se produjeron en el espacio público democrático, dada la alta incidencia en la tarea titánica de ir abriendo espacios para incorporar derechos humanos poco reconocidos en el Paraguay y nuevas demandas ciudadanas.

En el Paraguay, era típico que la juventud urbana de estratos medios-altos cumpliera con cierta facilidad el Servicio Militar Obligatorio, en pocos meses en un régimen especial para hijos de sectores acomodados, específicamente, en el CIMEFOR, sin entorpecer en demasía la posibilidad de estudiar y la vida como jóvenes. Ahora, bien los principales efectos violatorios de los DD.HH por parte de las Fuerzas Armadas se concentran en las juventudes de sectores populares. Ciertamente, son precisamente las juventudes campesinas y urbanas pobres, inclusive con edades de 13 a 16 años, quienes han sido los segmentos de incorporación -muchas veces forzados- a los cuarteles. Una vez allí, los jóvenes conscriptos pasaban un largo período de casi dos años, soportando apremios físicos y vejámenes de todo tipo, bloqueándoles sus planes de vida.

Asimismo, dicha problemática de la violencia institucionalizada del Servicio Militar Obligatorio, se ve cruzada por una alta sensibilidad de sectores juveniles a la desigualdad y la corrupción. Es cuando surge por los años 1993, como movimiento social, los objetores de conciencia, con una crítica eficaz al cercenamiento a la dignidad de la juventud paraguaya y que logró llegar a la opinión pública, en una sociedad con un militarismo casi connatural.

En efecto, la juventud pos dictadura comienza a romper y exigir una serie de derechos. Uno de los principales movimientos, además del estudiantil es la conformación de la Coordinadora No al Servicio Militar Obligatorio (CONOSMO) en pro de la desmilitarización de la sociedad paraguaya, ante un sistema político férreamente dominado por un estamento privilegiado y de enorme poder, las FF.AA.

³ Declaración Congreso Nacional de la OLT, Julio 2008, Capi'ibary, San Pedro.

Es así que entrando ya en el año 1994 la juventud paraguaya comenzó de manera ascendente a vincularse a este nuevo movimiento. Con el artículo 37 de la Nueva Constitución Nacional que garantiza la Objeción de Conciencia, con innumerables problemas burocráticos, ya como Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC) cinco jóvenes comienzan un movimiento de conseguir que se los reconozca como objetores. En este escenario, con generales en el poder político, desde el espacio público, ya sea mediante innovadoras acciones de democracia directa, movidas musicales, intercambio con la región, se comienza a influir en varios mediadores o facilitadores, como representantes políticos, ONGs, iglesias, y trabajadores de prensa.

Este imparable convencimiento en diferentes sectores y en la esfera pública, se explica por la fuerte identidad antimilitarista y de exigencia de los derechos de las y los jóvenes integrantes del MOC, muchos de los cuales provienen del movimiento estudiantil secundario (FES, MOS, MOBE, FENAES). Es así, que hacia el año 2006, los objetores (ante llamados despectivamente *desertores*), llega a una cifra superior a más de 42.000 jóvenes. Todo un logro en un país de enorme conservadurismo y autoritarismo.

Especialistas en Gestión de Proyectos en Juventud

Dado el estrepitoso fracaso de lograr al menos institucionalizar Políticas Públicas de Juventud en el Paraguay, ya incluso con dos décadas de régimen democrático, y a modo de conocer miradas quizá menos apasionadas del fenómeno juvenil y su relación con las instituciones, se decidió incluir en el presente estudio a personas calificadas.

Es preciso advertir, que los gestores que se han ubicado en lo más alto de la cúspide del Viceministerio de la Juventud (que en ciertos momentos tuvo alguna visibilidad y movilidad), en la actualidad están alejados del campo de juventud, e incluso reacios a expresarse a un debate, al temer que puedan surgir algunas cuestiones álgidas dentro de la pequeña comunidad que en alguna medida está vinculada al campo de juventud.

Incluso, dada la polémica generada por el proceso y el contenido del Proyecto de Ley de Juventud, desde BASE-IS se trató de direccionar las invitaciones a gestores neutrales y a algunos que participaron de dicho proceso, en la calidad de consultores de algunos trabajos puntuales, también a gestores con buenas relaciones con el oficialismo. Por tanto, como un dispositivo de vigilancia epistemológica de los investigadores, se decidió no convocar a especialistas con posiciones críticas similares a la de los actores juveniles que no validaron los productos⁴. Por tanto se logró la participación de un grupo de especialista que se los podría considerar moderado.

1.2 Perfil de los Grupos Focales

Del análisis de los cuatro grupos consultados (véanse anexo I) permite identificar las siguientes características distintivas.

Mujeres jóvenes feministas

⁴ Desde fines de 2004 y durante el 2005, mediante el BID y el UNFPA, se apoyó al Viceministerio de la Juventud y la Red Juventud Paraguay en la formulación de políticas de juventud. Ver algunas objeciones en “Críticas y escepticismo en algunos movimientos juveniles”, Portal de Juventud para América Latina y el Caribe.

De las dos organizaciones de jóvenes feministas participantes, promedian los 25 años de edad, todas residen en el Gran Asunción. Excepto un caso, que ya tiene título profesional, siete son universitarias, mientras una está terminado el secundario. La mayoría vive con sus padres o en pareja. De las siete jóvenes que trabajan, la mayoría está relacionada a la educación, una es enfermera y dos trabajan en el sector privado. En cuanto a la percepción de su situación socioeconómica, cinco mujeres se ubican así mismas en la clase media-baja, dos como pobres o empobrecidas y una media-alta.

Con relación a la experiencia en sus organizaciones, en India Juliana seis cuentan con ocho años de militancia, en tanto, en Las Ramonas es una organización más nueva que se conforma en el año 2006.

Jóvenes de la OLT

El promedio de edad de los trece jóvenes campesinos consultados de la Coordinadora de Jóvenes Rurales de la OLT es de 21.6 años, con cinco mujeres ocho varones, procedentes de ocho de los cinco departamentos del país en los que está presente la OLT. Se destaca la participación de un joven indígena Ava Guaraní de la Organización Nacional de Aborígenes Independiente (ONAI), asociada a la MCNOC como organización nacional, residente en uno de los asentamientos conquistados por la OLT.

Las y los entrevistados poseen una militancia dentro de la organización que va de meses, hasta diez años. De los trece jóvenes, ocho tiene alguna rol dentro de la organización de juventud.

En cuanto al nivel educativo, los datos muestran que cuatro jóvenes de la OLT han concluido los estudios secundarios, 8 tienen algún tipo de escolaridad primaria -cuatro sin concluir-, en tanto 5 de ellos/as se encuentran estudiando actualmente.

Excepto la adolescente de 13 años, el resto declaró que trabajan (desde temprana edad), fundamentalmente en agricultura, amas de casa, en alfabetización o combinando la chacra con la albañilería. Llama la atención que en un país altamente religioso y católico, siete jóvenes indicaron que no tienen religión.

Respecto a la percepción de su situación social, cuatro jóvenes se definieron como muy pobres, otros cuatro como pobres, mientras los cinco restantes como media-baja.

Jóvenes del MOC

De los siete integrantes del grupo focal de objetores de conciencia, una de las cuales es mujer, el promedio de edad es de 25.5 años, todos residentes en Asunción o su zona metropolitana.

En cuanto a la formación, tres de los siete jóvenes son profesionales, tres estudiantes universitarios y otro secundario. Varios de los activistas trabajan en ONGs y la docencia. Excepto un joven que se declaró católico, el resto es ateo/agnóstico. Respecto a la autopercepción económica familiar, tres se consideran de media-baja, dos como pobres y el restante media-alta.

En relación al rol dentro del MOC, se autodefinen como miembros, sin cargos administrativos.

Grupo de especialistas en gestión de proyectos de juventud

Para la consulta a especialistas en programas y proyectos de juventud se contó con la participación de un grupo constituido por cinco gestores de distintos campos de juventud, ninguno pertenece en este momento a organizaciones estatales, aunque sí en el caso de dos profesionales vinculados años atrás al Departamento Central y a la Secretaria de Juventud de la Municipalidad de Asunción.

De distintos modos, los participantes consultados acompañaron o acompañan procesos de desarrollo juvenil en el Paraguay.

Finalmente, en relación de los especialistas, el promedio de edad es de 33.2 años, lo cual los caracteriza con un perfil bastante joven. Esto es así, porque en buena parte, comenzaron siendo dirigentes juveniles y han atravesado un aprendizaje de capacidades para actuar como mediadores o promotores inmersos en distintos contextos con jóvenes.

Los tres varones y las dos mujeres son todos profesionales universitarios, con distintas experiencias de trabajos con jóvenes: proyectos con agencias, municipalidad, universidades, gerencia de ONGs y redes. En su mayoría han participado como mediadores en encuentros nacionales e internacionales de juventud

Cabe destacar que las edades de los 34 integrantes de los cuatro grupos consultados se hallan comprendidas entre 13 y 41 años, con un promedio de edad de 26.3 años. Desde el punto de vista del género la consulta logró un equilibrio perfecto, pues se entrevistaron 17 mujeres y 17 varones.

1.3 Consideraciones sobre el clima y dinámica de los Grupos Focales

Resultó enormemente grato para el equipo de investigación poder constatar el sensible interés generado por las convocatorias a las consultas y, particularmente una vez que se entraba en clima. A medida que se desarrolla el guión y más todavía cuando se presentaron los resultados de la pesquisa sudamericana, los entrevistados se quedaron con la sensación de seguir dialogando y profundizando con los debates surgidos de las preguntas formuladas.

Todos los grupos, sin excepción, apoyaron las consultas en una atmósfera de cordialidad, valorando la conversación como insumo para la investigación.

Cabe admitir, que la primera entrevista grupal realizada con jóvenes de la OLT, duró -con los espacios de receso- un total de ocho horas, el doble de lo previsto. Esto implicó, un aprendizaje y a la vez rediscutir la metodología adoptada, hacer consultas a los responsables de Chile y Brasil, y de esta manera definir una nueva estrategia. Es así que el tiempo de la administración del segundo grupo focal, con jóvenes mujeres llegó esta vez a un poco más de seis horas. En base a dicha experiencia, se hicieron nuevos cambios y con el tercer grupo focal, con jóvenes del MOC se logró terminar en el tiempo previsto originalmente, en cuatro horas. Respecto, a la especificidad del grupo de especialista, se realizó una consulta rápida de menos de tres horas, centrándose sobre todo en conocer las percepciones sobre las Políticas Públicas de Juventud y sus impresiones de los resultados de las demandas de la juventud sudamericana.

Sobre jóvenes feministas

Las integrantes de ambos grupos, reflejaron a lo largo del conversatorio que tenían mucha discusión interna, tanto del ser joven, como del ser mujer joven, y de la cuestión del actual tipo de Estado. Ello explica la naturalidad con la que hicieron referencia a la discriminación que vive y las demandas del

sector sin desvincularlas de otras dimensiones de la vida social, hicieron muchas referencias a la pobreza, a las diferencias de clase, de vivir en áreas urbanas o rurales. Es decir, su definición de feministas la realizan desde un posicionamiento político de crítica a la sociedad en su conjunto.

Asimismo, cada una de las preguntas planteadas rápidamente generaron opiniones e intercambio de pareceres entre ellas que -si bien provienen de dos experiencias organizativas distintas, lo que en algunos momentos esto quedo evidenciado en la discusión, sobre todo en las argumentaciones- no existieron puntos encontrados, por el contrario se iban complementando.

Cabe tener en cuenta que mientras las integrantes de “India Juliana” tienen mayor experiencia de trabajo comunitario, en “Las Ramonas” se percibió una mayor discusión sobre aspectos de género. En la gran mayoría de los casos las opiniones partían colocando la experiencia personal y a partir de allí hacían referencia las experiencias del grupo y de la juventud en general.

Sobre la OLT

El clima de diálogo con la juventud de la OLT entrevistada fue atravesando diversas fases y atmósferas. El dialogo se realizó en idioma guaraní, donde la primera media hora solamente hablaban los jóvenes varones, luego con la redireccionalización de las preguntas por parte de los foquistas se logró una sorprendente irrupción de las mujeres en la conversación, aportando ricas experiencias de lucha y percepciones de la juventud femenina.

El único indígena integrante del GF, también participó, sobre todo a requerimiento de los foquistas, con voz baja y asintiendo la mayoría de las opiniones dadas por sus compañeros de la organización, usando permanentemente términos como marginación, vida sacrificada, etc.

En términos generales se percibió patrones comunes en las percepciones, apoyándose permanentemente unos a otros en las argumentaciones, lo cual expresa una fuerte identidad campesina alrededor de la OLT; con pocas discrepancias -pero importantes matices- en sus visiones y diagnósticos de la realidad juvenil. En este sentido, hay una serie de términos que permanentemente estaban presentes en la expresividad del grupo entrevistado, a saber: lucha, respeto, amor, campo, tierra, comunidad, cultura propia, forma de vida, cultura de la ciudad, valor del ser humano, quedarse en la comunidad, producción campesina, estudiar, propaganda, el sistema, sistema de educación, clase baja, clase alta, somos iguales, armonía, liberación.

Aunque desde la forma de vestir, bien la juventud campesina de la OLT -al igual que la juventud del MOC- se la puede confundir con jóvenes populares urbanos, sus elementos identitarios se podrían adjetivar como modestos, en quienes no se aprecia ningún look alternativo. Así, los varones de la OLT no tienen aros, tampoco las muchachas y muchachos usan piercings, cadenas, tatuajes, ni ropa llamativa. Esta impronta, se explicaría por sus convicciones políticas que rechazan la superficialidad de la moda y el consumismo. Aunque no exhiben ninguna uniformidad estética, si toman elementos de la cultura juvenil, como remeras y jeans -aunque sencillos-, zapatillas de bajo costo, ojotas, gorras (kepis), y varios usan celulares.

Sobre el MOC

Las primeras preguntas estímulos generaron un cierto desconcierto al ser planteadas, luego de las primeras intervenciones, el grupo fue opinando y colocando diversos matices en el debate, con notable humor.

Se observó como en los otros GF una consistente coherencia discursiva, basada en el enfoque de derecho, Así, en la mayor parte del intercambio, se fueron sucediendo espontáneamente las intervenciones, los diferentes argumentos se fueron complementando unos a otros y la dinámica de la discusión evidenció la cohesión grupal existente, producto probablemente de la propia dinámica interna de la organización. Como sucedió con las mujeres jóvenes, en muchas ocasiones los foquistas tuvieron que cortar las intervenciones y formular las preguntas pendientes del guión.

Sobre la consulta a especialistas

A diferencia de la puntualidad horaria de los otros tres GF con jóvenes, en el caso de la constitución del GF con especialista se retrasó. En dos casos se sumaron una vez comenzado el conversatorio y tenían poco tiempo para asistir a toda la dinámica planteada, esto hizo que se provocaran algunos recortes en el guión previsto.

El contenido de los diálogos que se fueron generando en la consulta, en tono ameno y amistoso. Durante la entrevista se escucharon expresiones como Ley de Juventud, Política de Juventud, enfoques, participación, diversidad, ausencia de políticas, migración y desempleo juvenil.

2. Resultados de Grupos Focales juveniles

2.1 ¿Qué es ser joven hoy?

Antes de exponer el análisis de los resultados es preciso aclarar que no se presenta una taxonomía definida de las percepciones juveniles. Simplemente se realiza una agrupación de los enunciados juveniles desde una estrategia descriptiva, teniendo en cuenta que las fronteras, por ejemplo de los diferentes tipos de ser joven, o entre las ventajas y desventajas, no están estrictamente marcadas, sino que se interconectan, más aún cuando las y los entrevistados van incorporando variables (género, residencia, clase, étnica) y matices.

Cada momento histórico, cada sistema de socialización, cada tipo de Estado, cada cultura política y sociedad civil, trae consigo, permisos, libertades y modos de relacionarse intergeneracionalmente. Así se configuran los espacios de construcción de la juventud, desde cuya condición de vida, a su vez, se produce cultura y subjetividad juvenil. En estas circunstancias, la juventud desarrolla identidades y percepciones que devienen del contexto externo, pero fundamentalmente del mismo entorno social y natural donde se desarrollan y de su propia singularidad como jóvenes.

¿Cómo son percibidas estas variables desde los/as jóvenes consultados en los grupos focales? En primer lugar, cabe aclarar que en ninguno de los debates, al hablar de la juventud, se hizo mención a un rango de edad, sino más bien a las condiciones que definen rasgos característicos de la vida juvenil. Por ello, a continuación se pasará a describir e interconectar las características propias de la juventud según fueron mencionadas por los/as jóvenes.

Juventudes signadas por contradicciones

La primera cuestión que resalta al analizar los grupos focales es la cantidad de veces que hacen mención de las contradicciones que tienen en sus vidas las personas jóvenes, ya sea explícitamente o mediante el compartir de casos concretos de la experiencia. Uno de ellos explicó “parece una contradicción..., por un lado vivís todos los días pensando en tu futuro, pero, por otro lado, todo el día para poder seguir viviendo al día siguiente, es medio extraño pero que funciona de esa manera, por qué, porque no tenés garantizado ni lo uno, ni lo otro. Uno sabe que si no se mueve no pasa nada, entonces es una cuestión perversa, es como un círculo vicioso, vivís a corto y a largo plazo al mismo tiempo”. Indicaron que “se resigna a su situación y ahí no más” y “cuando pasa eso, cuando se casan oguapy (y se sienta, se queda), ya sos adulto, ya tenés tu familia, ya no podes hacer más locuras”.

Así también, se ha definido la juventud como “un período en el que constantemente se deben abrir puertas”, o sea, un período de búsqueda y de lucha con los permanentes obstáculos que se encuentran en la sociedad. Es el imaginarse lo que se quiere, para luchar con lo que se tiene y llegar a lo que se puede. Un proceso que podría ser leído desde la clave: tesis, antítesis, síntesis.

Esta clave, propia de la dialéctica, explica la misma realidad a partir de las contradicciones, y, utilizándola en el análisis de los insumos obtenidos en los grupos focales, puede arrojar luz para comprender distintos aspectos de la vida juvenil. Si bien, desde ella se puede afirmar que la condición humana está signada por contradicciones, también es válido considerar que la juventud es un período de la vida en el que se intensifican dichas contradicciones. Es la etapa del salto cualitativo de la relativamente tranquila niñez a la estabilidad de la vida adulta. Así como se ha manifestado en el focus con jóvenes feministas, “los/as jóvenes tienen los mismos problemas que la

sociedad adulta, pero magnificados”, hecho que ya se analizaba como el espejo retrovisor que agranda los problemas de la sociedad (Novaes y Vital: 2006). “Una de las principales características del ser joven es un factor de discriminación, con contradicciones muy marcadas, porque por un lado, la juventud es violenta, sin intereses, anda en la pavana, pero por otro lado, es el futuro de la patria, la esperanza. En un mismo mensaje están estas contradicciones, entonces es un tema muy contradictorio”.

La intensificación de las contradicciones es lo que puede haber motivado que, en más de una ocasión, las personas consultadas digan que la juventud es una etapa difícil, pero a la vez alegre, optimista y esperanzada. A pesar de que se tienen emociones positivas muy fuertes, el contrapeso que hacen las negativas, asusta. Es difícil porque no hay orden, no hay equilibrio, todas las experiencias están muy polarizadas y no se sabe hasta cuándo van las cosas buenas y cuándo iniciarán los tiempos malos. Varias personas consultadas, sobre todo en el grupo de las mujeres, han comentado que, como jóvenes, se sienten postergadas, vistas como el futuro de la sociedad, sin un presente. “Ser parte de un sector olvidado, postergado, siempre nombrado como el futuro, sin aspiraciones. Un grupo de la población que no tiene contención. Un grupo que tiene una fuerza, una dinámica y un carisma característico que no está siendo aprovechado”, este fue el primer comentario que surgió en el grupo de mujeres y sintetiza, de alguna manera, muchos otros aportes de las participantes. Para luchar con ello, afortunadamente, asumen que tienen las energías propias de la edad, el optimismo y las ganas de hacer las cosas.

Ser joven es tener mucha energía, pero estar presionado por las situaciones que a uno le toca vivir. Es grande la alegría pero es profunda la tristeza. El/la joven disfruta su condición de joven, pero, muchas veces, quiere huir de ella. Reconocen que tienen un potencial enorme para crear, para realizar acciones, ya sean materiales o simbólicas, pero, al mismo tiempo, son concientes de las barreras que pone la sociedad para que participe, para que aporte sus ideas, su fuerza, sus actos. “La sociedad exige, pero a la vez te atrofia la capacidad de realizar lo que te exige”. Esto, por un lado, es de esperarse que así sea. Si la sociedad abre las puertas, o da las condiciones óptimas para que los soñadores alcancen sus objetivos, entonces el idealista deja de serlo. El ideal, el sueño, la utopía se construye por medio de la contradicción. La contradicción entre lo real y lo posible, entre el ser y el deber ser. Pero, al mismo tiempo, para que la energía creativa del/la joven sea aprovechada por la sociedad, es necesario que ésta tenga un cierto grado de apertura para aceptar nuevas formas de relacionamiento, y capitalizar las propuestas y las energías juveniles. Cuando los/as jóvenes critican la sociedad se refieren a que las estructuras sociales se han hecho inelásticas, opresoras, pesadas.

Ser adultos cada vez más temprano

La situación contradictoria de la vida del/la joven se ve reforzada por el hecho que se le exige cada día ser adulto más temprano, pero, contemporáneamente, la formación y la experiencia para insertarse plenamente en el mercado de trabajo y conseguir estabilidad económica, requieren tiempos mayores. Se encuentra entonces la persona joven en un mundo en el que se le exige ser adulto, pero, al mismo tiempo, la iniciación a la adultez se fija cada vez más tarde. Es como si el joven estuviera amenazado entre el querer ser joven, la exigencia de ser adulto y la imposibilidad de serlo. Quiere ser joven pero le exigen que sea adulto/a, y si quiere ser adulto/a, no puede porque le exigen formación y experiencia, inalcanzables hoy día a tan temprana edad. Queda entonces el/la joven en una encrucijada sin salida, donde la única alternativa es soportar las presiones, tratando de construir un equilibrio personalmente satisfactorio, así lo grafican desde el MOC: “...ser joven es ser adulto cada vez más temprano, el joven es cargado con responsabilidades y obligaciones cada vez a

más corta edad y eso también conlleva una serie de contradicciones y de conflictos que son muy difíciles de resolver y que cada vez son más complejos”.

Una juventud hecha mercancía

De la misma manera, la contradicción sobre el mundo juvenil se hace presente en los medios de comunicación. Éstos, por un lado, utilizan el “ser joven” como un atractivo en la publicidad y en los productos mediáticos. Hay que ser jóvenes para disfrutar la vida, para *estar en onda*. De esta manera aprovechan el vacío que la sociedad ha generado en ellos/as para aumentar en sus mercados la demanda, para vender productos no siempre necesarios. Imponen, así, en la moda, estilos de vida juveniles, pero, por otro lado, los medios refuerzan el estereotipo negativo sobre los/as jóvenes, con imágenes violentas, con los espacios que dan al tratamiento de los “vicios” de la juventud. Esto puede deberse a que las fuerzas del mercado encuentran una ocasión de sacar provecho de la intensidad con que se viven las emociones -base principal de la condición humana con la que juega el marketing- en esta etapa de la vida. Los medios, entonces, explotan el aspecto positivo de las emociones juveniles para vender, pero, al mismo tiempo, alertan sobre los aspectos negativos de la juventud, los estereotipan, y logran legitimar el estado de las cosas, o sea, la exclusión del/la joven de la toma de decisiones y de la participación en la sociedad.

Es por ello que otra de las definiciones que se compartió en los grupos focales fue la de “joven mercancía”. La misma está asociada a los valores del consumismo y los vínculos con la industria cultural. En todos los grupos se oyeron comentarios que, de manera explícita o implícita, condenaban la imposición del/la “joven mercancía”:

- “...se apostó a un joven que tenga que consumir, entonces, como ese joven consumista, hay como una división en los paraguayos, estamos bien marcados, no es lo mismo ser joven del campo que ser joven de la ciudad”.
- “...uno, de acuerdo a la propaganda, se imagina y de acuerdo a eso actúa, como dijo el compañero, te envían desde el sistema de educación, la tele, la radio, en lo que sea, y de ese lado va entrando en la cabeza de la juventud, ya no piensa por si misma, sino del lado de la propaganda”.

Además, el ser joven mercancía no se agota en ser un objeto de consumo, manipulado por el mercado. Culturalmente, la sociedad paga consecuencias desastrosas, que además insumen un gran costo material:

- “creo que existe un conjunto de cosas (...) que muchas veces atrofia las cosas de ser joven, atrofia una memoria histórica, atrofia pensar, atrofia la capacidad de tener ideales, (...) no está pendiente de lo que está pasando en su país, que el político comió plata..., no está pendiente de eso”.
- “Por ejemplo, si yo quiero para mi calzado Topper, mi pantalón Wrangler y mi camisa Mannhatan, yo no voy a alcanzar a comprar solo por el trabajo que hago o gano, uno porque tengo que estudiar, otro porque tengo que trabajar, y si trabajo, apenas es para mi estudio o para alimentar a mi familia y mantenerme. Donde puedo, dejo todo lo que servía a mi comunidad, y voy a hasta la ciudad o a otro país y ahí cambio mi cultura, doy la vuelta mi andar por otra forma de vida, alcance o no ahí lo que quería. Lo importante es lo que se usa, se usa lo que el sistema dice, y lo no nuestro”.

También, las mujeres en los grupos focales cuestionaron que es mercantilizada “la figura de la mujer en los medios masivos de comunicación y la de la mujer joven por sobre todo. Esto afecta en el imaginario colectivo de la creación de la imagen de mujer” ya que refuerza estereotipos. En relación a la construcción de identidades afirmaron que hay un condicionamiento social muy fuerte ya que

“en la medida que yo me parezca a la masa soy más aceptada”, aunque también señalaron que muchas veces los jóvenes intentan intencionalmente romper esos parámetros consumistas en la construcción de su identidad.

La migración

Otra de las contradicciones de la vida juvenil está dada por el fenómeno migratorio. El mismo se presenta desafiante, enriquecedor, emocionante, pero al mismo tiempo exige que se deje atrás a la familia, a los amigos, a la propia cultura, con todo el peso emotivo que esto comporta. La visión de los aspectos negativos de la migración ha preponderado en los grupos focales. La vida que llevan los migrantes -aquellos exiliados económicos, que son mayoría de los que viven fuera del país- es siempre muy sacrificada. El choque cultural es algo propio de la migración, una situación en la que el/la joven puede optar por defender sus valores culturales o por adoptar otros nuevos y los distintos puntos medios que pueden resultar de la síntesis de esta contradicción. Además existe la otra cara de la migración. La cara de los que se quedan. Aquellos que ven a sus familias desintegrarse, a su grupo de amigos, a su propia organización. La ruptura de estos vínculos genera tristeza y melancolía, y también, por lo general, tiene un efecto multiplicador que sigue impulsando la migración, ya que se desvanece el arraigo social del/la joven, se pierde el sentido de lo comunitario y, además, se crean nuevos motivos para salir del lugar de origen, ya sea el buscar a la persona lejana, ya sea el emular sus experiencias.

La realidad migratoria, si bien estuvo presente en muchos de los comentarios de los/as participantes de distintos grupos focales, se debatió más intensamente en el grupo de jóvenes rurales, lo cual indica la profundidad del problema que le toca vivir a este sector. “El joven, cuando ya tiene edad, tiene que irse a la ciudad. Normalmente, si uno va al campo se encuentra con un par de ancianos solos, estando en sus casas, ¿y los jóvenes dónde están?, uno viene y los encuentra por calle última (el cono urbano de Asunción), es carterista, roba celular, porque no puede hacer otra (cosa) en la ciudad.” La añoranza entre la época de dinamismo comunitario con alta presencia de grupos de pares y de la gente amiga sabe amarga para aquellos jóvenes que deciden quedarse y, por ejemplo, participar en una asociación juvenil: “Es triste, incluso en los asentamientos uno ve movimiento de aquí para allá y después desaparece ese movimiento, la gente pregunta ¿hay mujeres?, ¿hay jóvenes?, y no hay, ¿dónde fueron todos? Ese es un desafío de nuestros jóvenes de la OLT para que podamos quedarnos nuevamente en nuestra comunidad, en nuestro *tekoha*.” Como se puede apreciar, frente a la figura de joven-campesino/a, el arraigo es un principio del trabajo de la OLT.

La migración impone a los jóvenes, tanto urbanos como rurales, roles de adultos ya sea a los que se van como a los que se quedan. Éstos son, según las expresiones del MOC, “trabajar, atender la familia y el cuidado de los hermanos menores (...) con la migración a España o a Argentina, muchas nenas por ejemplo se quedan a cuidarles a su hermanito... es ese rol de madre, que a veces tiene que cocinar en la casa, cuidar de los hermanos, tareas, ir a buscarles al colegio, esos roles que muchas veces ella también tiene que dejar de lado sus cuestiones”.

Poca participación política y organizativa

En medio de estas contradicciones, que de por sí generan tensión en los/as jóvenes -lo cual lleva a un importante desgaste de energías- la participación política u organizativa no puede que generar apatía. Al desgaste de sus fuerzas y la falta de tiempo se suman los factores ideológicos impuestos por la educación, los medios de comunicación y la familia. No se aprende a organizarse y luchar por los propios derechos en ninguna institución educativa, mientras que los medios de comunicación

constantemente tratan de fragmentar la fuerza social para que, desde los principios de la competencia individual, el joven sea presa fácil del consumismo y encuentre en él, el único sentido posible a la vida. Los padres, por lo general, refuerzan, desde la familia, las exigencias de estos agentes socializadores. Exigen buenas notas en el colegio o la facultad, amoldarse a las normas institucionales, e ingresar al mercado de trabajo para gozar de un nivel de consumo simbólicamente gratificante. El modo de vida sedentario y la tecnología, que ofrece tantas comodidades -a pesar de que también permite una comunicación mucho más fluida- terminan aniquilando completamente en el/la joven, las ganas de organizarse o participar en procesos sociales o políticos.

Otro de los motivos mencionados a los que se atribuye la baja participación fue que “quedan vestigios de la dictadura en el sentido del miedo, porque hay muchos padres que no van a permitir, inclusive partiendo del colegio que no permiten que sus hijos vayan a los centros de estudiantes o participen de ese tipo de espacios. Los padres están con ese miedo: ‘no te metas nomás en problemas porque cualquier cosa te puede pasar’”. Los temores a la organización están vinculados en el colegio a la expulsión y fuera de él a “que te lleven preso a la comisaría, que ya te fichen por ahí, ese temor yo creo que persiste todavía”.

El joven y la sociedad: entre la discriminación y el control

Cuando las personas jóvenes evalúan el mundo en que estamos viviendo, desde su perspectiva, desde sus organizaciones y sus demandas, se puede llegar a tener la desesperante impresión de que estamos viviendo en un mundo signado por el autoritarismo, el patriarcado y la discriminación hacia los sectores rurales. Estas han sido las críticas más fuertes que realizaron de la sociedad, el MOC, Las Ramonas e India Juliana, y la OLT, respectivamente. Según ellos, hasta hoy rigen los mismos principios de la dictadura, los valores machistas y las mismas discriminaciones hacia el sector rural. Aún así, los/as jóvenes también perciben con particular claridad los procesos contradictorios que en el mundo tienen lugar. Jóvenes del MOC aseguran que fue alentador ver tantos jóvenes que se hicieron Objetores de Conciencia, las feministas dijeron que los hombres jóvenes reconocen que hay una discriminación sexual, aunque remarcan como contradicción que por lo general, discriminan más sutilmente a las mujeres, y se mantiene, aunque de manera menos rígida, la división sexual del trabajo. Quienes menos hicieron notar los cambios de actitudes y valores fueron los/as campesinos/as y el indígena, ya que constantemente se refirieron a la juventud urbana pudiente -adjetivos casi siempre vinculados por ellos-, como profundamente discriminante hacia las personas de áreas rurales o indígenas. Al decir de una de ellas: “ni siquiera saludan y sin embargo uno todos los días le da su apoyo, todos los días les compra sus cosas, le hacemos de plata, le decís hola y es como si le hablas a un maniquí, somos muy pobres”.

Siempre dentro de la lógica de las contradicciones se pueden también analizar los enfoques que perciben los/as jóvenes consultados que se tienen sobre ellos mismos desde otros sectores de la sociedad. Es decir, cómo ellos perciben que son vistos por los/as adultos/as, por el Estado. Hablando de esto, hicieron una distinción entre la condición externa de la persona joven, esa que ellos proyectan al mundo, y aquella interna, que el joven la vive dentro de sí y que no muchos actores la perciben. Señalaron que la sociedad, muchas veces, “ve lo que hacen los jóvenes, pero los considera como meros hechos, vacíos, casi como aleatorios fenómenos climáticos, y no se dan cuenta ni hacen ver que estas acciones expresan sentidos, que son orientadas por reflexiones previas, profundas por qué no”.

La juventud cree que sobre ella se tienen consideraciones contradictorias. Por un lado dicen que es la esperanza del país, de la humanidad, pero, por el otro, se la vigila constantemente, se le imponen límites, barreras al propio desarrollo personal. Además, se los/as sigue discriminando. Más a las

mujeres, campesinos/as e indígenas. Para la OLT, la discriminación se manifiesta es en “el menosprecio de la sociedad por la conducta de la etapa juvenil. Por ejemplo por el adolescente la gente dice, es un loco, ese es un rechazo. Dicen ahí viene ya otra vez, ese es un loco, tal vez esa sea una conducta normal de la juventud en una pequeña etapa responde así con normalidad”. A nivel de la juventud en general, el análisis del ser joven está ligado a la procedencia socioeconómica, familiar, al género, a la opción sexual, al sector de población y a la raza, identificando que el rechazo por una de estas variables conlleva a crear una subcultura que despersonaliza al sujeto joven:

- “...la discriminación que pasan los homosexuales, que no se les permite tener su expresión libre”.
- “...está relacionado con la clase [social], con el nivel de estudio, con la familia, con la posición que tenés en la vida. El mayor índice de suicidio es del joven”.

El Estado, según casi todos/as, ignora a la juventud. No la toma en serio. No le da los espacios que debieran corresponderle. “En la campaña electoral van a contar ahí sus proyectos los políticos. ¿Y qué opinan los jóvenes?, a ellos no les interesa, no te dan lugar. Ellos dicen, ¡qué es lo que va decir un joven!, no puede hablar la juventud, ese es uno de los problemas, dicen que no conocemos nada. Ahí vemos que no se le da valor a los jóvenes y principalmente a los jóvenes del campo. En cuanto a estudio ceroite (cero absoluto), algunos terminan su bachiller y para entrar en la facultad, no hay caso, te organizas, luchas, es necesario hacer mafia para poder alcanzar, hay que prestarse las 24hs a los políticos para que le den una beca a tu hijo”. Para las participantes feministas, “las ONGs están haciendo lo que no hace el Estado, como investigaciones sobre igualdad con enfoque de género, la cual es una tarea muy importante, ya que el Estado no tiene trabajo teórico para aplicar una política pública, hay un vacío que llenan las ONGs”.

Estas actitudes hacia la juventud son también contradictorias. En cierto sentido se los/as abandona y excluye, pero al mismo tiempo se busca tenerlos/las bajo control. La juventud está bajo la mirada permanente de los adultos, que los juzgan, que les exigen, pero al mismo tiempo les niega las posibilidades de actuar. Una joven de la OLT describe cómo la sexualidad es un importante foco de atención. Hasta en los momentos previstos en la escuela o instituciones religiosas para la recreación se hace presente el control, para impedir que se “encuentren” las personas jóvenes de distinto sexo: “En la escuela se dice que en el recreo, las mujeres debe estar a parte y los varones a parte, no quieren que jueguen junto o hablen, se los separa. También en las iglesias, la mujeres visten todas de vestidos largos y el varón con pantalón a parte y la mujer a parte, la mujer se arrodilla y el varón le esta mirando y ahí hay una división”. Con el mercado pasa lo mismo, las personas jóvenes son el centro de atención, pero su plena integración económica a la sociedad sufre innumerables barreras. Esta posición adultocéntrica ha sido considerada una desventaja propia de la vida juvenil y se volverá sobre ella más adelante.

Contradicciones y exclusión

Es preciso tener en cuenta que el modo de percibirse a sí mismos/as que resulta de estas contradicciones, aunque subjetivo, está validado por el cúmulo de actitudes cotidianas, y tienen una enorme trascendencia para las decisiones que puede o no tomar una persona joven. Si bien de por sí se puede considerar que toda asociación juvenil que levanta demandas tiene un carácter contrahegemónico respecto al orden establecido, el/la joven puede terminar amoldándose, desencantado, o puede seguir luchando por transformar el mundo en el que le toca vivir. Tampoco debieran extrañar, aquellas conductas juveniles de tipo anómicas más extremas, como el consumismo sin sentido, o incluso el suicidio. Tanta es la intensidad emocional con que se viven las circunstancias de la vida que, cuando la contradicción se vuelca hacia lo negativo, muchos/as

jóvenes no encuentran sentido a sus vidas y, terminan totalmente asfixiados por el consumismo o por los vicios, y en el peor de los casos, pueden llegar a suicidarse. No en balde, las tasas de suicidio son las más altas entre personas jóvenes, según comenta una de las participantes.

Con respecto a las conductas que marcan una identidad juvenil negativa, uno de los participantes de la OLT comenta: “también el vicio afecta a los jóvenes, algunos caen en el alcoholismo, en la adicción. Otros caen en la delincuencia, no es que cuando nace ya es así, al ser joven agarran estos vicios...”; siendo este último un fenómeno juvenil de tipo urbano: “Yo veo que la delincuencia es más visible en la ciudad en este momento”; una desventaja muy asociada “a los jóvenes principalmente, y más afecta a los pobres.” Las y los entrevistados de este grupo señalan que el consumo de marihuana, cocaína y otras drogas “en las ciudades se ve más que en el campo”, en cambio “el alcoholismo es casi por todas partes, en el sector juvenil son muy tomadores...”

Migración y paternidad, pasajes al mundo adulto

A pesar de que las contradicciones propias del ser joven no se superan con la entrada al mundo de la paternidad o la maternidad, los/as jóvenes urbanos han considerado esta condición como un rito de iniciación. “Oficialmente”, las personas jóvenes pasarían a integrar el mundo adulto desde que son padres o madres. La familia les dará más libertades, no obstante puedan seguir viviendo en casa de los padres. Al mismo tiempo, se les exigirá establecerse económicamente para mantener a su propia familia. La división sexual del trabajo tradicional, en esta nueva familia, ya no será un imperativo, aunque permanecen fuertes los patrones culturales que exigen al hombre dar sustento económico, en tanto a la mujer, desde ocuparse de la casa y los hijos, hasta presiones para llevar sustento al hogar.

Para las personas del campo, sin embargo, el rito de pasaje a la adultez parecería estar marcado por la migración rural-urbana. En forma unánime, las y los entrevistados de la OLT indicaron que los 18 años suele ser la edad migratoria en la que convergen las expectativas propias y las de los padres, para salir a buscar trabajo: “ser joven es importante. La juventud del campo, para nosotros es una preocupación, cuando alcanzan los 18 años ya pasan a otra etapa, ya quiere buscar su bienestar.” Al tener 18 años, eso es una cultura que se tiene en el campo, los propios padres ya dicen: ¡mi hija ya cumplió 18 años y va a viajar a Buenos Aires, mi hijo cumple los 18 años y se va a ir a Asunción o a Ciudad del Este, o tiene que ir al cuartel para ser hombre!, esos son elementos culturales que destruyen al joven”.

En ambos casos, una condición que influirá en la asunción de las responsabilidades propias de la adultez será la clase social. Los/as jóvenes de familias acomodadas, al ser padres/madres o migrantes, podrán seguir siendo mantenidos por los propios padres, en muchos casos, continuar con sus estudios y con actividades propias de la vida juvenil, ya que la presión económica será menos fuerte, mientras que en los estratos inferiores de la pirámide socioeconómica, la presión por generar ingresos para mantener a la familia, o a sí mismo/a, anulará casi todas las posibilidades de “vivir una vida joven”.

2.2 Desigualdades y diferencias

Todos/as los/as participantes han considerado, explícita o implícitamente, que no existe una sola juventud sino varias juventudes. La clase social es la condición que parece primar en cuanto a la demarcación de las diferencias entre unas y otras juventudes. A esta se suman el género, el área de residencia, la opción sexual, el origen étnico, y otras variables que generan dinámicas particulares de experimentar y construir la propia identidad juvenil. Se ven, a continuación, los comentarios más recurrentes en los distintos grupos focales.

La clase social y el área de residencia como principales factores diferenciales de las juventudes

En el centro del conjunto de factores que diferencian a las juventudes, para todos/as los/as jóvenes consultados/as se encuentra la cuestión de la clase social. Ante la falta de un Estado que garantice los derechos humanos básicos, un/a joven que no puede acceder a los estudios, a la salud, al trabajo, a una alimentación adecuada, sufrirá en su vida las marcas, tanto físicas como simbólicas, de estas carencias. Estas marcas tienen que ver tanto con los efectos propios del no acceder a bienes y servicios básicos, como al estar excluido simbólicamente de la sociedad.

“Para mí, el actual sistema que existe en nuestro país rechaza a la juventud de la clase baja, la juventud crea un mundo aparte por sentirse desvalorizado y crea su propio sistema y hace una cultura baja que se desvaloriza más, ahí pierde su personalidad, su autoestima porque el joven se siente rechazo por el sistema”, se percibe desde la OLT.

Se suele describir y clasificar así a las personas jóvenes, “principalmente en la sociedad o en la comunidad misma, de parte de otras familias, vecinos”, la diferencia es que en el caso del joven pobre se piensa que “tiene una conducta alocada, digamos. Y el otro que es rico a lo mejor es mucho más loco pero él tiene plata y la gente sí le da importancia”.

La pauta cultural del respeto de la juventud hacia los adultos, no es homogénea para todas las juventudes: “...en el campo por ejemplo el respeto es lo que más se practica. En las ciudades más grandes se respeta poco a los adultos, pero sí en el campo se practica más, ahí existen las diferencias”.

Otro joven complementa lo señalado, a partir de su experiencia, al observar que la juventud urbana acomodada tiende a sentirse por encima del resto de la sociedad, cuestión que se expresa en las actitudes de marginación hacia las personas en situación de pobreza: “en el campo, en la clase pobre se practica el respeto a los adultos. Y en la clase rica es diferente, porque ya cambia, el joven se siente grande, porque tiene plata, respeta a los adultos de su propia clase pero a la mayoría no, a los adultos de la clase pobre no se los respeta”.

Siguiendo con la explicación de los jóvenes -aunque reconocen que la pobreza también existe en los poblados urbanos- tienden a asociar la fuerza de la ciudad con la posición de clase alta y al mundo rural-campesino con la situación de pobreza. Del mismo modo se asocia el respeto juvenil con la condición social juvenil, al percibir que en el mundo rural-campesino el respeto es una fuerte pauta de socialización, parte de la idiosincrasia intergeneracional campesina: “entre los pobres, en el campo se practica y se tiene una cultura diferente, porque hay más cosas, como el tema religioso, el tema de la convivencia, cómo se tratan las familias, el compartir”. De manera muy frecuente se expresó que la juventud del campo tiene personalidad y una más sólida cultura frente a la juventud urbana. El joven de posición social alta, insisten los entrevistados, tiene un comportamiento

radicalmente diferente, signado por el individualismo: “y en el caso del rico, él joven ya no piensa en su semejante ni en su propia personalidad, solamente él tiene en su cabeza y valoriza lo que él tiene, porque justamente ya no tiene nada, entonces a él no le importa si el otro es adulto mayor, si es de edad media, si es joven, ni nada, sino que él ya tiene otra mentalidad, ahí existe la diferencia”.

Siguiendo la discusión sobre la exclusión social, otro joven pone de relieve la intensidad de la misma: “la discriminación que imponen los ricos encima de los pobres es fuerte, como dice el compañero, ellos no quieren saber nada de nosotros los pobres, ellos son así”.

Como se dijo, la juventud campesina consultada considera que el respeto es un derecho que se merecen todas las personas, más allá de su posición de clase o su edad, sin embargo, en los sectores altos, el derecho a ser respetado no tiene vigencia, por el contrario rige la discriminación. Esta problemática es conectada con la cuestión del poder. Así lo explica otro joven: “en el tema de respeto yo entiendo que en el sector de la clase alta hay factor destructor que es el sentimiento de poder, se sienten poderosos y ya no existe respeto a los más pequeños, ellos son el centro de todo y los que les rodean es como si no existieran”.

Además, según mencionan, si bien la propensión consumista está instalada en todos los segmentos juveniles, se constata más en la juventud urbana, más aún en los sectores en situación de pobreza, a los cuales se les obstaculiza la razón: “Y ahí entran los dos, por ejemplo en la ciudad no se quiere escuchar la música paraguaya, y además ellos se compran la ropa del shopping, y los que viven a la orilla del río⁵ piensan comprar para su ropa del shopping siendo que viven apenas. Para mí esa no es la realidad, uno tiene que ver cómo puede y no pensar a lo grande con lo que no se puede. Yo creo que eso nos meten en la cabeza a los jóvenes y por eso no podemos pensar hasta ahora”.

Jóvenes indígenas

Si bien para la juventud asociada a la OLT, desde el deber ser se expresa que “no hay diferencia entre ser joven campesino y ser joven indígena”, hacia fuera del movimiento asociativo es cuando sí se expresan las desigualdades existentes, juicio confirmado también por la percepción del joven de la parcialidad indígena Ava-Guaraní integrante del GF de la OLT “para mí la diferencia que puede existir es que nosotros los jóvenes indígenas tenemos una vida más sacrificada, esa es la diferencia”, reafirmando lo dicho inicialmente, “somos los más marginados de este país.” El joven indígena, de entrada, en su primera intervención cuestiona la alta exclusión social a la que somete la sociedad paraguaya a los pueblos originarios, además del drama cada vez más extendido que padece de modo particular la gente joven como migrante en las ciudades: “nosotros siempre, en nuestra comunidad, como indígenas somos los más marginados por lo menos en este país, y ante todo esto seguimos procurando... por ahora, por ejemplo, salen de la comunidad indígena y van a vivir a Asunción, viviendo un poco mejor en la campaña salen, van a la ciudad y viven mal”.

Mujeres jóvenes

Según las mujeres consultadas, “...la juventud es un factor de discriminación al igual que el hecho de ser mujer.” Además, afirman que dentro de las mismas organizaciones sociales hay discriminación de género. Lo que dicen los hombres siempre tiene más valor, el hombre puede cometer errores cuando es líder y las críticas no son tan fuertes como cuando es la mujer líder quien se equivoca. Al final, las mismas mujeres terminan reproduciendo la manera desigual en que se

⁵ Se refiere a las villas miserias que rodean al río Paraguay, lugares éstos conocidos como los “bañados”, donde habitan en forma infrahumana más de cien mil personas, en su mayoría migrantes rurales.

juzgan los actos de hombres y mujeres. A pesar de que la situación sigue siendo preocupante, según las chicas feministas, los hombres jóvenes hoy discriminan menos.

Al indagar si las diferencias de género se manifiestan en otros ámbitos, las mujeres de la OLT describen en tono de denuncia el hecho social de negación del ser jóvenes: “Para mí la mujer se va a la escuela para cumplir un poquito y luego ya se queda porque es mujer y, sin embargo, el varón continúa hasta el sexto curso, hasta donde pueda, en cambio la mujer queda muy lejos, y si no sale con su compañero no se va a ninguna parte, eso es un problema en el campo. La mamá dice, ella es mujer y ya no tiene que ir sola muy lejos”.

Respecto a la inquietud de la existencia o no de diferencias de género durante la juventud, una joven campesina, expresa que en principio no existirían, aunque luego va recordando que en las prácticas cotidianas si hay desigualdades: “para mí no es tanta la diferencia entre la mujer joven y el varón joven, para mí somos iguales. La diferencia es que la mujer siempre debe salir con su mamá, el permiso de la salida, en eso para mí es que hay diferencia entre la mujer y el varón”; lo cual es reafirmado por uno de sus compañeros: “como ella dice, en el campo es todavía así, que la mujer tiene que salir con su mamá y eso se mantienen todavía, es como la cultura digamos”.

Por otra parte desde la OLT, se plantea que el/la joven está invisibilizado/a, pero que esto es más grave en el caso de la mujer: “yo veo que a la juventud no se lo ve mucho, así sea a la mujer como al varón. La diferencia que existe es que a la mujer se le quita un poco su libertad para que ella libremente pueda ejercer como juventud, trabajar en su comunidad, salir y ver su realidad a su alrededor. El hombre tiene mayor libertad, se va al fútbol, a la fiesta, teniendo la edad de 15 años y ve más la realidad. También hay mucha violencia. A simple vista nos damos en cuenta que por la mujer se puede hacer chistes y eso no puede ser...”.

Según las participantes feministas, la mujer joven es “más utilizada sexualmente y más frecuente, palpable, violento incluso en todos los ámbitos y clases”, otra apuntó que “es una desilusión que estas cosas sucedan en las organizaciones, viene entonces que ser de izquierda no te garantiza que no sea machista”, señalaron asimismo que “el acoso sexual es uno de los temas tabú en las organizaciones”, “si te animas a romper ese círculo del silencio con el tema del acoso, entonces sale a poner en tela de juicio, la “honorabilidad” de la víctima y no del victimario o “todo el mundo sabe que fulanito es así”, entonces, finalmente entra a tallar el honor de la mujer”.

Indicaron también que, en cuanto a la vida sexual, existen parámetros diferentes “el varón tiene que ser luego públicamente activo (sexual) y la mujer, no. Y ahí aparece doble discurso, es decir, la mujer puede hacer todo lo que quiera mientras no se sepa o no parezca. Entonces, las mujeres tratamos de esconder ciertos tipos de cosas, sobre todo la postura que hay sobre la sexualidad, por ejemplo, al aborto, mucha gente está de acuerdo, pero no va decir en público, porque lo primero que entra en tela de juicio al hablar de ese tema *‘tu propia persona’*, es decir, yo puedo estar a favor del aborto, y no tener ganas de abortar, la gente no entiende eso, que por ejemplo pueda querer algunas cosas, pero que no la quiera para mí. Entre el discurso político y la práctica personal, siempre se rompe esa línea con las mujeres y no así con los hombres. Es como lo público, lo que decís, para todo el mundo, y lo tuyo, aparte, pero para las mujeres esa línea no existe”.

Todo indica que la situación en el campo es la más grave para las mujeres. Una y otra vez, los integrantes del grupo focal, plantearon que la juventud carece de oportunidades, que no solamente viene desde el ámbito público-estatal, sino incluso de la propia familia, máxime cuando se trata de las hijas jóvenes: “no se dan las oportunidades a la juventud para crecer, para avanzar, las propias

compañeras decían que al alcanzar el sexto grado ellas ya son grandes. Entonces dicen las mamás, ahora ya no le dejo ir a mi hija a la escuela porque ya es peligroso, no le dan oportunidades para saber más. La propia familia no le da la oportunidad, si el papá quiere darle, la mamá se hace de la desentendida y viceversa.” Existe una propensión a invisibilizar o hasta ocultar en el campo a las mujeres jóvenes, confinándolas en sus hogares, que aún cuesta que sea superada. Un ámbito donde también las mujeres sienten su no-lugar es en la unidad productiva, aunque son totalmente responsables de los asuntos domésticos y de atender a los varones de la familia: “en la chacra también nuestra participación es un poco menos, en la casa sí porque ese es luego nuestro trabajo y allí tenemos mayor participación”.

Es cierto, quizá, existan ideas atendibles pero también una confusión subyacente en cuanto a como los padres y hermanos varones tratan a las hijas mujeres. Las palabras *permiso o compañía*, esconden en el fondo que a las mujeres jóvenes se les niega el uso del derecho a la libertad de movilizarse. Este poder que se cierne en especial sobre las mujeres jóvenes, es de tal magnitud que afecta en lo más profundo de sus vidas.

Jóvenes campesinos/as

Los y las jóvenes participantes denunciaron los discursos y prácticas de desprecio hacia la sociedad campesina, mientras exige los derechos al estudio y al trabajo en íntima conexión con demandas por un mayor capital simbólico: “un joven, para que pueda querer a su comunidad, para que puedas quedarte en tu comunidad hay que tener educación y valorizar uno su propia persona, su dignidad, su trabajo, el estudio que uno tiene en su comunidad. Se desvaloriza todo lo que principalmente hacemos más como agricultores”.

Para profundizar el análisis de las diferencias interjuveniles, los jóvenes de la OLT comentan las actitudes que verifican de jóvenes mejor posicionados que residen en las zonas más urbanizadas con servicios de abastecimiento. La comparación entre el compromiso y el individualismo es planteada así: “nosotros procuramos sacar adelante a nuestra comunidad y, sin embargo, ellos tienen dinero, pueden y no procuran para nada, y son jóvenes que pueden llegar a la gente, si se juntan ellos unos cuantos y dicen, bueno, nosotros queremos hacer con los jóvenes estas tareas, eso sería importante”.

Para las jóvenes este drama que viven las mujeres campesinas, no alcanza con la misma intensidad a las jóvenes de la ciudad, pues “siempre en la ciudad las chicas de 12, 13 años tienen mayor libertad, en cualquier lugar las encontrás, en la campaña es menos, porque las madres tienen otro pensamiento”.

Además de la exclusión o el cercenamiento del derecho a la libertad de las mujeres jóvenes en las propias comunidades rurales, dicha desventaja es amplificada desde las instituciones teóricamente más democráticas como la escuela pública. Para las mujeres consultadas, la cultura del machismo también llega a la escuela rural, desde donde también se impone el machismo, y no se otorgan oportunidades para que ellas practiquen la participación: “en la misma escuela a veces, por ejemplo la profesora está parada en la clase y pregunta, qué es tal cosa en la materia, y frente a un varón y una mujer, los dos dicen ¡yo quiero responder profesora!, la profesora dice, primero que diga el varón, seguro él conoce más, primeramente otra vez el varón y la mujer queda atrás por ser mujer, se margina siempre más a la mujer”.

2.3 Percepciones sobre las ventajas y desventajas de la juventud paraguaya

En la consulta a la juventud sobre ventajas y desventajas del ser joven, de manera concordante con la desfavorable identidad y condición joven ya indicadas, aparecieron una multiplicidad de desventajas y un pequeño puñado de ventajas.

En el marco de la discusión sobre qué es ser joven, el debate sobre las ventajas y desventajas devino casi naturalmente, ya que las propias definiciones contenían estos dos elementos. Por ello, el siguiente cuadro se construyó en base a las tarjetas que fueron entregadas, sobre las que surgió un breve debate, simplemente para construir colectivamente las argumentaciones que fueron desarrolladas con mayor profundidad a lo largo del punto anterior.

a. Sobre las ventajas de ser joven

En el siguiente cuadro se sintetizan las principales ventajas del ser joven, **así como fueron expresadas por los jóvenes participantes en los grupos focales**. El orden de las mismas expresa la mayor o menor importancia que, de manera consensuada, se confirió a las mismas.

Jóvenes objetores del MOC	Jóvenes Feministas	Jóvenes campesinos de la OLT
Optimismo y energía	Motor de cambio y energía	Etapas de mayor aprendizaje, abiertos
Abiertos a cambios	La creatividad	Polifacético y eficiente
Ideales y cambios	Menos temor y derecho a equivocarse	Futuro y esperanza
Capacidad de organización	La esperanza y la alegría	Tiempo de recreación
	Vitalidad y estado físico	Sujeto de derechos
	Menos responsabilidades económicas y mayor protección de la familia	Juventud afectuosa, amigable, tierna
	Una etapa de tránsito	Ausencia de compromisos importantes

En base a los aportes de cada uno de los grupos focales se pudo elaborar el siguiente cuadro único con las principales ventajas del ser joven. Este ya fue un trabajo interpretativo de los investigadores, por lo que el orden de importancia no puede ser considerado rígidamente.

Ventajas de ser joven
Apertura, capacidad de aprendizaje, polifacético
Motor de cambios, lleno de ideales
Capacidad de organizarse, compartir humanamente
Menores responsabilidades y compromisos, derecho a equivocarse y recrearse
Esperanza, alegría y optimismo
Sujeto de derechos

Apertura y capacidad de aprendizaje

Un conjunto de virtudes juveniles está fuertemente asociado a la juventud como inmejorable momento de la vida para un eficaz aprendizaje, expresado en las siguientes ventajas: “para aprender”, “aprendemos más fácil que los demás”, “desarrollo mental, abierto al aprendizaje”, “aprender más rápido”, “esperanza para estudiar”, “es la mejor etapa para razonar y desarrollar la mente en algo positivo”, “saber escuchar e interpretar las cosas” y otras similares.

Evidentemente, la juventud tiene una fuerte identidad en torno a los estudios y la capacitación, enfatizando que la especificidad de sus demandas está en relación a los fines de la educación: “todos, como jóvenes tenemos la capacidad de aprender (...) Sólo que algunos tienen capacidad para aprender tal cosa, otro tiene capacidad para aprender otras cosas, pero todos tenemos capacidad de

aprender. Por ejemplo, los jóvenes que estamos en el campo, tenemos facilidad de aprender sobre la agricultura, de cómo sembrar para el autoconsumo, para la venta, para lo que sea”.

El mismo convencimiento tiene otro de los jóvenes de la OLT con una visión optimista: “como dijo el compañero, todos tenemos la capacidad de aprender, de asimilar conocimientos, siempre existe la oportunidad, hay jóvenes que tienen oportunidad, existe la persona que aprovecha y la que no aprovecha...”.

Motor de cambio

En muchos de los enunciados de los jóvenes se percibe que una ventaja se desarrolla alrededor de la *calidad de activo* como eje referencial. Así, se señala que la juventud se caracteriza por la “vitalidad”, la “fuerza de seguir adelante”, “se integra a las actividades sociales”, “es asociativa”.

En este sentido las personas jóvenes exhiben una enorme flexibilidad y compromiso para desarrollar actividades, lo cual le trae aparejado más oportunidades: “la juventud tiene mayor libertad en muchas cosas y es más entusiasta y puede hacer mucho más rápido, porque puede hacer bien las cosas y asume libremente la responsabilidad”. Por su parte, las jóvenes feministas fundamentaron que cuando se es joven “hay mayor energía para hacer de todo, incluso ad honorem”, se es “más activa en cualquier actividad, sin pedir prácticamente nada a cambio”, “justo por este entusiasmo muchas veces quieren que los jóvenes estén en las organizaciones para oxigenar”, “las batallas dadas por acabadas, el joven las retoma”, es más decisivo incluso para “desafiar el destino”. Sobre el mismo punto, también desde el MOC se pronunciaron: “yo creo que una esencia de ser joven es luchar por los ideales, por las utopías, por los sueños. Esa lucha que es frenada por las exigencias que te impone la sociedad y porque la sociedad no crea las condiciones para que vos luches o alcances esos ideales”.

Capacidad de organizarse y compartir humanamente

Dado que el/la joven aún se encuentra superando las contradicciones entre su propia identidad y el mundo exterior, parecería ser que no fue enteramente absorbido/a por las fuerzas de la competitividad. Son por ello capaces de buscar y construir relaciones basadas en los afectos, en la camaradería, del simple compartir entre amigos. Desde una visión algo romántica, dos jóvenes mencionaron como ventajas de la juventud campesina que es una “etapa tierna”, por ejemplo, respetuosa de los ancianos. También se expresó “por ser joven del campo me *siento muy orgulloso* y lo digo con mucha honra que salgamos adelante”.

Al mismo tiempo, se es poseedor de una importante capacidad de organización, aunque ésta no es siempre aprovechada, ya sea por desinterés o por obstáculos que pone la sociedad. En torno a esta cuestión se generó un debate en la OLT, una de cuyas posturas era: “Por ejemplo, si es que vamos a crear una comisión vecinal, siempre se le da mayor participación a la juventud. Siempre se dice le vamos a dar a fulano porque él no tiene todavía familia, él saber leer, sabe escribir, sabe hablar...”; cuestión que, más adelante, otros participantes del GF contradijeron, indicando que por los mismos motivos son utilizados en tareas operativas y se los excluye de espacios de decisión.

Menores responsabilidades y compromisos, espacios para recrearse

Por otra parte, a diferencia de los adultos, las personas jóvenes corren con enormes ventajas, ya que, aún no han conformado una familia propia (característica que había sido considerada definitoria del

período juvenil). Así lo señala un joven: “tiene mayor oportunidad porque él todavía no está casado o la mujer no tiene marido, también tienen mayor oportunidad de participación en su comunidad...”.

Las mujeres jóvenes también comentaron sobre esto, afirmando que las personas jóvenes tienen menos responsabilidades económicas y mayor protección de la familia. Algunas de las participantes indicaron que “siempre hay alguien que apoye en lo económico, incluso los jóvenes de escasos recursos tienen menos presión para generar ingreso. El estar desempleado en la juventud es más aceptable socialmente”. La protección de la familia se da sobre todo en el caso de las mujeres.

Esto es lo que finalmente posibilita disponer de la propia vida y los espacios para buscar actividades de recreación. En el proceso de construcción de las identidades juveniles de la OLT, hay una fuerte cercanía a las prácticas recreativas y acciones de la cultura juvenil, que le dan un sentido positivo a sus vidas, tales como “divertirse”, “disfrutar”, “desarrollar el sentido del humor”.

Esperanza, alegría y optimismo

Los/as jóvenes tienen la capacidad de sacar el lado positivo de las dificultades y sortear los obstáculos, aún con alegría. Es significativa la cantidad de argumentos que refuerzan la idea de juventud-futuro, al identificar a la juventud a través de las siguientes frases: “es la esperanza de nuestra patria”, “es la etapa de la esperanza para vivir libre”, “es el futuro de supervivencia cultural de los mayores”. Esto estuvo presente sobre todo entre jóvenes de la OLT.

Si bien en el cuadro anterior se recogen las ventajas más mencionadas por los/as participantes, se debe señalar que las mismas no fueron totalmente consensuadas. Así, durante el debate, una de ellas, refiriéndose a la “alegría” indicó “creo que hay absolutizaciones, una de ellas es el estereotipo de joven feliz, que es el joven universitario, de clase media, de una familia tradicional constituida, etc. Hay como dos tipos de estereotipos, el joven feliz, el que tiene esperanza en la vida, que es alegre, que es progresista (y me parece un mito); y, está el otro, el joven violento, “marginal” que en realidad es marginado, está el drogadicto, delincuente. Entonces, es uno u otro, el punto medio..., es decir, no estoy de acuerdo que todos los jóvenes tengan esperanza, alegría”.

b. Acerca de las desventajas de la juventud

Como se describe seguidamente, en los planteos de las juventudes consultadas, antes que las ventajas del ser joven, se profundiza mucho más al discutir las desventajas. El cuadro presenta, de nuevo, en el orden consensuado de importancia, las principales desventajas del ser joven según las distintas organizaciones

Jóvenes objetores del MOC	Jóvenes feministas	Jóvenes campesinos de la OLT
No hay derecho a equivocarse	Falta de experiencia	Obstáculos para la formación
Los ideas del joven chocan con la sociedad conservadora	Comparación con el adulto	El adultismo autoritario
Tenés que pagar un impuesto al ser joven, como el “servicio militar” por el hecho de ser joven	La discriminación	Vulnerabilidad ante el mercado salvaje y el consumismo
Imposición de responsabilidades	La mujer joven es más vulnerable a ser utilizada y acosada sexualmente	Falta de empleo y sub-ocupación
No siempre se miden las consecuencias de las acciones, “aunque se sepa que pueden terminar mal”	Mayor restricción	Obstáculos para acceder a salud adecuada
En el ámbito laboral, piden experiencia y los salarios son menores	Vulnerable para el consumismo	Recreación privatizada, costosa
Pagar “derecho de piso” y comparación con los adultos		
El acceso a la educación es costoso económicamente y de baja calidad		

Téngase en cuenta que en todos los segmentos juveniles entrevistados hubo una mención que el ser joven “mujer” es una agravante de las dificultades y violación de los derechos humanos señalados

Para trabajar mejor, también este cuadro se ha sintetizado en un ranking único de desventajas, aunque cabe considerar lo mismo que para el cuadro anterior.

Principales desventajas del ser joven
Difícil acceso al trabajo, grandes barreras, poca valoración y explotación
Obstáculos para la formación y capacitación; inexperiencia; baja calidad
Adultismo, autoritarismo, discriminación, conservadurismo, imposiciones
Vulnerabilidad ante el mercado salvaje y el consumismo
Difícil acceso a la salud adecuada
Violencia física, psicológica y simbólica
No hay espacios de recreación accesibles
Inconciencia sobre las consecuencias de los propios actos

Juventud explotada y con muchas barreras

A pesar que el desempleo se hace sentir con fuerza en todo el país, el fenómeno más abrumador en relación a la situación ocupacional juvenil, consiste en la poca valoración que hace el mercado del trabajo juvenil. Recordemos los datos de Heikel ya presentados en Segovia 2007. Según los mismos, son los jóvenes quienes mayormente sufren las precarias condiciones del mercado laboral, ya que para ellos son más elevados las tasas de desempleo y los niveles de explotación. Un tercio de los adolescentes (15-19) empleados y el 42% de los jóvenes (20-24) trabajan más de 48 horas semanales, mientras que la remuneración que reciben apenas alcanza un 27% del salario mínimo legal (Heikel, 2005: 288-289). En el caso de los jóvenes campesinos esta situación se agrava dado que tanto la pequeña agricultura familiar como el trabajo extrapredial juvenil son ínfimamente remunerados.

Uno de los jóvenes campesinos comentaba: “a lo mejor la falta de trabajo no es tanto problema, pero la economía de nuestro país es pésima, hay un poco de trabajo, en el campo la gente trabaja, pero el

problema en lo económico no hay entrada; porque trabajo y problema económico son diferentes.” Y, dado que el joven no puede emprender procesos productivos en su comunidad o en otro lugar, se producen cambios en la cultura campesina: “la cultura se pierde a través de la marginación a los jóvenes, ahí pierden todos, las mujeres, los varones y de paso también les alcanza a nuestros padres, así yo veo la marginación”.

Otra imagen que la juventud tiene frente al trabajo se relaciona con las implicancias laborales del gran capital agropecuario de tipo industrial, al argumentar que hace desaparecer el mercado de la pequeña agricultura, la competitividad campesina, y obviamente los puestos de trabajo productivo: “el modelo de trabajo que es también un problema, de cómo se hace en el campo el modelo de trabajo a nivel de tecnología, eso también le saca de la mano trabajo a la gente y se genera la riqueza a través de la tecnología, aunque se genere más materia prima es menos el recurso económico generado por mano de obra”.

Por unanimidad, las y los jóvenes de la OLT piensan que es inaccesible conseguir empleos decentes para la juventud de condiciones humildes: “hay menos fuentes de trabajo para la juventud, se da menos trabajo, como oficios, al pobre”.

En relación la precariedad del trabajo juvenil las mujeres comentaron el deber de pagar “el derecho a piso”, una de ellas expresó “uno tiene que hacer pasantías y trabajar gratis en ciertos lugares, tu trabajo tiene que ser gratis porque uno es joven y tiene que aprender. Además, las opiniones de jóvenes no son valoradas porque no tiene la experiencia de una persona adulta, “está bien que hayas opinado pero tranquilízate porque él tiene la experiencia, en ese sentido yo veo que vamos pagando ese tipo de cosas”.

También indicaron que se le da mucho peso al título universitario, aunque todos sepan que “la universidad jamás va a cortar la oreja de burro que tenés (...) vos estás proponiendo una cosa y te disminuyen totalmente porque ‘vamos a dejar en manos del profesional’, es como que vos no sos profesional. Vos tenés la experiencia y mucho más que esa persona, pero no sos profesional, entonces uno tiene que hacer doble mérito para llegar a demostrar que lo que uno dice es cierto, cuesta mucho más y tienes que estar pagando derecho a piso, hace falta que lo que el profesional hizo, haga mal, y ahí recién vos a lo mejor tenes una entrada más fácil”. La misma preocupación está en los/as jóvenes del MOC, como en la siguiente expresión sobre una faceta del mercado laboral: “en los supermercados, cuántos niños?, y las cajeras cuánto ganan?, y cuántas horas?, y todos son gente joven, las cajeras que trabajan en el supermercado son gente muy pobre”.

Educación deshumanizante e inaccesible

A todas luces, en base a las opiniones de los entrevistados, se ha encontrado que la una de las adversidades más mencionadas, tanto en clave de inequidad y marginación como en defectos estructurales, es la educación.

Por un lado, el sistema educativo actual margina según la condición socioeconómica y el área de residencia. La juventud distingue con claridad el proceso inclusión-exclusión juvenil, al interpretar que la causa de la arbitraria falta de oportunidades se encuentra en la posición económica de las familias. En tanto, las sólidas aspiraciones de juventudes populares deben reducirse y se produce una profunda decepción que lo lleva a amoldarse a un mundo en el que sus necesidades básicas no pueden ser satisfechas. Esto, al parecer de uno de los jóvenes de la OLT, a su vez se acrecienta en otras esferas de derechos, como los económicos: “principalmente los jóvenes campesinos somos los

más marginados en cuanto a la educación, también como veo no tenemos medios para que podamos desarrollarnos de por sí, buscando alguna alternativa como joven y para que podamos hacer nuestro propio trabajo de agricultura.” O, dicho en palabras de una joven campesina: “la juventud en el campo no estudia por falta de oportunidad, no tiene recursos para gastar por él mismo, no tiene para su uniforme, para sus útiles y por eso no estudia; porque uno tiene que comprar para sus cuadernos, buzos, ¡es mucho gasto, si uno es pobre no tiene oportunidad!”.

En el extremo de la desventaja de no poder estudiar, se especificó que los prejuicios señalados se intensifican para aquellos jóvenes en situación rural como los indígenas: “son pocos quienes estudian, la cuestión de educación depende de lo que cultivamos, por ejemplo en las comunidades indígenas se paga para entrar en la escuela, el uniforme tiene mucho gasto”. También en la ciudad se comenta que el acceso a la educación es sumamente difícil para muchos/as jóvenes. Para uno de los participantes “ser joven hoy es trabajar para poder vivir (...) ya que el Estado no te garantiza una educación gratuita, para poder acceder a una educación, si no trabajas (...) no tenes mucho futuro”. Se ve como negativa la imperiosa necesidad de trabajar ya que “hacerte responsable desde corta edad y tenés que estudiar, trabajar y mucho tiempo no te queda”.

Aunque la juventud es la etapa inigualable de la vida para los aprendizajes científicos, tecnológicos y ciudadanos, desde la mirada juvenil se insiste que el sistema educativo es contradictorio: “la educación es la principal desventaja ya que a través de ella muchas cosas nos meten en la cabeza, la juventud es la etapa para aprender cosas y lo que aprendió en la escuela ya queda en su cabeza. Si es que no participamos en alguna organización, que por ahí se nos da de la verdadera educación (...), yo veo que una desventaja es la poca educación que se nos da”.

Varias son las debilidades que la juventud encuentra en las escuelas que en definitiva se transforman en desventajas para la juventud, tales como, la versión oficial que se recibe de la historia del país como la falta de preparación pedagógica de los docentes, que en muchos casos no tienen título habilitante o son profesores a cargo sin remuneración y, por tanto, sin condiciones de trabajo básicas para la enseñanza. Todas estas desventajas crecen si se trata de escuelas de barrios pobres o zonas rurales.

A estas dificultades mencionadas cabe sumar la corrosión moral de la sociedad paraguaya que ha hecho de la corrupción un mal omnipresente. Así, muchos programas de becas para jóvenes fueron utilizados para sostener el sistema clientelista y prebendario del Partido Colorado.

Adultismo autoritario y conservador

De la misma manera que los/as jóvenes denunciaron estar viviendo en un mundo que los discrimina y no les ofrece espacios para la participación ni la inserción social cuando analizaron lo que es ser joven hoy, al analizar las desventajas de la condición juvenil, volvieron a mencionar el autoritarismo que perciben de parte del mundo adulto.

El límite mínimo de edad para ocupar cargos de decisión es visto como una de las imposiciones autoritarias de esta sociedad. La juventud campesina expresó que en el actual régimen político no cabe candidatarse a un cargo de representación política mientras no se tenga la “edad requerida”, efecto que se reproduce en el extrañamiento por parte de la ciudadanía juvenil y que realimenta el desinterés por las instituciones políticas. Asimismo, las jóvenes feministas realizaron esta misma crítica al sistema político actual, que recién desde los 25 años permite ocupar algún cargo de decisión en la función pública: “también el voto discrimina a los menores de 18 años. Si vemos

desde la política afecta a todos, porque ahí el joven no puede, pobre, rico son iguales, pues hay que tener la edad.” Por tanto, la no vigencia de los derechos políticos es considerada una desventaja para todos los segmentos juveniles, más allá de las diferencias sociales.

Esto no es sólo vivido a nivel político nacional o regional, sino también comunitario por muchos/as jóvenes. “No se le da oportunidad para ejercer algunas responsabilidades en la comunidad, en todas partes no se les da oportunidades a los jóvenes.” En este sentido, una desventaja anotada es el “rechazo a la gente joven por incapaces”, siendo típico para los entrevistados que “al joven no se le hace valer su capacidad, siempre se le deja atrás”, “y podría decirse que el rechazo es más hacia la mujer...”; “...a la juventud siempre se le deja de lado, en un comité se va a elegir a alguien, entonces, el coordinador pregunta, ¿ponemos al joven o al mayor?, entonces los mayores que están participando deciden por todos, como si fuera que el joven no tiene nada que ver”. Hay un sentimiento de violación a la expresión juvenil, aunque se estima que no cuentan con herramientas para incidir en la sociedad. Por otro lado, la juventud sufre el autoritarismo propio de las instituciones educativas formales: “Por ejemplo que en un colegio, el profesor esta dando clase acerca de un tema específico y sale el alumno y dice, profesor eso es tal cosa, entonces el profesor le dice, no, cállate que yo estoy explicando, aunque tenga razón el joven, el profesor le achica”.

En relación a la demanda originaria del MOC, indicaron que no podía alcanzarse de manera gratuita, y eso se lo decían los mismos políticos que los acompañaban en el proceso. Esto también fue visto como una forma de autoritarismo, ya que se le quiere cobrar un impuesto a la juventud, sólo por el hecho de ser juventud. “Una vez en reunión (con una diputada) donde hablábamos de Objeción de Conciencia y ella decía: ‘sí chicos pero tienen que hacer su servicio civil, no al servicio militar, tenés que hacer algo, porque ustedes son jóvenes y los jóvenes tiene que dar algo por su país, por su sociedad’. Porque sí o sí tenés que hacer algo, si no es servicio militar es servicio civil, ese va a ser el tema creo yo en un futuro no muy lejano, el tema del servicio civil en donde se vuelva a hablar otra vez de eso, qué vamos a hacer, vamos a ponerle a cada joven en una institución pública, en los centros de salud y que están saturados de planilleros que no se van...”. Cuestionando el sentido del servicio militar, uno de ellos expresó “el tema de hacer el servicio civil obligatorio o militar es hacer un servicio a la patria, pero, por qué los jóvenes nomás tenemos que servir a la patria?, por qué servir tres meses y no más? (...) nosotros queremos hacer patria, nuestro eslogan era ese: Declarémonos Objetores, hagamos Patria”.

El “adultocentrismo” fue mencionado como una desventaja también por las jóvenes feministas, ya que, según ellas, “se le mide al joven con la misma vara del adulto”, “la comparación siempre va desde la mirada del adulto, es decir, lo que hace el adulto está bien, entonces, es como la idea hacia dónde apuntar. Esa comparación es una desventaja, porque partís de la base de lo que está bien, es eso, y está mal todo lo que no se le parezca”. Es una vara que más allá de que sea bueno o malo “está desfasada la mayoría de las veces, el mundo cambia, ahora la realidad es diferente que hace 5 años atrás, y mucho menos en comparación entre el adulto y el joven hoy”. Al mismo tiempo, esta vara “es como una doble exigencia y anulación al pensamiento independiente. Siempre escuchamos en el discurso del un adulto “ustedes van a continuar lo que nosotros empezamos”.

Mercados salvajes y consumismo desenfrenado

En el mismo orden de lo que se decía cuando se analizaba la condición juvenil, aparece el asedio de los mercados que buscan imponer el consumismo, del cual la juventud suele ser presa fácil, como una de las desventajas o riesgos más importantes con los que se encuentra el/la joven contemporáneo/a. Es visto como una amenaza, pues tiende a deshumanizar las relaciones juveniles, a desviar la mirada del joven de otras cosas más importantes como la política o la organización, según ya se comentó anteriormente.

Esta situación afecta a todas las clases, pero, por producir frustración y requerir proporcionalmente muchos más recursos a los que se acceden, es más dura en las clases populares: "...el joven tiene que tener ropa de marca, el zapato debe ser topper, son cosas que no tienen importancia, pero que afectan a los jóvenes porque quieren tener y no le alcanza. A los jóvenes pobres les afecta eso. Además, si él no se viste así, cree que no es joven, ni las chicas le quieren mirar", lógicamente esta presión es más desventajosa para los jóvenes pobres en general, del campo y de la ciudad, igual a las chicas".

Salud relegada

Como se sabe, es inquietante las veces que la juventud entrevistada subrayó como desventaja de la propia condición, la falta de acceso a la salud por parte, fundamentalmente de las mujeres y de las familias del campo.

En tanto, son dos los grupos que soportan la peor situación en términos de violación al derecho a la salud. El joven indígena coloca nuevamente en la discusión la cuestión en términos de exclusión social: "en el tema de salud, nos duele y no sabemos por qué, no nos dan nuestros derechos, por ejemplo, para tener medicamentos, nosotros no podemos comprar porque no hay plata, si no tenés plata ellos te hacen a un lado." Otro problema, es que comunidades indígenas como la del joven consultado ni siquiera se escucha hablar de prevención del embarazo, educación sexual: "nuestra gente no entiende".

El otro importante segmento que se lleva la peor desventaja de la violación del derecho a la salud, es el de las mujeres, sobre todo en edad reproductiva y cuando están solas. Por ejemplo, una de las jóvenes del GF manifiesta así su descontento ante la situación que observa: "la salud es lo que hace más falta, por ejemplo, cuando una joven embarazada va al hospital no se la atiende porque no tiene compañero, no tiene quien pague por ella cuando salga del hospital; hay muchas jóvenes que sufren, algunas mueren durante el parto, muere su bebé. A la mujer se la margina mucho más".

Violencia física y simbólica

La violencia, cuando no es directamente sufrida, es vista por los/as jóvenes con preocupación. Es una de las grandes desventajas de estar viviendo en el mundo contemporáneo, según comentaron. Les resulta preocupante tener que vivir en un mundo como éste, con la violencia como base de las relaciones sociales. Por ejemplo, se reconoce la violencia juvenil de los caballos locos, empero su emergencia deviene de la negación de sus derechos. Este contexto en el que se mueve el sujeto joven, les deja inseguros, dolidos, ya que también tienen la capacidad de sentir dolor con quienes sufren. Esta violencia asume distintas formas en la sociedad y afecta más a unos segmentos que a otros de la juventud. Es importante considerar que cuando se mencionó la violencia, en pocos casos se aludió a la violencia juvenil, sino que se refirió a la violencia del Estado, de la cultura, del

adultocentrismo. Quizás esto indica que existe una toma de conciencia de que el sujeto joven no es fuente de la violencia en la sociedad, si más bien sufre los mayores flujos de violencia. Entre los más resaltantes tipos de violencia que se han mencionado se encuentran los siguientes:

- i. Violencia contra las mujeres: Es una preocupación central de los grupos feministas aunque también estuvo muy presente en los grupos focales de las demás organizaciones. Todos/as mencionaron que el *acoso sexual* en el lugar de trabajo es frecuente, al tiempo de existir en las organizaciones sociales, inclusive en las juveniles. De este mal ni siquiera están exentas las organizaciones sociales, según expresaron. Además, este tipo de violencia hacia la sexualidad femenina también se da de manera simbólica. Así lo expresa una joven feminista de la siguiente manera: “si te vestís de tal forma, tenés amigos, salís a la noche es como que socialmente se autoriza más la violación”. En el mismo sentido, acotaron que “cuando las mujeres ascendemos rápido, vamos escalando siempre se dice “mmm... quien sabe con quién se metió esa”, cosa que no pasa con el varón si va surgiendo, se posiciona más rápido en el trabajo, en el ámbito que esté, ‘ah bueno, meritocracia’, todo lo contrario con las mujeres, siempre venimos con ese tipo de prejuicios de ‘mmm... por la cama de alguien paso”.

Llama la atención que no se mencione específicamente la violencia familiar, quizá porque, como ya se dijo, alguien que forma su familia es considerado/a adulto/a, aunque sí se menciona que existe violencia contra las trabajadoras domésticas.

- ii. Violencia del Estado: Tomando en cuenta la definición weberiana del Estado se puede considerar que su esencia misma es la violencia. Aún así, principalmente los/as jóvenes del MOC cuestionan la legitimidad de la misma. Las personas jóvenes ven como una injusticia que el aparato represivo del Estado esté insumiendo recursos necesarios para, por ejemplo, salud y educación. Cuando se le presta mayor importancia a mantener a las Fuerzas Armadas que a otras necesidades básicas de la población, el joven no puede sino percibir que está siendo violentado, negado en sus derechos básicos y puesto en la mira, dentro del radio de acción de la violencia del Estado.

Entre las juventudes campesinas se comenta que el maltrato policial y militar son hechos muy frecuentes: “anoche antes de viajar también nos pasó algo, cuando estábamos esperando el colectivo se acerca la patrullera y nos preguntan que hacíamos ahí, de mala manera nos pide las cédulas y luego nos dicen que vayamos inmediatamente a nuestras casas, entonces le decimos que estamos esperando colectivo y nos dicen los policías que nos iban a esposar y llevarnos al calabozo, nos maltrataron, ellos se sienten otra cosa, por culpa de su ignorancia comenten abuso de autoridad”.

También hay frecuentes episodios de amenazas y violencia de guardias armados en las estancias vecinas “siempre el que tiene más plata, que tiene estancia contrata a policías, le paga y le da de comer muy bien. No deberían de hacerlo pero lo hacen, los policías son del Estado y no de nadie particular, ellos se dedicaron más a cuidar las estancias ajenas”.

- iii. Violencia contra los indígenas: Los/as indígenas son violentados cuando se destruyen sus bosques, cuando les quitan sus tierras, cuando les impiden construir un futuro en sus territorios ancestrales, según sus formas de vida comunitarias. Esto fue enfáticamente puesto en consideración, principalmente en el grupo focal de la OLT. Además de esto, la violencia simbólica es muy fuerte, la discriminación que existe hacia ellos no sólo abarca la exclusión

económica, sino que, sobre todo en el lenguaje y la cultura, quedan elementos inmateriales que denigran la condición indígena.

- iv. Violencia contra los campesinos: Los/as campesinos/as son también de los grupos que más violentados por parte del sistema. Los agrotóxicos, la agricultura mecanizada, la falta de trabajo, las amenazas, los atropellos de grandes propietarios, a veces armados, la imposibilidad de acceder a tierras para trabajar y dar sustento a sus familias, son la cara de esta violencia, que es la que aniquila las esperanzas de los jóvenes de poder construir sus vidas en el campo. Los obliga a ir a la ciudad. En este caso también la violencia simbólica los afecta. La criminalización de este sector en los medios es cotidiana, y en el sistema educativo formal se nota un desprecio de todos los elementos que hacen a la vida campesina. Esto puede explicar por qué, en la consulta con jóvenes de la OLT aparecen casi un ciento por ciento de visiones de negativas para la condición juvenil. Contra más de una veintena de discursos sobre atributos o rasgos negativos de ser joven o como identidades no resueltas, son pocas las identidades juveniles conceptualizadas en un carácter más en positivo.
- v. Violencia simbólica del sistema educativo: Cabe considerar que el sentido en que se usa la expresión violencia simbólica no es específicamente aquel que define Bourdieu en *La reproducción*, según el cual un acto pedagógico cualquiera puede ser considerado simbólicamente violento. Esta definición llevaría a concluir que la condición humana es producto de la violencia simbólica. Se entiende, sin embargo, por ella, la aplicación o el direccionamiento de particulares símbolos culturales de connotación negativa, hacia ciertos sujetos, en realidad tratados como objetos, que tienden a destruir los conocimientos, la identidad y la autoestima de los mismos, e imponen las propias representaciones.

Si bien la violencia simbólica está presente en los anteriores tipos de violencia mencionados, ésta cobra vida propia en el sistema educativo. Al respecto se dijo que es el sistema educativo violenta simbólicamente al joven imponiendo los valores adultistas, violenta también el modo de ser campesino, la condición femenina e indígena, además de violentar a las personas que hablan en guaraní: “nosotros como organización vemos que es fundamental que se conozca, porque por ese lado se pierde la cultura (...), porque se implementa un sistema donde avanza el poder económico y para que nos hacen olvidar de esa rica historia que anteriormente teníamos, de cómo era nuestra soberanía, de cómo se le educaba a la gente, se vivía bien, sano, libre, lo que fuera se alcanzaba y que eso era la Patria, era fundamental”.

- vi. Violencia simbólica de los medios y el mercado: La condición juvenil es violentada por el mercado de manera simbólica, sobre todo con la imagen femenina. La escuela terminaría magnificando el impacto simbólico, principalmente del poder económico, canalizado a través de los medios de comunicación. La imposición de valores foráneos que motivan el consumismo, la competencia y otros procesos que usurpan al joven la capacidad de construir su propia identidad de manera auténtica, de valorar los propios conocimientos y la propia vida, es vista como una real amenaza y una desventaja del ser joven hoy.

Espacios de recreación privatizados e inaccesibles

Un obstáculo de suma relevancia para que el y la joven adquiera cada vez más autonomía, más libertad, y pueda aumentar sus redes de sociabilidad, incluso su capital social y simbólico, es la falta de un tiempo y espacio de recreación. Esta desventaja fue mencionada en todos los grupos focales. También el joven indígena puso a consideración el derecho al deporte: “el deporte, tampoco

se le da derecho a la juventud, no se le da la oportunidad a que se entrene y vaya a otros lugares o país. Hay capacidad de que la juventud haga deportes, pero no puede, porque no puede salir de la campaña, no se le da derecho a que lo conozcan en la ciudad”.

La falta de espacios tiene que ver con la falta de recursos. Sólo se puede acceder a los espacios culturales, deportivos, recreativos en general, mediante el dinero, por tanto, nuevamente puede afirmarse que esta desventaja se origina en la exclusión económica.

Invisibilidad de la condición juvenil

Además, de señalar que la juventud está despojada de oportunidades y se la concibe como un sector con expectativas en suspenso (pues son el futuro), se mencionó que la misma está cruzada por otras representaciones y percepciones de la etapa joven y lo juvenil, que son la falta de valoración de la condición de jóvenes hasta la directa desconfianza o el mismo rechazo.

- “Es como no existiera (el/la joven), en esa etapa no se los ve como un sector, porque la sociedad ni se dan cuenta que son jóvenes, yo veo esto en general”.
- “Se ve muy poco a la juventud como parte de la sociedad, se discrimina mucho a los jóvenes”.

Esta invisibilidad llega a afectar la propia subjetividad del/la joven, ya que ni el/la mismo/a se logra percibir como tal y, por tanto, termina profundizando su condición de exclusión, ya que ni siquiera se es capaz de percibir los propios intereses comunes del sector juvenil y la necesidad de organizarse como segmento para luchar por ellos.

c. Las desventajas en el análisis prospectivo juvenil

Un escenario en el cual se profundizan las desventajas y violaciones a los DESC para la juventud, tendrá consecuencias sociales, migratorias, culturales y económicas: “si continúa este sistema, nosotros decimos que va a llegar la descampesinización, al campesino en el campo no se le valora la producción. Si no va al colegio, a la escuela, de alguna u otra forma la gente va a tratar de buscar su porvenir o si no el campesinado va a perder su origen. Los jóvenes del campo que van cumpliendo 20 años ya están saliendo”.

Son los campesinos quienes advierten, más que otros, que, de continuar este escenario de violaciones sistemáticas a los derechos de la juventud se estaría arriesgando la posibilidad que la cultura e identidad paraguayas, sigan existiendo: “y la pérdida de la identidad, la pérdida de ser paraguayo, de ser campesino” Respecto a la falta de trabajo, aseguran, que la continuidad de un proceso de estas características, hace probable que el desarrollo biográfico posterior sea la exclusión social y la indigencia: “y los jóvenes van a tener una vida marginal, van a entrar en la delincuencia, vagabundo, limosnero, etc.”.

Por su parte, desde un análisis juvenil, la problemática migratoria es de tipo estructural. El actual proceso de desmembramiento familiar continuará, padres-hijos, madre-padre, pues la estrategia de sobrevivencia consiste en migrar al extranjero para trabajar, enviar remesas y mantener a su familia desde el extranjero.

2.4 Demandas de la juventud

a. Autocríticas, ideales y demandas

Cuando los jóvenes miran a la sociedad exigiendo cambios lo hacen desde tres enfoques. Uno, autocrítico, o lo que podrían considerarse las demandas internas. Éstas pueden estar orientadas, básicamente, hacia tres actores: hacia la propia organización, hacia el propio segmento juvenil o hacia la juventud toda. Dos, exigen cambios en la sociedad, sueñan con una nueva cultura, con nuevos valores, o lo que podrían considerarse los ideales propiamente dichos. Son exigencias a sectores específicos o a la sociedad en general. Y tres, los jóvenes tienen exigencias concretas hacia el Estado. Se trata de políticas públicas, de regulaciones legales, de espacios para la participación, o lo que serían propiamente las demandas de las organizaciones. La distinción entre estas tres categorías de las demandas no es siempre factible. En algunos casos, una sola cuestión puede tener de autocrítica, ideal y demanda, como en el caso de las jóvenes feministas que exigen mayor participación para las mujeres e igualdad de condiciones con los hombres. Sin embargo, se considera oportuno, para un esclarecimiento teórico esquemático, tener presente estas consideraciones para el análisis de las participaciones de los/as jóvenes.

b. Demandas específicas

Entre los grupos juveniles consultados existen demandas comunes, pero, también, cada uno de ellos, según su historia y sus demandas iniciales, tiene demandas particulares, o, por lo menos, prioritarias. Respecto a este ejercicio de diferenciación de esferas solicitado por los foquistas en las entrevistas grupales, entre las demandas comunes de la juventud paraguaya, por un lado, y la específica del (segmento) del colectivo juvenil por el otro, se pudo observar cierta tensión para pensar en reivindicaciones mutuamente excluyentes. Esta interpenetración entre lo propio y la juventud paraguaya como un todo, puede ser un *signo* de la fuerte identidad que poseen como militantes (feministas y objetores), o de clase social como en el caso de la juventud campesina de la OLT.

Las mujeres jóvenes por ejemplo ponen en el centro de todas las demandas, aquellas que tienen que ver con la igualdad de género. Tanto cuando hablan de educación, como de trabajo, de espacios para la organización o de salud, se refieren fundamentalmente a la igualdad en el acceso y a políticas orientadas hacia el reconocimiento de la mujer como dueña de su propia vida, de su propio cuerpo.

Jóvenes del MOC, sin embargo, han puesto en un lugar principal la desmilitarización y la no violencia. Se lucha por un cambio de paradigmas culturales, que incorporen la no violencia como medio para la resolución de conflictos y la vida cotidiana. Aún así, en el ranking de demandas, el trabajo y la educación han quedado en los primeros lugares, quizás, porque se percibe que la educación es el único camino para generar el cambio deseado, y que la violencia podrá ser superada solamente si la misma se comienza a eliminar desde las bases estructurales de la sociedad, es decir, desde las relaciones laborales. La tercera demanda está ya muy vinculada al cambio de actitud que se quiere en la sociedad. Si bien podría clasificarse como un ideal, éste se concretiza en una demanda al Estado, por medio de los derechos a la privacidad y la libre expresión.

Por su parte, los jóvenes de la OLT han puesto en primer lugar la demanda de una Reforma Agraria Integral (RAI) que garantice un trabajo digno. Es importante ver la asociación que existe entre los complejos procesos que deberían guiar una RAI y la demanda de un trabajo digno. O sea, la tierra, el crédito, la educación y capacitación, el acceso a los mercados y a la posibilidad de agregar valor a los propios productos, entre otras cosas, son exigencias de los jóvenes, como bases del acceso a un trabajo digno. Puede que la demanda sobre cuestiones ecológicas no quede muy bien visibilizada en el ranking que se presenta, sin embargo, cabe considerar que la misma ha sido insistentemente

mencionada cuando se abordó la RAI, por lo que puede asegurarse que, como base también de los derechos al trabajo digno y a la salud, tiene la misma prioridad que éstos.

Jóvenes objetores del MOC	Jóvenes feministas	Jóvenes campesinos de la OLT
Trabajo digno y bien remunerado (salario mínimo)	Asegurar el acceso y la Formación integral e igualitaria (formal e informal) no sexista	Reforma Agraria y trabajo digno
Acceso a la educación gratuita y de calidad	Políticas de igualdad de condiciones con enfoque de género	Cambio del sistema educativo y educación gratuita
Sociedad más humana. Derecho a la privacidad. Libre expresión	Derechos sexuales y salud reproductiva: área joven en los centros de salud	Salud gratuita
Reducción del Presupuesto militar	Fomentar las organizaciones de mujeres	Recuperación de la cultura de la diversión
Espacios de diversión, esparcimiento. Actividades de recreación, accesible	Equidad y paridad entre mujeres y varones en espacio de participación	Libertad, justicia y paz y seguridad para la vida joven
Erradicación de la cultura de violencia	Espacio de Recreación, de esparcimiento/diferente, deporte, arte, expresiones culturales	Apoyo de la familia y la comunidad

c. Demandas comunes

Al igual que lo que se hizo con las ventajas y desventajas, según los aportes de cada uno de los grupos consultados, se armó un ranking único de demandas, lo más fiel posible, según la interpretación de los investigadores, a la importancia concedida por los/as jóvenes a cada una de ellas.

Ranking de demandas
Trabajo digno para hombres y mujeres
Educación integral, gratuita, igualitaria, liberadora
Salud gratuita, derechos sexuales
Espacios y actividades de recreación y esparcimiento diferentes
Erradicación de la cultura de la violencia y la discriminación
Control del propio cuerpo
Libertad e igualdad de participación y organización

Como se observa, existe una marcada relación entre las demandas del sector juvenil y las desventajas mencionadas anteriormente. Es decir, las personas jóvenes apuntan en sus demandas, a la superación de las desventajas ya mencionadas. Lo novedoso aquí es cómo los/as jóvenes se imaginan que serían las condiciones ideales para que se superen las desventajas percibidas. Se presenta, entonces, la construcción que hacen ellos/as de lo que serían las condiciones positivas para que la juventud pueda desarrollarse integralmente, con todo su potencial, en la sociedad. La aparición de las mismas demandas viene a ratificar los resultados de la investigación “Juventud e integración sudamericana”.

Trabajo digno

El derecho al trabajo ha sido mencionado, en primer lugar, tanto por el MOC como por la OLT. Aunque las jóvenes feministas también lo han mencionado, el mismo no ha sido mencionado entre los primeros del ranking. Cabe considerar, sin embargo, que cuando se habló del trabajo, existió una marcada diferencia entre el sector urbano y el rural.

En la ciudad, los/as jóvenes consideran que un buen trabajo es ser asalariado, ganar bien, con la carga horaria legal y en un ambiente humano, es decir, sin que te discriminen, presionen o maltraten, y con una relativa estabilidad laboral. En el campo, el trabajo digno exige ser dueño de la propia tierra, o por lo menos poseerla en comunidad, con acceso a los mercados (financiero, inmobiliario, crediticio, de productos y de insumos), en un ambiente sano, con instrumentos (materiales e inmateriales) adecuados: “la tierra es lo principal para trabajar”, “para mí lo principal es la tierra y para cultivar cualquier cosa en la campaña hay que tener tierra y para la plantación se tendría que tener ayuda como una cooperativa.” Pero para la juventud rural está claro que el solo reparto de tierra no satisface las demandas estructurales: “Se te da la tierra pero tampoco es completo, en los asentamientos deben haber escuelas, puesto de salud, créditos, porque sin crédito no se puede trabajar, hay que hacer la chacra”.

Por su parte, al hablar del trabajo, la principal exigencia de las feministas es que existan las mismas oportunidades, exigencias y retribuciones entre hombres y mujeres y que se acabe la tradicional división sexual de las tareas. En tanto, desde las miradas de las mujeres rurales se plantea la demanda una remuneración decente para las trabajadoras domesticas, en su mayoría de origen campesino: “que haya trabajo digno y que se pague un sueldo bueno para no esclavizarse en la ciudad es así, un mes de sacrificio de una empleada domestica equivale a la paga de 250.000 guaraníes (U\$ 60 mensuales), por eso también yo pido como joven que se pague un sueldo que convenga a la gente”.

La educación que plantean

Un concepto que estuvo presente al evaluar el papel del sistema educativo, en varios testimonios es el pensar a la educación oficial en términos de dominación, aunque la fuerza de las percepciones juveniles la visualizan como una herramienta de humanización, cuyas promesas en esta generación joven están incumplidas.

Si bien existe una demanda consensuada de acceso gratuito y universal a la educación de calidad para los jóvenes, queda pendiente el debate sobre lo que se entiende por educación de calidad. En muchas ocasiones se ha mencionado que la educación debe ser “integral”, no abarcar solamente los aspectos intelectuales de las personas, sino también las prácticas organizativas, lo emotivo-afectivo, lo humano y los valores, a lo que las mujeres feministas agregan un enfoque no sexistas.

En cierto sentido se espera que por medio de la educación se puedan canalizar las otras demandas de la juventud, para que las mismas se instalen en la cultura, en el imaginario colectivo. La educación sería vista entonces como un vehículo que puede transportar las demandas de la juventud hacia su efectivización en la sociedad. Se espera, sin embargo, según muchos de los discursos, que sean los adultos quienes promuevan una educación de este tipo, cuando que éstos son muy criticados por sus actitudes adultocéntricas y por sus rígidos esquemas que impiden los cambios reales en la sociedad. Esta contradicción puede resolverse si son los y las jóvenes quienes van definiendo espacios para su autoformación, al mismo tiempo que inciden protagónicamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje e, incluso, en los debates sobre políticas que definen el carácter de educación.

Algunos aspectos que se han descripto sobre la educación que se quiere, pueden resumirse en tres puntos: educación incluyente, educación crítica y educación integral.

- i. Educación incluyente: Las principales críticas al sistema educativo actual se refieren a su elevado costo -hecho que imposibilita a muchos el acceso- y las desmesuradas exigencias

para el ingreso, en relación con lo que es el nivel académico que se ofrece en la secundaria. La falta de recursos que sufren las familias se ve acentuada, en este caso por la ausencia de políticas de Estado orientadas a garantizar el derecho a la educación a todos y todas, desde la escuela.

Este drama fue comentado con mayor detalle en el grupo focal de la OLT, indicando probablemente que la situación es más difícil en el campo: “también en la escuela y en nuestro asentamiento hay profesores que no tienen la formación suficiente para que puedan enseñar a los chicos, solo hicieron el sexto curso (secundaria), son solo bachiller y son los que más enseñan en el campo. También hay profesores que enseñan ad honorem y esos profesores no tienen muchas ganas para que puedan desarrollar su profesión, para enseñar, porque no tienen sueldo, ese es el cuestionamiento que también hacemos.” El joven representante indígena en la OLT, destaca los frenos a los que su generación y comunidad están sometidos: “no hay mucha oportunidad para el estudio y en la campaña es menos, se envían a profesores menos capacitados, en la ciudad si uno encuentra profesores más capacitados. Tampoco nos hacen entender cómo deben ser nuestros derechos. También a ellos les conviene que no nos muestran, para que así no entendemos nuestros derechos”.

Es también necesario que se incluya al sector guaraní-parlante en las mismas condiciones al sistema educativo. Al considerar la demanda por la educación, a la juventud campesina guaraní-parlante le preocupa la adopción del español como lengua de los docentes: “por ejemplo en el campo, los que van a la escuela o al colegio hablan en guaraní y leen en castellano, eso es un problema también.” Para lo cual plantean que los docentes tengan competencias en el habla del guaraní, ya que es la lengua materna de las familias rurales: “en el momento en que se enseña en guaraní que sea solo en guaraní, el profesor tiene que hablar en guaraní, a los alumnos se les tiene que explicar en guaraní y cuando se hable en castellano solo en castellano y también la explicación en castellano para que se pueda entender. Muchas veces ese es un problema porque las letras están en guaraní pero se explican en castellano, para mí eso es una contradicción para nuestra lengua”.

- ii. Educación crítica e integral: Además de poner en cuestión las dificultades que se encuentran para acceder al sistema educativo por la falta de recursos económicos, y por tanto, también de tiempo, la juventud pone en cuestión la falta de calidad educativa, los contenidos descontextualizados, acrílicos y sexistas que se transmiten. Actualmente la educación no promueve la memoria histórica, ni la superación de las discriminaciones de género, raza o sector en el que se vive. La misma sigue apuntando hacia una sociedad urbana, regida por los principios del mercado y la propiedad privada sin importar la historia y la legitimidad o no de dicha propiedad, dominada por el hombre, urbano, criollo o mestizo. Los modos de vida de los indígenas y de otros sectores no son considerados, ni mucho menos promovidos. El sistema educativo sigue generando retrocesos importantes.

Hay un esfuerzo constante en la juventud de la OLT por desenmascarar los recortes de la enseñanza del pasado que no ofrecen significatividad social a lo históricamente relevante. Se explica que el engaño al que se somete al/la joven mediante una historia falseada y acrílica, resulta en una juventud que no encuentra significados en la participación social ni en la pertenencia cultural: “la historia del Paraguay la dan de otra forma, el tema de la independencia la dan de otra manera en las escuelas, hablan de que los indios se alegraron cuando vinieron los conquistadores, pero en realidad los españoles mataron a los indios, así nos mienten. La capacitación que yo hice acá en la OLT es más real”.

Los abordajes estereotipados que no contemplan la historia social del Paraguay se dan en todo tipo de establecimientos escolares: “también en los colegios de la ciudades los estudiantes conocen solo de esa manera, es así para todos.” En la misma línea, una joven critica que en las escuelas se ha producido, quizá con la mentada reforma educativa, un vaciamiento de contenido en cuanto a la enseñanza de la historia de la sociedad paraguaya.

Una fuerte crítica de la juventud al modelo educativo es el apartar y hasta menospreciar a la cultura paraguaya, definida como cultura guaraní: “sobre cultura tampoco se habla en la escuela, no se habla de la cultura campesina, no se habla de la cultura paraguaya, principalmente eso es lo que más cuestionamos.” El precario desempeño del sistema educativo actual, afecta muchísimo la vida de las personas jóvenes. Esta conexión entre el ocultamiento de la historia paraguaya y al decir de la juventud campesina, el actual desamparo de los derechos no es fortuito. Según la juventud campesina, en el Paraguay se constata el aniquilamiento de la historia real mediante la deformación de los hechos del pasado, borrando como modelos de estructuras sociales, todo lo cual permite que la actual existencia histórica se torne controlable o conformista.

También las jóvenes feministas se mostraron muy críticas con actual sistema educativo, indicando “se utiliza nada más como instrumento de crear personas que no piensen, que no cuestionen”, “nosotras que estamos en organizaciones, visualizamos la educación como una herramienta de cambios, la gente que está en el poder actualmente ve también a la educación una herramienta, no de cambio, sino de dominación”. Sobre el mismo punto, otra de ellas indicó que “la educación es, sino la principal, la segunda forma de dominación. La estructura económica es una y la educación, es la otra” enfatizando en que “la educación es una de las herramientas más importantes para cambiar la visión de una sociedad”. A este respecto, existe un cierto consenso de que la educación requerida por ellos debe ser, al mismo tiempo, crítica, integral y no sexista.

Las exigencias de las jóvenes feministas pasan por tres cuestiones particulares:

- Que la educación sea integral y no haga división de roles.
- Que incluya los derechos de la mujer, mayor concienciación con respecto al acoso, la violencia, la discriminación y la organización, de manera a que haya una mayor comprensión que permita exigir nuestros derechos.
- Eliminar el sexismo de la educación formal, tanto en los textos como en exigencias diferenciadas.

El MOC, por su parte, también, en forma de crítica, aclara más específicamente lo que implica la demanda por una educación integral. Expresaron que “el tema es que se le dé contenido a los valores, digamos que la educación en valores desde la reforma educativa o el discurso de valores desde la iglesia son vacíos en contenidos, son sumamente abstractos, escasamente concretos, porque uno dice, no a la violencia, bueno vamos a reflexionar sobre la violencia, formas de violencia, violencia estructural, violencia física, violencia verbal, violencia sexual, hablemos de casos concretos, expresiones concretas de cómo se dan y cómo se deben poner en práctica esos valores y no quedarnos meramente en cuestiones vacías. Y la otra cuestión que es interesante, más allá de que la iglesia habla de valores, el sistema educativo tiene la capacidad de hablar de valores sin estar en contacto con la iglesia, porque ese es un error también, emparentar los errores a la iglesia, emparentar la ética a la iglesia, históricamente pasa en la universidad eso, todos los sacerdotes son profesores de ética”.

Además, las y los objetores afirmaron insistentemente que la educación debe centrarse en la sociedad. La sociedad debe ser partícipe de la educación y los/as estudiantes tienen que devolver a la sociedad lo recibido. Si bien esta afirmación puede ser contradictoria con las críticas que hacen

jóvenes del MOC a tener que pagar “un impuesto por ser joven”, como el Servicio Militar Obligatorio, o el Servicio Civil Obligatorio, son características distintas las que hacen a estas circunstancias. Mientras que el SMO o el SCO son servicios que el/la joven deben prestar simplemente por el hecho de ser jóvenes, hayan o no recibido la garantía de sus derechos de la sociedad, el profesional sí ha recibido los beneficios de la inversión pública, y por tanto, se acepta que el mismo tenga que retribuir a la sociedad por ello, no solamente como un intercambio de servicios, sino como modo de construir una sociedad distinta, con una educación al servicio de todos.

- iii. Controlar la educación que no se quiere: Existe también en los pareceres de las organizaciones juveniles consultadas un tipo de educación que no se quiere. Es la educación informal de los medios de comunicación y la publicidad. Aquella que convierte en meros objetos pasivos, en consumidores de masa, a las personas jóvenes. Los medios cosifican, utilizan a los y las jóvenes, tanto a los que están detrás como a los que están frente a la pantalla. Esto no es propiamente educación, pero educa, socializa para vivir en un mundo de “pirañas”, donde si no comes al que está a tu lado, éste te come. Esta es una de las presiones más grandes que siente la juventud: el tener que competir constantemente, anular todo vestigio que pueda quedar de comportamiento solidario para sobresalir o, simplemente, para sobrevivir.

Al respecto, varios de los jóvenes entrevistados exigen que los medios sean controlados, porque los mismos influyen fuertemente en el comportamiento de los/as jóvenes, sobre todo en el comportamiento sexual. No pueden pasarse ciertos contenidos en horarios en que los niños o adolescentes muy jóvenes están frente al televisor. Tampoco la publicidad puede estar desregulada, y mostrar contenidos eróticos en cualquier parte o a cualquier hora. Sin embargo, eso es el pan cotidiano. Lo grave es que éstos son los agentes socializadores más importantes en cuanto a la sexualidad, dados los tabúes que aún existen en la familia y la institución educativa, para tocar en profundidad el tema. Se aprende entonces una sexualidad cosificante, y esto no es congruente con el mundo que los jóvenes quieren.

Salud: la especificidad de la edad y el género

En el centro de las políticas públicas de juventud, también tiene que estar la cuestión de la salud. Quienes dieron más detalle acerca de esto, por ser una de sus demandas principales, quizá, fueron las jóvenes feministas. Hicieron hincapié en que una de las demandas de las mujeres jóvenes es la “salud sexual y reproductiva, el poder de decisión sobre el propio cuerpo, que sea realmente de las mujeres y no de la política pública, ni del Estado, ni de los médicos, ni de la pareja”.

Al indagárseles a qué mejores condiciones hacían referencia señalaron “en cuestiones básicas, en tema de la salud las mujeres jóvenes tenemos ciertas especificidades que no se toman en cuenta a la hora de plantear políticas públicas o está totalmente desvinculada de la realidad que viven tanto las mujeres como los jóvenes, no encontrás en un centro de salud un consultorio específicamente para jóvenes, por ejemplo, ni tenés médicos especializados en temas de mujeres jóvenes o hay mayores barreras y mayor discriminación acerca de asistencia en sí de la salud, tanto de las mujeres como de los jóvenes, no se focalizan esos ámbitos. En educación y empleo es lo mismo, es decir, todas esas son como demandas en general pero que en realidad tiene que ver con especificidades de la mujer como de la juventud dentro de esas demandas y no se toman en cuenta tanto en la elaboración de políticas públicas como de tratamiento en ciertos espacios de reflexión- acción, tanto dentro de las organizaciones sociales como del Estado”.

En relación a las demandas de políticas de salud, indicaron que las mismas deben estar diferenciadas por grupos etarios, indicando que las necesidades de chicas de 13 o 14 años están más vinculadas a la orientación, mientras que las de mayor edad tienen ya otras necesidades.

La exigencia de la juventud del campo: salud para todos

Desde el grupo de la OLT, sin embargo, haciendo mención a la situación vivida no sólo por la juventud, sino por toda la comunidad, se tiene el siguiente diagnóstico: “no se proporciona nada en cuanto a salud en nuestro país, hay muy poca prevención”, en tanto exigen “salud gratuita para todos”, “especialmente a nivel rural.” Además de la problemática de la accesibilidad y la universalidad, se insiste en la baja calidad de los servicios existentes.

La demanda específica es formulada de la siguiente manera: “para mí cada asentamiento debe tener un puesto de salud, puede haber un hospital pero ya es para tratar enfermedades, sin embargo el puesto de salud puede promocionar la limpieza de los asentamientos, limpieza de los baños, pueden ver el tema del agua.” Mientras otro joven, vincula la salud a la educación: “es importante del puesto de salud pero el problema nuevamente es la educación.” El planteo se complementa: “en caso de la juventud qué habría que prevenir enfermedades”, “lo principal es la prevención sexual y el embarazo.”

Recreación

La recreación, fue otra de las demandas planteadas en todos los grupos focales ya que consideran que “los jóvenes quieren divertirse: salir, hacer cosas (...) y no hay actividades de recreación”, apuntaron que están centrados en el shopping, a mirar videos, tomar helado. En relación a los shopping indicaron que hay uno para cada clase social, y que genera cierto grado de frustración por no poder acceder a la compra de todo lo que ofrecen. Insistieron que todas las actividades ofrecidas (conciertos, teatro y deporte) son pagas “como que la recreación esta privatizada”, concluyó uno de ellos.

Consideran que este es un motivo por el cual juntarse entre amigos a tomar alguna bebida alcohólica aparece muchas veces como una única diversión accesible, tanto en Asunción como en otras ciudades del interior, “los bares, te vas y estás un rato ahí, comés algo, no hay nada que mirar, ni teatro, ni cine, ni música, y tampoco hay hippies que hagan eso por la calle gratis”.

La juventud campesina de la OLT agrega como demanda posibilidades para “divertirse como jóvenes”, enfatizando en el rescate de la cultura campesina-guaraní; planteando para ello espacios e instalaciones concretas en sus comunidades: “la recuperación de la cultura con diversión, por ejemplo con festivales folklóricos, de danza paraguaya”, poder realizar “teatro educativo, fiestas y bailes”; posibilidades de “diversión educativa, como torneos de damas, ajedrez y música”, entre otros anhelos. Es así que comienzan a aparecer con fuerzas demandas más inmateriales, fundamentales para la construcción de la identidad y cultura juvenil.

No se dieron muchos detalles acerca de lo que específicamente implicaría la demanda de recreación, pero puede intuirse que se refiere a la revalorización de los lugares públicos, a su independencia con respecto al mercado, al acceso preferencial a los bienes culturales, a la desprivatización de los espacios deportivos y de esparcimiento en general.

Erradicación de la cultura de la violencia

La violencia, no sólo material, sino también simbólica debe ser superada en la sociedad. Es una demanda que surge en todos los grupos focales con jóvenes organizados. En cada uno de ellos se nota una demanda de superación de tipos particulares de violencia, según lo visto en el apartado sobre las desventajas del ser joven hoy.

Al consultar al MOC sobre demandas específicas de este grupo juvenil, indicaron “el tema de la violencia, la resolución de conflictos no violentos, esa es una demanda específica que tenemos hace tiempo y que es un objetivo que nunca se deja de trabajar, es un eje que esta en todas partes”. Indicaron que “otra cosa que no dejamos de trabajar es el presupuesto militar y, lo otro, que no se tiene bien claro es lo que vamos a hacer con este gobierno nuevo, cuáles van a ser nuestras demandas con esta coyuntura, es muy fácil atacar al militarismo si es que le atacamos a Lino Oviedo o a Nicanor pero es muy distinto si nos encontramos con gente más social, más humana del nuevo gobierno”. El MOC plantea un cambio de mentalidad y esto tiene que ver con las estructuras sociales, especialmente el Estado. La utopía es la superación de esta violencia.

Por su parte, las feministas reclaman el abandono de las prácticas violentas hacia las mujeres. Para ello urge la concientización sobre el acoso sexual, la violencia familiar y una asesoría jurídica para mujeres jóvenes pobres. También se reclama la no discriminación a las mujeres solteras embarazadas⁶.

Vinculado con la erradicación de la violencia, una joven de la OLT describe lo que según ella es una demanda cada vez más presente, como consecuencia de la deteriorada condición socioeconómica del país: “también seguridad para que se pueda como joven salir a divertirse tranquilamente, ahora ya no se puede salir por el temor de que algún patotero te ataque, incluso tenemos miedo para salir a cercanías de nuestra casa por causa de los delincuentes”.

A manera de cierre de las demandas un joven, es terminante, es preciso adoptar el enfoque de derechos humanos, conectando todas las demandas con la de *educación*: “en síntesis, lo que se debe respetar es el derecho de la juventud, los derechos humanos, ahí entra educación”. En este sentido, desde la juventud de la OLT se afirma la existencia en una demanda en difundir los DD.HH., para lo cual es crucial formar a jóvenes formadores: “los jóvenes organizados deben tener mayor capacitación para que pueda capacitar a los otros jóvenes, porque eso es lo que se necesita”.

Erradicar la cultura del “patrullaje”: libertad e igualdad de participación y organización

Los/as jóvenes exigen, a la sociedad y al Estado, libertad para participar en la toma de decisiones concernientes a sus comunidades y al país y a los mismos jóvenes que sean más participativos, solidarios y que se organicen. En este sentido consideraron que:

- debe haber menos represión por parte de los adultos “y se debe romper con formas de relacionamiento con la familia y con la pareja, desde las prácticas cotidianas”, y;
- los jóvenes deben ser: “más participativos, activos en lo que ocurre en el país”, “comprometerse más”, “ser mas solidarios”, y que “deberían tener menos represión en la familia y en la sociedad”.

Hicieron referencia también a la libre expresión, la cual “esta muy relacionada con una sociedad más humana y derecho a la privacidad, porque es la libre expresión de la personalidad en todas sus variantes, no pasa solamente por lo que es la vida afectiva de la persona, sino por expresarse,

⁶ Indicaron que las mismas “son discriminadas en los colegios y/o son cambiadas al turno noche para que no se las vea, igual sucede en el trabajo, para acceder a becas piden prueba de embarazo y que sean solteras, no así a los varones”.

desenvolverse y actuar sin esa cultura del patrullaje y el espionaje”, incluyendo “que nadie te censure y que vos tampoco te auto censure”.

Por otro lado, se eleva una autocrítica hacia las mismas organizaciones juveniles. Algunos se autoperceben como cónclaves, espacios muy elitistas que cierran las puertas a la participación, y de allí surge la demanda por una mayor difusión y apertura. Otra de las demandas hacia el interior de la organización “es la participación, el compromiso tanto dentro del grupo como por fuera, esperamos que otros jóvenes también puedan aportar a nuestra causa o a otra causa y que realmente estén politizados y que sean también una voz dentro del cambio. Hoy en día ¿por qué no están participando los jóvenes? y por miles de cosas..., yo creo que nosotros esperamos eso también, que participen, que no se queden con la boca cerrada, si no que hablen, que digan, que propongan también y que se hagan cargo de las propuestas”.

La demanda surge ya que todos/as coincidieron en que estar organizados les permite la crítica, la discusión, el conocimiento de los propios derechos y la lucha por los mismos. Por ello, las feministas señalaron, por ejemplo, que sus demandas -como jóvenes organizadas- probablemente sean diferentes de las planteadas por quienes no son parte de un colectivo, apuntando que “quizás reivindiquen gratuidad de educación, salud pública, etc., pero nosotras que estamos en organizaciones tenemos formación, capacitación constante por que tenemos más inquietudes y esas son reivindicaciones de nuestras organizaciones, inquietudes nuestras, particulares, que llevamos canalizando con la gente que está a nuestro alrededor y con quienes discutimos y creo que por eso sale principalmente el tema de educación y espacios de reflexión, culturales, que son complemento de la educación”. El estar organizadas les permite, según todos/as, “la práctica de la crítica, de la discusión, reflexión y tenemos una visión un poco más crítica, más profunda de lo meramente educación o educación gratuita o grandes títulos de reivindicaciones generales y seguimos un poco más allá”.

Si bien la juventud de la OLT expresa que los jóvenes indígenas tienen como cierta ventaja un mayor grado de libertad, también critican que diferentes entidades los aprovechan y engañan: “en muchos casos algunas instituciones juegan con ellos, por ejemplo, por fotos de ellos consiguen cantidades de proyectos y, sin embargo, a ellos no les alcanzan, como ellos dicen, ¡nosotros queremos desarrollarnos libremente! y los jóvenes todavía tienen fuerza para seguir luchando.” Asimismo, las feministas advierten sobre el peligro de que sus organizaciones sean utilizadas para dar legitimidad a ciertos proyectos de agencias, ONGs, o del Estado.

Igualdad, una demanda subyacente a todas las demás

Una demanda latente en todos los grupos focales es la igualdad. Absolutamente todos/as los y las jóvenes coincidieron en que la clase social es un factor que condiciona las posibilidades de vivir sana y libremente la juventud. Quienes tienen más, pueden divertirse, porque todos los espacios de recreación, que, por cierto, se concentran en las ciudades debido a la lógica del mercado, están privatizados. Esta característica de la sociedad termina excluyendo de la participación cultural, tanto creativa como de disfrute, a las personas que no tienen recursos económicos o que viven en áreas rurales.

Lo mismo puede decirse de la educación. Sólo pueden acceder a los estratos superiores de la educación formal aquellas personas que poseen los recursos económicos necesarios para dedicar

parte de su tiempo a actividades no productivas. Se percibe una sociedad rígida, que da escasas posibilidades de un asenso intergeneracional en la pirámide social. Por tanto se exigen políticas públicas que respondan a esta situación. Políticas en cuya base está, de manera inevitable, la redistribución de los recursos de producción y consumo.

Adquirir experiencia es más fácil para la gente de clase alta decía uno de los jóvenes en un grupo focal, denunciando de esta manera las escasas posibilidades que se tienen de ascender estratos en esta sociedad. Y esto genera frustración, desesperanza.

Es más, las seis demandas exigidas por la juventud según se concluyó en el informe internacional, son para algunos pareceres juveniles únicamente factibles si existe redistribución de las riquezas en la sociedad. Esta redistribución no afecta solamente a los jóvenes, aunque sí de manera especial. Es decir, el joven necesita que su familia tenga condiciones de vida dignas garantizadas para poder ejercer sus derechos, para no estar presionado con el “tener que” trabajar a los 15 o 18 años para aportar económicamente. Pero el joven también necesita que se establezcan condiciones preferenciales para el acceso al transporte, a la educación y a la cultura, ya que no puede seguir siendo una carga para sus padres, y al mismo tiempo tiene que intentar su ingreso al mercado de trabajo, que, seguramente será desfavorable por no tener experiencia ni profesionalismo.

Tal como manifestaran varios jóvenes, del acceso a los espacios de participación y desarrollo juvenil, dependen las posibilidades de gozar de ciertos derechos, de expresarse y de poder encontrar la propia identidad.

La demanda por la igualdad no se limita a lo socioeconómico. En todos los casos se ha mencionado otros aspectos cualitativos y sociales, tales como la condición de género, origen étnico o área de residencia, pues también son factores de discriminación y que urge superar esto.

Un mundo más humano es incompatible con el mercado

Los y las jóvenes sienten que están viviendo en un mundo bajo asedio. La publicidad, las marcas, el mercado están allí, a la pesca de los jóvenes, de sus ideales, de su potencial creativo. Los utilizan. Los cosifican, fundamentalmente a las mujeres, pero tampoco los varones escapan a esta lógica. Busca que todo gire en torno al consumo. El autoafirmarse pasa por ser lo más parecido posible a la masa. Esto crea ansiedad, presión, desilusión, violencia. Los jóvenes son engañados con los espejitos de las marcas, de los productos de moda, de los avances tecnológicos. La organización es un foco de contención. El mercado los explota, tanto cuanto mano de obra, como cuanto consumidores.

La organización es un lugar en el cual se puede revalorizar lo humano, el compartir, el ser solidarios, a pesar de que existen distintos tipos de organizaciones. Sin embargo, la sociedad parece condenar a estas organizaciones y aceptar sólo aquellas que entran también en la lógica del mercado, de la competencia. “No podés irte a la FENAES pero sí a Junior Achievement, donde aprendés a producir según la lógica capitalista”, recalcaba uno de los participantes de un focus. Esta actitud está en los padres. En ellos se traducen las expectativas de la sociedad. Como es de esperarse, al ser los principales agentes de socialización, los jóvenes tienden a identificar la actitud de los propios padres con la de la sociedad.

En la familia se materializan las exigencias de la sociedad, de tener un título, de ingresar al mercado de trabajo, de sobresalir y ganar un buen sueldo, ya sea para colaborar o para establecerse. La

familia no exige a las personas jóvenes que se organicen para luchar por los propios derechos, para un compartir en comunidad, es más, se desconfía de este tipo de organización, se tiene miedo y más bien exige que se compita, que se sobresalga por encima de los otros. Es como si, desde la experiencia juzgaran lo correcto para el joven y al mismo tiempo proyectaran las propias aspiraciones que no pudieron cumplir los adultos y adultas.

Construir la propia identidad en un mundo más humano

Las juventudes consultadas exhiben una notable impronta identitaria, cada una desde su especificidad. Todo lo cual les permite levantar acciones de exigibilidad al Estado y a la sociedad entera.

La propia constitución de los dos colectivos de mujeres jóvenes que se definen feministas, está vinculada con la necesidad de su autodefinición, las jóvenes de India Juliana indicaron que se empezaron a reunir “porque simplemente nos trataban la novia de..., la hija de, la hermana de, no nos conocían como fulana (...), siempre estábamos metidas en el grupo, pero no se nos reconocían y nos cansamos de eso, entonces nos propusimos dejar de ser ‘de’”. Asimismo, fue notable la importancia que tuvo el componente *identitario* en los comentarios de los/as jóvenes campesinos/as⁷.

En última instancia, se pueden afirmar, que los/as jóvenes demandan que se les permita construir la propia identidad en un mundo más humano, donde el trabajo, la educación, la salud y la recreación sean garantizados en un entorno sin violencia y con libertad, con el acompañamiento de los otros sectores de la sociedad, el “amor de la familia y más confianza de los padres”; el “diálogo en la familia” y la “confianza entre amigos, compañeros y la sociedad en cuanto a la afectividad”.

Agregaron al respecto que “el tema de la sociedad más humana tiene que ver para mí (...) con la insensibilidad que hay (...) la insensibilidad con la pobreza, hay como una indiferencia (...) hay una indiferencia a la situación que vive el campesino, lo que no me toca a mí, no es mi problema (...) a la gente le molesta, le molesta el pobre, les molestan los niños de la calle, todo!!, que vengan a abrir su bolsa de basura, les molesta que ocupen las plazas, que ensucian, eso es lo que le molesta a mucha gente y además hay todo un contexto que se hace eco de ese tema de que haya pobres en las plazas, de gente que recoge y rompe su bolsa de basura, a esa insensibilidad es la que yo me refiero. Que el que tiene, o si hay una movilización, cómo yo, que tengo auto, no voy a poder irme por donde quiera, cómo yo voy a tener que desviar ocho cuadras porque hay pobres sin techos exigiendo cosas. Para mí, eso es la deshumanización, que el que tiene, no es luego ni el que tiene mucho, el que tiene es cada vez más insensible”.

Una condición imprescindible para que todo esto pueda llevarse a cabo es la unidad. Las personas jóvenes deben unirse, desde sus diferentes realidades, de manera a ganar visibilidad y espacios en la sociedad, en los cuales puedan desenvolverse con todo su potencial para la construcción de sus identidades.

2.5 Experiencia en canalizar demandas

⁷ Esta misma intensidad de la dimensión cultural tuvo lugar las discusiones con la juventud campesina del Consejo Juvenil Regional de ASAGRAPA. Ver el informe de la *situación tipo* realizado por Regina Kretschmer (BASE-IS, 2007).

Las distintas demandas de la juventud del MOC fueron canalizadas tanto en forma individual como en coordinación con otras coordinadoras. Los mecanismos utilizados para la exigir sus demandas han sido: grafitis, conciertos, afiches, “pintábamos en el cementerio, presupuesto militar este es tu lugar”, lobby ante el Parlamento, elaborar notas a las autoridades, “talleres en los colegios, en el interior y en Asunción”. Recuerdan que también “hicimos monitoreo de la inversión social, recorrimos tres a cuatro ciudades para ver cuanto se invertía en salud, cuánto la gente aportaba a educación, salud y agua, porque nosotros partimos de que todas esas necesidades básicas no son cubiertas por el estado si no es por la cooperadora de padres, la gente aporta para que se sustenten, el pequeño puesto de salud, la escuela y el agua”.

Además realizan actividades sobre temas vinculados a la “no violencia”, relataron que “en los talleres de objeción de conciencia, nosotros no solamente hablamos de los términos formales de la objeción de conciencia o términos legales, también hablábamos desde la perspectiva de los valores porque confrontábamos el tema de los valores autoritarios militarista frente a los principios militaristas (...) colocamos ahí los principios militaristas, resolución violenta de los conflictos, objeción de conciencia o valores democráticos, diálogo, resolución no violenta y todas esas cuestiones. Porque el MOC, cuando habla, habla de lo institucional y habla de lo sociocultural, practica los nuevos valores, es una parte del mensaje que también incorporamos en los talleres”. Agregando que “lo que pensamos en algún momento hacer, en el tema de esta materia de instrucción militar básica era de ir eliminando progresivamente el servicio militar y que sea excluida de los currículo de los colegios técnicos”. Lo que hoy el MOC plantea es “que haya una enmienda constitucional”, por lo que “también oponernos sistemáticamente a cualquier reglamentación del servicio militar obligatorio”.

Además de la demanda por la objeción de conciencia, “en la Coordinadora de Organizaciones Juveniles del Paraguay, cuando el MOC la integraba el trabajo que era una de sus reivindicaciones”.

También trabajaron demandas por el derecho a la educación y la salud, ambas vinculadas a campañas por la “Desmilitarización del Presupuesto”, ya que “cuando hablamos de objeción de conciencia directamente el tema esta vinculado con el presupuesto militar, objetar el presupuesto militar era también un discurso que mantenemos”. Recordaron haber participado de la “Coordinadora en contra del Edicto”, que se oponía a las restricciones -impuestas por la Municipalidad de Asunción- a horarios para el cierre de locales nocturnos y la realización de actividades festivas en general.

Las jóvenes feministas han tenido diferentes estrategias para canalizar sus demandas. Cabe considerar que las mismas diferirán entre las Ramonas e India Juliana, debido a la orientación principal de cada organización. Las Ramonas es un grupo fundamentalmente de discusión y debate que participan en actividades con otros grupos de mujeres, mientras que India Juliana se enfoca más a la participación dentro de su comunidad y a actividades internas del colectivo. Así, las primeras han realizado sobre todo debates, capacitaciones, campañas de difusión e incidencia sobre temas de género, mientras que las segundas se han enfocado sobre todo en la promoción de actividades culturales dentro del municipio, así como en la gestión de políticas locales de juventud, además de los debates y la formación.

Por su parte, frente a las demandas expuestas por la OLT, el principal capital acumulado es sin duda en relación a la exigibilidad de la “Reforma Agraria y la Lucha por la Tierra”. Los beneficios de estas demandas, son concretas, legales y también van beneficiando a las mujeres:

- “Hay lugares donde ganamos asentamientos, con la autorización de la tierra y que varios jóvenes son titulares de la tierra, son solteros, solteras”.

- “También la mujer no era parte de la reforma agraria y ahora mediante la organización son parte, tienen su tierra en los asentamientos” Aunque se admite que un tipo de reforma, es solo parcial “pero no es toda reforma agraria, solamente quedamos en la distribución de la tierra porque para hacer la reforma agraria tiene que contemplar todo.”

Dependiendo del asentamiento o comunidad campesina con asociados de la OLT que se trate, la juventud se ha beneficiado en distinta proporción de la conquista de tierra: “En nuestro caso en nuestro asentamiento la mayoría son jóvenes y que han logrado un 70%”. En tanto, el joven indígena, con orgullo relata como logro de la ONAI y la OLT: “Nosotros en Capi’ibary, la OLT ha logrado muchas cosas importantes, distribución, la escuela agrícola de Capi’ibary, tiene técnicos agropecuarios y funciona hace seis años.” Conquista enorme si se la mide en términos de las condiciones y demandas de su población: “nuestro asentamiento tiene 3.500 hectáreas, yo estoy ahí hace 14 años todavía sin documentos, hay caminos y decimos que es un logro ya que tenemos más de 17 años de lucha, la mayoría es joven. En Capi’ibary se han hecho muchas conquistas de tierra por la OLT, hay más de 92 barrios, 10.000 censados”.

Además de conseguir en parte el acceso a la tierra y servicios públicos para los asentamientos, tienen una interesante experiencia en materia de medio ambiente: “Por el lado del medio ambiente la organización tiene logros, con la reforestación”; en “producción de agrobiodiversidad”. Además la vigilancia del medio ambiente es parte del trabajo de la organización: “Los brasileros han destruido varios arroyitos, tenemos arroyo, río y nosotros los cuidamos, si alguien quiere destruir algo nosotros vamos a defender, eso también se logró.” Los logros también son en materia de incidencia en políticas locales: “por el problema de la soja transgénica en Capi’ibary, por ejemplo, se logró mediante la propuesta de la gente una ley municipal en la cual se prohíbe la plantación de la soja transgénica dentro del distrito”.

Por unanimidad reconocen a movimientos sociales y jóvenes que plantean las mismas demandas de la OLT. Las acciones más conocidas son aquellas que se dan al interior de los movimientos campesinos, cuya modalidad es “coordinar con la MCNOC, en cada organización hay jóvenes que luchan por la reforma agraria, la Federación (FNC), también la ONAC”. Si bien, se suele criticar la falta de solidaridad de la población urbana para con las demandas campesinas, existen algunos movimientos sociales urbanos que apoyan: “también hay universitarios que acompañan la lucha campesina.”; “el Sindicato de Periodistas del Paraguay que acompaña también la lucha.” Es así, que más allá de los obstáculos, la juventud campesina de la OLT percibe con optimismo que “en este proceso político todos hablan de la reforma agraria; ahora están incorporando dentro del proceso de la lucha, la importancia de la reforma agraria”.

2.6 Percepciones sobre los requerimientos de políticas públicas de juventud

Al preguntar en casi todos los grupos sobre las percepciones acerca de las políticas públicas de juventud, la primera reacción fue responder que “no existen” a coro seguido de risas. Luego se empezaban a lanzar análisis más detallados, como el siguiente: “están muy dispersas, no están visibilizadas las políticas públicas de juventud, educación por ejemplo es una política pública de juventud, pero no se ve, no tiene interlocutores, el MEC (Ministerio de Educación) no se sienta a discutir su programa curricular”.

Todos/as coincidieron en señalar que no se perciben políticas de juventud y que los logros obtenidos fueron el resultado de acciones de organizaciones (como el boleto estudiantil) y no de una política de Estado, “las que hay muchas veces fueron por reivindicación y movilización de la juventud, no

producto de una iniciativa del gobierno”, acotando que fueron el resultado de “exigibilidad de las organizaciones juveniles con marcha, denuncias, no hay un primer paso desde el gobierno, si vos no exigís no tenes”.

a. Instituciones y acciones conocidas

Dado que los debates en los distintos grupos focales se dieron sobre las demandas planteadas por ellos mismos (no como en la síntesis planteada en el capítulo anterior y, considerando la riqueza propia de cada uno de ellos, es conveniente que, a continuación, se presenten por separado las percepciones de cada organización sobre las políticas de juventud.

i. Jóvenes campesinos de la OLT

La demanda por la Reforma Agraria

Se consideró que la Reforma Agraria es la demanda que sustenta el trabajo digno para los/as jóvenes campesinos/as. En cuanto a esto, el principal responsable de la demanda por el acceso a la tierra a través de una Reforma es “el Ministerio de Agricultura, es el que tiene que encargarse de eso”, pero no lo asume con efectividad. En las opiniones juveniles, el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT), creado como regulador de la tenencia y uso de la tierra por el Estatuto Agrario, es considerado que “funciona mal”; “!Muy malo, cuántos sin tierras existen!, muchos”. La crítica hacia el mal desempeño de sus funciones es incisiva: “de los asentamientos conquistados muchas veces ellos mismos vuelven a vender toda la tierra.” Otro actor estratégico con responsabilidades que no se cumplen es el Congreso Nacional: “para mí el Congreso tampoco hace nada delante de eso”.

En los planteos juveniles, “todos deberían de encargarse de la reforma agraria sea quien sea porque alcanza todo. La reforma agraria es amplia y ahí entra el Estado, Ministerio de Agricultura, Ministerio de Salud Pública, Ministerio de Educación y Cultura, porque la reforma agraria que nosotros vemos es muy amplia, y tiene que tener el apoyo del (Poder) Ejecutivo”.

Lo poco que el Estado menciona como parte de la reforma agraria es otra cosa: “hay algunos que hacen asistencia técnica que vienen en camioneta, se bajan, miran y luego se suben y se van.”; “dicen que es apoyo técnico, y eso entra todo *gua’u* (en guaraní engaño) dentro de la reforma agraria acá en el Paraguay.” Y obviamente que los resultados son evaluados como negativos: “no funciona, ellos son todos planilleros”, aduciendo que se trata de puestos burocráticos, sin resultados.

Lo que efectivamente debe hacer el Estado para poder llegar a la reforma agraria es tomar con coraje decisiones a favor de la misma. “debe tener interés, voluntad política.” También el Estado debería garantizar “un seguro laboral para todos”.

En relación a las ONGs, es poco lo que se mencionó, fundamentalmente, “anteriormente se había realizado un festival por la reforma agraria”, y “asesoramiento legal.” En este sentido, la gente joven de la OLT manifiesta que el aporte que podrían hacer las ONGs para la implementación de la reforma agraria es “brindar apoyo jurídico, apoyo a la educación, apoyo técnico y apoyo económico las movilizaciones”.

También se indicó que para garantizar la remuneración decente, las ONGs pueden “promover un control estricto sobre los sueldos, responsabilidad del Estado”.

Al indagar qué tareas deberían emprender como organización indicaron: “concienciar y estudiar profundamente la reforma agraria, como dije la reforma agraria es amplia y hay que estudiarlo dentro de las organizaciones miembros”, “con el pueblo debe exigir al Estado.”

La demanda de una educación gratuita y de calidad

Lo primero que se debe realizar para garantizar la educación es que se cumpla el derecho ya garantizado: “hay una ley que dice que tiene que ser gratuita, pero esa ley se tiene que hacer cumplir”, opinando que el Estado, específicamente el Ministerio de Educación es el responsable.

En el ámbito de las ONGs, la juventud campesina de la OLT reconoce a “el programa de radio que tiene Fe y Alegría”, consideran que su trabajo es eficaz. También la mujeres reconocen que “hay una ALFA PRODEPA, es ONG, es un programa español con la coordinación departamental”, considerando positivamente al trabajo de alfabetización de adultos “el programa es bueno” , “le viene bien a la señora o al señor porque aprende por lo menos a firmar”, aunque tiene el inconveniente de que se hace “más o menos, en cuanto al pago es que no paga a los que enseñan, ponen los programas pero no los sueldos.” Al respecto, una joven afirma que a los educadores, cuyo requisito para ser contratados por seis meses es tener la primaria cumplida, “no se les paga”.

Una nota interesante, es tomar el ejemplo del modo de trabajo de países de Sudamérica: “tiene que haber un control, en otros países hay experiencias, en Brasil por ejemplo hay ministerio de educación, ministerio de agricultura, ministerio de salud que no se apartan de sí, ellos trabajan juntos y así debe de ser, los tres dependen de si. Si tenes educación sabes como cultivar, como trabajar, ahí depende todavía la agricultura y también depende del ministerio de salud, uno no tiene que estar enfermo, tiene que estar en buen estado, los tres dependen de sí, para mí es así”.

La demanda de salud

Por su parte, nuevamente, “la salud que debe ser universal”, y el primer responsable en hacerla realidad es el “Ministerio de Salud” cuyo desempeño es cuestionado, aunque también hay otros responsables como “el IPS (seguro estatal, también de desempeño cuestionado), la clínicas privadas, Sanidad Militar y Sanidad Policial”, aclarando que el desempeño de los centros de salud privados “es peor, los privados hacen bien cuando uno tiene plata!”.

Si bien a nivel ministerial conocen “un programa de mujeres y niños”, le ponen reparos: “si miras el programa es muy lindo pero en la forma que lo aplican en los hospitales, no hay ni remedios.” Se afirma que en el Paraguay “debe haber una salud única”, “de calidad”.

En relación a ONGs dedicadas a la salud, los jóvenes de la OLT recuerdan que “hay unas cuantas que están trabajando el tema de salud, por ejemplo VIH/SIDA”; reconocen como emprendimientos importantes a “Vencer, que hace todo lo que puede. Si esta todo bien ya no habría problemas, para mí hace falta hacer más cosas. También mencionan a Paraguay Sin Excusas y Tesa’i Reka, esta última trabaja con otra organización en San Pedro, ACADEI. Los problemas y demandas aducidas por la gente joven de la OLT en relación a las entidades no gubernamentales son, fundamentalmente. “de más cobertura”.

Nuevamente, estiman que la juventud rural para conseguir salud y de calidad, es preciso que “exigir al Estado”.

La demanda por la recuperación de la recreación

En cuanto al compromiso de las ONGs en esta materia, al parecer no existe. La juventud campesina consultada de la OLT sabe que son la Secretaria de Deporte y las municipalidades las encargadas de promocionar la cultura y la recreación, aunque aclaran: “para nosotros es como si no existiera porque nunca ni siquiera vimos nada, es solo para grandes, para los empresarios del fútbol”.

Otros jóvenes reconocen, por ejemplo, que “en Capi’ibary lo que hacen es un polideportivo, del lado de la cultura están creando estudios (becas)”. Aunque sin duda una demanda juvenil unánime es que los beneficios recreativos y culturales lleguen a las áreas rurales esto no se da en la actualidad: “para mí esta bien pero desde el Estado debe ampliar más, para mí que hace falta que incluyan a sectores que están muy lejos. Por otro lado, hay que sortear las exigencias municipales o policiales: “si se realiza alguna actividad hay que ir a pagar alguna cosa, pedir permiso”.

Sin embargo, los propios grupos juveniles campesinos sí emprenden actividades culturales y de distensión en sus comunidades: “dentro de la organización hay un poco más de actividades para divertirnos, se hacen en los asentamientos, para compartir con los jóvenes”. Es más, se aprovechan las conmemoraciones populares para emprender interesantes fiestas: “el 25 de Mayo, nuestro asentamiento estuvo de aniversario y principalmente los que trabajaron por el asentamiento son los jóvenes, se hizo convivencia de un día en donde estuvieron 5.000 personas”.

Durante la conversación, las y los entrevistados/as fueron tomando conciencia de que dicha demanda no es vista hasta ahora como un derecho a exigir, por ejemplo a sus autoridades municipales: “se debe exigir porque para mí se exige muy poco de parte de la organización”.

Las demandas de libertad, justicia, paz y seguridad para la vida joven

Para hacer satisfacer la demanda por la justicia y la seguridad, las y los jóvenes agricultores consultados mencionan al “Poder judicial” cuyo desempeño también es considerado “malo”; de allí que plantean como reforma “buscar otro mecanismo de actuación, resolver la mentalidad del poder judicial”, más concretamente ven como necesario “que traten de profesionalizar más a los funcionarios”.

Para el logro de una mayor seguridad para la juventud rural, un actor crucial es la “policía”, así como los “militares, fiscales y jueces”, aunque el desempeño es evaluado como “cero”, por lo cual se propone “cambiar los sistemas, control, buenos relacionamientos con la ciudadanía, respeto”.

Las instituciones más cercanas a la juventud campesina, también son consideradas co-responsables de la satisfacción de una vida segura: “la familia y la escuela, porque en la escuela también existe violencia con los alumnos por parte de maestros y maestras”.

En el campo de la defensa de los derechos, todos conocen a CODEHUPY (Coordinadora de ONGs por los Derechos Humanos), cuya imagen es positiva “trabajan bien porque ellos procuran si es que la lucha se criminaliza”. En este sentido, sienten como demanda “que siempre se luche con la gente para que haya justicia real en nuestro país”. En tanto, la juventud tiene un papel contrahegemónico: “nosotros tenemos que hacer siempre la resistencia.” El desafío de la juventud es “luchar y exigir” las demandas para el cumplimiento de los DDHH, por ejemplo “exigir el derecho a seguridad a los fiscales y jueces”.

ii. Jóvenes objetores del MOC

Trabajo bien remunerado

Las y los jóvenes del MOC consideran que, si bien son el Viceministerio de la Juventud y el Ministerio de Justicia y Trabajo los que deberían encargarse de impulsar políticas públicas de empleo juvenil, no hacen mucho al respecto. Indicaron que “el Ministerio de Justicia y Trabajo tendría que controlar que no haya explotación, creo que el Viceministerio habla de buenas remuneraciones, pero el Viceministerio tiene maquilas. Con la ley del primer empleo vos ganas (...) el 60% de lo que gana el resto”.

En el espacio no gubernamental, mencionaron: “La organización juvenil que históricamente ha trabajado el tema de empleo ha sido la Juventud Obrera Cristiana (JOC), sin embargo, en los últimos años no han tenido mucha presencia. Los temas que priorizaban era el de ‘las criadas’ y capacitación a sus miembros. También mencionaron que las organizaciones no gubernamentales que trabajan son “el CIRD y compañía están detrás de esas cosas, SUMANDO y el Consejo de Juventudes” aunque expresaron sus críticas a las mismas tanto por el enfoque de sus acciones como sus fuentes de financiamiento.

Al consultárseles si conocen programas que planteen acciones orientadas a la demanda de “trabajo bien remunerado”, indicaron “no hay, hay que diferenciar, porque o si no decimos que el Estado con la maquila promueve trabajo bien remunerado, yo creo que lo que hace es al contrario, que el trabajo no sea bien remunerado con el tema de maquila y por el no control de los que sí trabajan”. Al respecto, consideran que una de las obligaciones del Estado que no está cumpliendo es el control.

Otra de las acciones que debería implementar el Estado es “legislar sobre el primer empleo, promover la formación de oficios, distribución correcta de las becas”, otro joven objetor apuntó “promover que las empleadas domésticas ganen también un salario acorde al trabajo que ellas hacen, no hay jubilación para las empleadas domésticas o seguridad social”.

Indicaron que lo que las ONGs hicieron al respecto fue “especialmente, cuando hay un Viceministerio nuevo, hay que juntarle a los jóvenes para que hablen, si hay algo que hicieron las ONG’s es juntarles a los jóvenes para que hablen”, agregando que en los últimos años “hubo, tres o cuatro, los tres tuvieron grandes programas de discusión de que era la prioridad con el apoyo de las ONG’s, y las ONGs eran GTZ, el CIRD, SUMANDO”.

Al preguntárseles si lo hicieron bien o mal, a coro respondieron “mal”, luego de las sonrisas, uno de ellos indicó que “hay proyectos pero no se impulsan”. Otro de ellos expresó “cuando nosotros nos hemos ido hemos escuchado que hay organizaciones que proponen cosas interesantes, te vas y ellos te quieren hacer firmar presencia y que esta todo lindo, que esta todo bien y terminó ahí (...). Pero cuando vos vas con propuestas claras, con criticas de fondo, te dicen: ‘este no es el espacio’”, esta crítica fue tanto “al Viceministerio y con especial apoyo de algunas ONG’s, especialmente el CIRD y también la GTZ”.

Uno de ellos señaló “es imposible hablar de qué es lo que se va a producir, hablamos del primer empleo, cómo vamos a traer el primer empleo, tenemos que traer la inversión extranjera, más inversión extranjera, no, tiene que ver como se distribuye la riqueza y cómo esa riqueza trabaja para generar más riqueza, y para mí, por lo menos, tiene que ver directamente con el campo y con la redistribución de la tierra que es el principal causante de pobreza y que eso es lo que va a generar en todo el sistema del consumo, producción, a medida que haya tierra, capacitación, que ese pequeño produzca se mueve todos los demás”.

¿Cómo hablar del primer empleo, qué es, qué tipo de empleo es el que queremos?, fue una de las preguntas que surgió de uno de los participantes. Los objetores del MOC consideran que las ONGs deben realizar más investigaciones y “fomentar la formación de grupos, que lleven adelante eso como una propuesta política teniendo en cuenta el dinero que maneja la ONG y si tiene capacidad para eso”. Desde los movimientos juveniles se debería trabajar también “el tema de economía solidaria”, producción agroecológica y cooperativas, ambos temas tienen que ser fundamentales entre los movimientos y no sólo los juveniles, sino sociales en general para crear una nueva lógica”.

Acceso a la educación gratuita y de calidad

El grupo considera que la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES) es la instancia civil que más vino trabajando al respecto. Indicaron que también los movimientos universitarios están levantando esa reivindicación. Señalaron que “los sindicatos de maestros también hablan de eso aunque siempre reclaman salarios, pero entre sus reivindicaciones esta el tema de la calidad de la educación”.

Los que deberían encargarse de políticas que apunten a satisfacer esta demanda son el Consejo de Universidades y el Ministerio de Educación. Mencionaron como una de las pocas acciones que se están implementando “las becas de Yacyreta (risas)” justificándose las risas por el manejo prebendario en la distribución de las mismas. Mencionaron que también la Municipalidad de Asunción ofrece becas “pero tenés que ser muy pobre para acceder” lo cual no se respeta siempre, ya que según explicaron “en realidad no es tanto así, porque yo tengo compañeros que tienen beca

de la municipalidad (...), y son hijos de militares bien pagados, que tienen súper casas, a esos le salen todo gratis en este país (risas)”.

Al parecer del grupo para garantizar el acceso a la educación, los y las jóvenes deben “seguir exigiendo a través de movilizaciones, es lo que ha funcionado en los últimos años, tanto en la FENAES como los universitarios actualmente, incluyendo el tema de los boletos”. Opinaron asimismo que es necesario “formar un foro multisectorial de unión de reivindicaciones”, articulando a todos los sectores que comparten esta demanda” incluyendo a estudiantes secundarios, universitarios y sindicatos de docentes.

Consideran que el rol de las ONGs es tener propuestas sobre calidad educativa, “deberían sentarse a discutir sobre todo lo que tiene que ver con la Universidad, con la generación del conocimiento, creo que tendrían que tener posicionamientos y exigencias también”.

Sociedad más humana, derecho a la privacidad y libre expresión

Al consultárseles a las y los jóvenes del MOC quiénes trabajan sobre estas demandas de libertad de expresión y a la no discriminación, mencionaron a “Las Ramonas, movimientos gay”, y “en su discurso la iglesia”. Insistieron en señalar que “el movimiento gay es el que reivindica la libre expresión, la diversidad”, otros señalaron que “hay movimientos que reivindican con discursos, pero los que hacen en acciones concretas son el movimiento Gay – Lésbico, también hay muchos movimientos, los movimientos feministas hablan mucho de la libre expresión”.

Las ONGs apoyan a las organizaciones, “un ejemplo es el proyecto de ley Contra toda forma de discriminación”, “su línea ha sido más desde la propuesta legislativa, desde el lobby, desde la elaboración de propuestas, un ejemplo es el Código de la Niñez y la Adolescencia, que un producto básicamente desde las organizaciones sociales y las ONGs. Los proyectos sobre Violencia Sexual han salido también de propuestas básicas de movimientos sociales y ONG’s que han sido tomado por algunos parlamentarios en su momento”. Acotaron que “también en algún momento la FENAES dijo sobre el arito, el pelo largo de los compañeros, la libertad de expresión en ese sentido, se reivindicó mucho y se hicieron acciones”.

iii. Jóvenes feministas: Las Ramonas e India Juliana

Asegurar el acceso y la formación integral e igualitaria (formal e informal) no sexista

Las instituciones que deberían encargarse de la demanda de formación igualitaria -Ministerio de Educación y Cultura, Municipalidades y gobernaciones, el Consejo de Universidades, el Servicio Nacional de Promoción Profesional, Secretaria de la Mujer- no cumplen con sus funciones a cabalidad, al parecer de las participantes, en ninguna de sus dimensiones.

Indicaron que hay algunos avances sobre todo a partir de la reforma educativa, “por ejemplo, el currículo es diferente, antes había materias específicas para las mujeres y varones, ahora ya no. Por lo menos en términos teóricos hay avances”, sin embargo, no logra satisfacer las demandas de integralidad y un enfoque no sexista.

Los gobiernos locales, solo realizan algunos talleres de capacitación, al igual que las cooperativas, pero son esporádicos y los contenidos no siempre acordes con las necesidades comunitarias y mucho menos con el carácter de la demanda planeada.

El aporte de las ONGs ha sido dar “sustentos teóricos de investigación para la educación informal” así como promover “la educación popular que es otro enfoque con respecto a la reforma que se está implementando”, sin embargo, tampoco han hecho mucho, además enfatizaron que esta debe ser una acción gubernamental.

Consideran que la misma ciudadanía y todas las organizaciones deben exigir y “comprometerle más al Estado”.

Políticas de igualdad de condiciones con enfoque de género

Las instituciones que deberían encargarse de promover las políticas públicas concernientes a la igualdad de género al parecer de las participantes, son la Secretaría de la Mujer del Poder Ejecutivo, como también las dependientes de las gobernaciones y municipalidades, el Ministerio de Educación y Cultura y todos los ministerios de manera general. Sin embargo, poco o nada vienen haciendo al respecto.

La Secretaría de la Mujer, al parecer de una de las participantes, “abiertamente dice que no es feminista, es una institución conservadora y en muchos de los casos no sale a favor de la mujer”. Las jóvenes feministas criticaron asimismo que los gobiernos locales se limitan a ofrecer “cursos de cocina y de corte y confección” con lo que “refuerzan el estereotipo”, otra de ellas expresó “las instituciones públicas tienen la visión que al hablar de políticas de igualdad de condiciones de género es insertarle a la mujer en el campo laboral y capacitan a las mujeres en corte y confección, peluquería, etc., y con eso el discurso de capacitación a las mujeres para insertarse en el campo laboral, con lo que no concordamos”.

Apuntaron que desde la sociedad civil conjuntamente con la Secretaría de la Mujer, se hicieron acciones importantes, como ser “programas sobre el tema de violencia, jornadas de capacitación, incluso tienen un plan piloto de atención a mujeres víctimas de violencia” sin embargo, consideran que son acciones muy aisladas que tienen poco impacto. Señalaron que, “por ejemplo, Emergencias Médicas tiene un sistema de atención a víctimas de violencia intra familiar, también la Corte tiene otro programa en el área de género. Entonces, si contás cosas que se hicieron, se pueden encontrar varias actividades, ahora, qué impacto tiene es otra historia”.

Al consultárseles sobre programas e instituciones mencionados que conocen, hicieron una referencia general a alguno de ellos, sin identificarlos claramente, lo cual podría ser un indicador de la poca difusión de los mismos, así como también de lo lejano que se encuentran de este sector social.

Si bien manifestaron que el trabajo de las ONGs es muy importante, consideran que “el problema central siempre son los recursos muy limitados para proyectos específicos y muy difícilmente -más allá de documentaciones y publicaciones- puedan ser sostenibles en el tiempo”. Otra limitación es que por lo general están concentrados en la capital del país. Las actividades emprendidas desde estas organizaciones son campañas, jornadas de capacitación que si bien son valoradas positivamente, las mismas no logran tener el impacto deseado debido a las dificultades mencionadas.

Consideran que las ONGs deberían “trabajar más con organizaciones, grupos de mujeres organizadas y no organizadas y a nivel departamental (diferentes ciudades), campañas más itinerantes”. Asimismo, indicaron que debe “tener cuidado con el rol de las ONGs, si bien son aportes importantes para comunidad, suplen lo que el Estado no hace”. Una de ellas indicó con cierta preocupación que “los ministerios toman la forma de trabajo de las ONGs, es decir, trabajan a

nivel de proyectos financiados por agencias internacionales. El Estado se está “ongizando”. Consideran que las organizaciones de mujeres jóvenes en relación a esta demanda deberían “impulsar, ejecutar y controlar los programas, tanto del Estado como de las ONGs”.

Derechos sexuales y salud reproductiva

El Ministerio de Salud es el que debería encabezar e impulsar estas acciones, conjuntamente con la Secretaría de la Mujer, sin embargo, a pesar de que existen numerosos proyectos, los mismos son insuficientes y además están funcionando muy mal, ya que se limitan -en el mejor de los casos- a la distribución de anticonceptivos.

Consideraron que esta situación “tiene que ver con el dinero que se mueve en el entorno, son las políticas neoliberales que tienen que solventar económicamente, por ejemplo USAID apoya casi todos los proyectos de salud sexual y reproductiva, y todas las instituciones para conseguir fondos para las diferentes secretarías ya que se basan en proyectos financiados a nivel internacional”. Las acciones llevadas a cabo tienen que ver con políticas de las agencias (USAID, OPS y OMS) antes que con prioridades nacionales, por lo que poco toman en cuenta las necesidades reales de las comunidades.

Desde la sociedad civil, principalmente desde algunas organizaciones no gubernamentales, se han desarrollado acciones importantes (como la presentación de una propuesta de ley) pero la misma no ha sido aprobada debido a las presiones de los sectores más conservadores de la sociedad.

Resaltan siempre la necesidad de un área joven en los centros de salud, que incluya atención en ginecología, psicología y nutrición, entre otros, con especialistas exclusivos para jóvenes.

Fomentar organizaciones de mujeres

Algunas consideraron que la Secretaría de la Juventud debería encargarse de la promoción del asociativismo de las mujeres jóvenes. Sin embargo, se generó un debate respecto a si el Estado -desde algunas de sus dependencias- debería llevar acciones que fomenten la organización de las mujeres o si la misma debe darse en un marco más autogestionario.

Una de ellas señaló que “si el Estado no te garantiza tus derechos, no fomentará ninguna organización, ya que las organizaciones son las que le exigen cumplir con sus funciones”. Otra feminista del grupo focal expresó su desacuerdo en que el Estado deba inmiscuirse en este aspecto ya que “pasará como con muchos gremios y sindicatos que generalmente fomenta el Gobierno o el Partido Colorado y al final responde a lo que dice el gobierno y está para legitimar lo que hace el gobierno, lo que lleva a perder su autonomía el grupo”.

Integrantes de India Juliana, que tuvieron experiencia de trabajo en la Secretaría de la Juventud de Luque (un Municipio vecino a la capital del país) indican que fue una experiencia muy interesante ya que “era un espacio libre y autónomo desde el presupuesto, su utilización y decisiones, de ese espacio de donde se apropiaron jóvenes con ideales y era un espacio válido”.

Una de las participantes expresó que “la organización de mujeres tiene que ver más con compartir experiencias” antes que con políticas que la fomenten. A lo que otra apuntó “fomentar es crear las condiciones o al menos introducir la discusión sobre la necesidad, lo otro sería como direccionar, más violento. Entonces, fomentar es poner a disposición herramientas, porque mucho la gente no conoce, por ende no existe, es decir, no existe la posibilidad de organizarse, porque no sabe que existen organizaciones, sus funciones, en qué te beneficia. Para mí, fomentar es súper loable, porque

le estás dando la oportunidad que algunas se te puede dar a vos de replicar tu experiencia organizativa”.

Finalmente, coincidieron que “la demanda de fomentar la organización de mujeres” más que una demanda al Estado es una “reivindicación social, una demanda a la sociedad”, pero que el Estado, tomando en cuenta esta demanda debería crear las condiciones para que la misma ocurra desde la sociedad misma.

Las ONGs, por su parte, tienen proyectos que apuntan a fomentar la organización de las mujeres, talleres de formación y capacitación. Al igual que otras demandas, lo realizan de manera muy limitada, condicionados por los recursos disponibles.

Las organizaciones juveniles deberían “incluir en su agenda el debate sobre las reivindicaciones feministas, porque tienen discurso progre(sista) y prácticas muy machistas dentro de las organizaciones juveniles”. Al respecto, una de ellas expresó “creo que no es falta de información, lo que hay es comodismo,... ellos son los que mandan, los que deciden, los que producen, entonces, si ponés en la balanza las limitaciones de la sociedad patriarcal y los privilegios que ellos tienen, hay mucha la diferencia a favor de ellos. Creo que no les conviene nomás luego por eso... hay que ser más duras y cuestionar al sistema... Entonces, hay que ser más radical y el papel de las organizaciones de mujeres tendría que ser apoyar a las mujeres de organizaciones mixtas por ejemplo, por que muchas veces cuando entrás a cuestionar, lo primero que tenés es rechazo y sobre todo de tus propios compañeros, entonces acá es interesante el respaldo de las mujeres organizadas a las mujeres de organizaciones mixtas”.

b. Acerca de una posible agenda común en Sudamérica

Nuevamente, la lucha y el éxito de otros países es inspirador para la juventud paraguaya organizada: “puede tener una agenda con la juventud de los otros países puede tener una agenda con el tema de la reforma agraria, porque nosotros sabemos que en Brasil, Bolivia, Venezuela están luchando por la reforma agraria”.

La segunda demanda común acordada por el grupo focal de jóvenes rurales es “la educación universal”; la tercera “la salud que debe ser universal también”.

La otra demanda es por la “Igualdad”, ya sea “igualdad de género e indígena, porque el tema de género se esta discutiendo en América Latina”.

La siguiente demanda es por el cumplimiento de los “derechos humanos, que no haya discriminaciones entre razas y clases”.

Asimismo, desde la juventud campesina se postula como demanda de la juventud sudamericana, hacer realidad “la biodiversidad y medio ambiente y la soberanía alimentaría”.

Finalmente, se menciona la demanda por “la cultura”, entendida como defensa del patrimonio campesino.

2.7 Percepciones sobre demandas comunes para la juventud de América del Sur

También en este punto, de acuerdo a las dinámicas específicas de cada debate, las reflexiones fueron bastante particulares, pero al mismo tiempo similares. Por unanimidad los participantes de las

consultas reconocen la relevancia de los resultados de las seis demandas encontradas en la investigación *Juventud e Integración Regional*, identificándose, como participantes del grupo, con cada una de ellas. Todas/os creen que hay más elementos que unen que aquellos que separan a la juventud regional y, por tanto, consideran de suma importancia construir una agenda común e ir generando sinergias para la consecución de las demandas.

Desde el MOC, en particular se consideró que los temas comunes son: trabajo, erradicación de la cultura de la violencia, educación, acceso y calidad. Indicaron que una demanda que podría ser común y que inicialmente no salió en la discusión fue “el tema de la cultura, en Latinoamérica por ejemplo en Sudamérica en general se está reivindicando todo el contexto de la cultura, su identidad, las naciones”, además de “actividad de recreación, diversión y culturales, debería agregarse la participación”. Consideraron asimismo como una demanda común “la libre expresión. Pero acá también hay un montón de cosas. Una cosa son las expresiones y otra cosa es estar organizado para eso, vos tenés un montón de expresiones juveniles, bandas de rock, grupos de teatros, hay mucha producción, de música paraguaya y hasta cachaca, el resurgir (de grupos paraguayos) (...) de grupos que reivindican nuestros lenguajes, nuestros códigos, nuestros idiomas... Y el resto de Sudamérica es el tema de los pueblos originarios, cada vez más hay una reivindicación más fuerte de eso”. Así, también trata de resaltar que en medio de la comunidad de intereses puede existir una diversidad de reclamos según cada cultura.

Al presentárseles las seis demandas resultantes de la investigación, señalaron que “el tema del medio ambiente esta muy asociado al movimiento campesino y con todo lo que es lo de los agrotóxicos y compañía, y como nosotros somos muy urbanos...”, justificando así el no haber hecho referencia a este tema. Al tiempo, expresaron que “el tema ecologista es no violento y los movimientos de objeción de conciencia o antimilitaristas a nivel internacional lo reivindican”. A lo que uno indicó que “nosotros en Paraguay no tenemos nomás otro conocimiento que no sean los campesinos, no hay un Green Peace Paraguay, lo único grande que hay es la WWF y que no tiene nada que ver”.

Indicaron que la demanda planteada por ellos de reducción del presupuesto militar será difícil de trabajarla en forma conjunta ya que “hay una escalada continental que parece, que es progresiva, por un lado Venezuela hablando del servicio regional, por otro lado Brasil hablando del Consejo Sudamericano de Defensa (...) Hay una escalada en donde lastimosamente se plantea la salida, una salida militar, entonces es como una cuestión emblemática, porque acá hay que apartar el tema, lo que decía... obviamente nuestra agenda no cambia, en esta coyuntura la agenda no cambia, ahora, la forma de plantear, hay que ver cómo hacer, todas las veces nos llamaron que somos la derecha dentro de la izquierda, pero bueno”.

En el grupo de mujeres, también se consideró que la mayoría de las demandas de la juventud de América del Sur son comunes en todos los países. Las mencionadas fueron las vinculadas a educación, salud y empleo. Consideran que las similitudes se deben a que “sobre todo porque tenemos los mismos problemas estructurales y en todos se aplican políticas similares”.

Al exponerles las seis demandas principales de la juventud, resultantes del estudio de investigación, se mostraron sorprendidas de las coincidencias con el ranking de demandas construido por ellas. Reflexionaron, de la misma manera que el MOC, que el punto que no salió fue el referido al medio ambiente, dado que “nuestra visión es muy urbana, del acceso a la tierra por ejemplo no hablamos”, aunque señalaron su coincidencia con la misma. Entre risas indicaron que “no estamos tan mal, todos tenemos las mismas demandas”.

Una de las jóvenes feministas señaló “no se cuál es el concepto de vida segura, pero me parece interesante que no viene por tener más policías y militarizar, sino que parece que se plantea vida segura en la misma línea en el respeto al otro, a la diferencia del otro, del propio cuerpo”. Otra opinó “eso de la movilidad para acceder a otros derechos, me parece interesante, siempre está la inquietud que termina el colectivo (bus), el problema del pasaje”.

El concepto de trabajo decente, generó cierto debate, ya que el término “decente” puede ser muy ambiguo, consideran más apropiado hablar de “trabajo digno”, ya que hace referencia a condiciones laborales y a una remuneración que posibilite una vida plena.

Por su parte, al socializar las demandas en la OLT, siguieron varios comentarios de aprobación hacia el proceso de investigación, sea por sentirse identificado con jóvenes de la región, sea por el consenso construido: “para mí esta investigación tiene un valor muy importante con respecto a la juventud, como experiencia común, lo que significa que va a haber entendimiento entre los jóvenes.” Todas las demandas de la investigación, excepto la de movilidad, que no se les había ocurrido pero con la cual están de acuerdo, son enteramente compartidas por la propia organización, según expresaron unánimemente.

Las y los jóvenes campesinos, no solo manifiestan una firme identificación, sino además estiman lo conveniente que resulta su difusión y discusión en todas las zonas del país, más aún cuando se realiza de manera compartida desde la lógica de los movimientos juveniles y técnica: “es importante esta investigación que se esta haciendo y se comparta en los diferentes departamentos a nivel de Paraguay, el compartir y dar a conocer las experiencias va a dar a conocer lo que hay en nuestro país. Y de esta manera queda la tarea a ustedes los técnicos y a nosotros como líderes para seguir investigando los problemas”.

2.8 Experiencias regionales y las propuestas sugeridas

Jóvenes del MOC

Al consultárseles sobre este punto, las y los jóvenes objetores indicaron tener contacto con grupos en Colombia, Colectivo de Objeción de Conciencia que esta en Bogotá y la Red Juvenil; en Bolivia con la “Red de Juventud, uno esta en Santacruz y después otro esta en el Alto que están tratando de formar el movimiento de objeción de conciencia y que no sé si se llegó a formar este año pero parece que sí, que era en el Alto y que fue patrocinio del MOC de Asunción y ellos también vinieron algunas veces. Después con el Movimiento Sin Tierra juvenil también hablamos en un encuentro en Bolivia que también tenemos contacto y que dijimos que íbamos a tratar de hacer un encuentro en Brasil con el Movimiento Sin Tierra, pero no se concretizó, pero sí dialogamos”.

Continuaron contando que “en los países en donde tenemos relaciones es en Ecuador que está la gente del Grupo de Objeción de Conciencia. La Asociación Cristiana de Jóvenes es extraña, en algunos casos son súper *light* y en otro lado son súper politizados. En Ecuador, por ejemplo, ellos se van a las movilizaciones, tienen edición de videos populares, son antimilitaristas, hacen acciones políticas y en otros países que es cualquier cosa la Asociación...”.

Otro de los participantes agregó que “en España con la organización antimilitarista que son nuestros padrinos digamos, con ellos si participamos en asamblea. Movimiento Objeción de Conciencia de España que es a nivel nacional y que anualmente hacen una asamblea en la cual nosotros participamos también”. También mencionaron tener contacto con grupos chilenos, con el SERPAJ

de Argentina, Uruguay y otros países, aunque aclararon que no es un movimiento juvenil. Participaron también de la “Campaña de Desmilitarización de las Américas”.

Para canalizar las demandas sugirieron “foros internacionales, y ahí hay que pensar si es que funciona el *MERCOSUR Social y Solidario*, el programa alternativo, yo no conozco que haya un grupo de jóvenes en ese programa o que se haga un programa paralelo para jóvenes y que se vean estas reivindicaciones”. Expresaron que “si se pueden coordinar cuestiones de mercado, cuestiones arancelarias, por qué no se van a poder coordinar éstas”. Contaron que “nosotros participamos cada mes de marzo en acciones contra la guerra, tal vez se pueda hacer algo similar y que eso impacte, hay organizaciones mundiales que llevan más cantidad de gente, acá en Paraguay lo máximo que llegamos a ser era 200 frente al Ministerio de Defensa mientras que en otros lugares eran un millón de personas, o acciones de 20 personas frente a la Embajada Americana. Yo creo que se puede hacer...”.

Las jóvenes FEM

Las integrantes de India Juliana no tienen como organización intercambio con otras organizaciones de América latina, si bien muchas de sus integrantes han participado en varias actividades representando a otras organizaciones de las cuales también son miembros. Las Ramonas, sin embargo, están participando de “...un proyecto con UNIFEM, denominado *Jóvenes del Cono Sur*, tratando de ver cómo están las organizaciones de feministas jóvenes en el Cono Sur y producir información en el tema. Otra experiencia es en Uruguay, con unos talleres de formación. También, en Brasil el año pasado”.

Las integrantes de India Juliana expresaron que actualmente están “empezando un trabajo cultural en Luque”, al tiempo de organizar y coordinar actividades con otras organizaciones sociales, eclesiales y otras instituciones. Las Ramonas, son parte de la campaña por la despenalización del aborto, “...una campaña latinoamericana, en el capítulo paraguayo. También, campaña activismo contra violencia, que se hizo algunas demandas. También en la Red contra toda forma de discriminación, vocerías y otras actividades”.

A manera de sugerencias, consideran que para satisfacer las demandas de la juventud sudamericana “se podría plantear reivindicaciones de manera coordinada, apoyo mutuo”, “globalizar la lucha” y “mantener contacto, compartir experiencia a partir de los mismos intereses ya que apuntamos hacia un objetivo común y ver qué alianza se podría plantear. Más que nada son actividades de exigibilidad y de denuncias para que éstos se cumplan”.

Para ello creen que se podría intentar que instancias del MERCOSUR se “agenden las demandas juveniles”. También indicaron que sería muy importante que “se ratifique la Convención Iberoamericana de Juventud, como herramienta para exigir las demandas”, por otro lado, propusieron “acceso a información por medio de Internet para compartir experiencias, discutir temas específicos, intercambios en red”.

Jóvenes campesinos de la OLT

Es importante destacar que como jóvenes de la OLT, mantienen articulaciones de distintos tipos con cooperativistas del Uruguay, “con Argentina con el MOCASE de Santiago del Estero y Poriahu, también con Bolivia con la organización ANAMURI, de Chile vinieron, al igual que MST de Brasil, vamos y vienen por intercambio”.

La experiencia del intercambio, les resulta altamente significativa, en lo personal y como jóvenes agricultores organizados “es importante porque se aprende algo más y eso sirve mucho a uno y a la organización, no es exactamente para copiar pero es para tener noción”.

Con mucho énfasis se mencionó el intercambio realizado de modo constante con Vía Campesina: “...nosotros como organización pertenecemos a la *Vía Campesina* y procuramos de que haya esa integración de países para que se puedan compartir experiencias y procurar todos juntos. Al respecto, informan que la misma “tiene escuela propia, universidad propia, muchas cosas más y siempre da oportunidad al Paraguay para que vayan estudiar, intercambio de experiencias, hay muchos que van a hacer algún curso de militancia, para que se vayan a capacitar como educadores para profundizar su tarea, educación popular”. Se relacionaron también con Venezuela a través de Vía Campesina.

Además de todas las decisiones insinuadas en el transcurso de la entrevista, al final del GF se apuntaron las siguientes sugerencias para lo que sería el proceso de construcción de una agenda común en la región sudamericana:

- “...que dentro del MERCOSUR se integren todos los jóvenes y compartan sus experiencias comunes, eso es importante, eso significa que va a haber entendimiento entre los jóvenes que componen este bloque”.
- “...es importante esta investigación que se realiza en diferentes departamentos, conocer mayores experiencias para saber que es lo que existe en nuestro país, hay muchos problemas que seguir investigando...”.
- “...a mí la idea que me llega es que los gobiernos latinoamericanos generen integración y ayuda de otros países para solucionar las demandas”.

Finalmente, se propone, trabajar juntos jóvenes rurales y urbanos, pues no es que tengan muchas diferencias. Se puede luchar si es que dialogan, “por ejemplo, no creo que sea difícil la militancia de la juventud del campo con la juventud urbana”. Siendo especialmente relevante dotar a la juventud de recursos de participación en los diferentes ámbitos de la acción pública (política, comunidad, escuela).

3. Percepciones de los especialistas acerca del Ser Joven en Paraguay

Saltalamacchia advierte que se suele asociar a la juventud como una suerte de “comodín idiomático o de jockey del lenguaje”, según quién y dónde se mencione a la gente joven (citado por René Bendit; 1998: 328). En este caso, las y los participantes tienen una rica experiencia -primero como ex-dirigentes y luego mediadores- en el trabajo con grupos de jóvenes, facilitando por ejemplo canales de comunicación como de participación, desde los cuales, al decir de Habermas, en el caso focalizado, las personas jóvenes desarrollan acciones comunicativas que se definen intersubjetivamente.

3.1 Visiones positivas

A diferencia de los tres grupos focales analizados que cubrieron cuatro organizaciones juveniles, en el caso de estos actores privilegiados en el trabajo con jóvenes, desde la *diferencia* del rol de gestores, con marcos conceptuales y saberes experienciales, plantean las siguientes identidades sociales diferenciadas en la juventud del país:

Ser joven es un privilegio

Según la primera percepción y experiencia de uno de los expertos, en realidad el ser joven es más bien una meta a alcanzar en el Paraguay: “en una sociedad en donde hay índices tan altos de desempleo y de pobreza, ¡hoy ser joven es un privilegio!, por ejemplo, para conseguir trabajo, más allá de la inexperiencia, justamente porque el joven tiene una mayor adaptabilidad a cualquier trabajo, es más maleable en ese sentido y también es un sujeto más fácilmente manipulable para el cambio”.

Juventud como recurso humano y con actitud participativa

Otra característica apuntada por una especialista, es la que aprecia al sujeto joven como capital humano estratégico: “ser joven es uno de los segmentos mayoritarios dentro de la estratificación poblacional con respecto a otras edades y ciclos de vida, por lo cual estamos hablando del recurso humano más que importante del país”.

Juventud como caudal electoral

Quizá, al calor de lo debatido en los medios periodísticos en los últimos comicios de abril de 2008 y seguido con atención por los partidos políticos, una de las técnicas entrevistadas recuerda: “además, la juventud representa un caudal electoral importante, es una ventaja que la juventud sea uno de los segmentos que más vota, que más gente tiene; con una capacidad de voz importante, o sea, tienen posibilidad de hacer cambios”⁸.

La complicación del comienzo de la edad para ser joven

Por otro lado, los límites inferiores del ser joven son cada vez más difusos en la juventud paraguaya: “nosotros decíamos antes la juventud comienza a partir de 15, pero ahora cuando consideramos la educación sexual ya no. Ahora a partir de los 9 años ya hay que tratar el tema de educación sexual, los niños a los 8 años ya se masturban públicamente, y esa es una realidad que se tiene que trabajar”.

⁸ Sobre este punto y la cantidad de electorado joven en el Paraguay, ver el Informe Nacional Paraguay del Proyecto Juventud e Integración Sudamericana (BASE-IS, 2007).

3.2 Ventajas y desventajas de ser jóvenes

Comenzando con los pareceres en relación a las ventajas de ser joven, una de las participantes consultadas, enfatiza la *predisposición joven a la participación*: “últimamente hay una tendencia a los jóvenes a asociarse, a estar en grupos, quizá sea una percepción muy urbana”, argumentando como ejemplos la existencia de “organizaciones de jóvenes en Caazapá y otros departamentos que son apoyados por la GTZ, así como el trabajo aglutinante de la Iglesia, y muchos de los grupos sociales de hoy en día, o los grupos juveniles que forman ONGs, creo que es una ventaja”.

La incursión de jóvenes en los medios

Uno de los consultados agrega que una ventaja, aún sin aprovechar, está constituida por las distintas camadas de profesionales jóvenes que se van incorporando al mundo del periodismo, más aun cuando han pasado por movimientos juveniles: “también hoy en día hay una renovación también en la prensa, hay muchos jóvenes en la prensa trabajando, no sé si en el discurso y la mentalidad periodística, eso es otra historia. Estoy viendo muchos periodistas jóvenes que han estado en movimientos estudiantiles y que podrían ser aliados para los jóvenes”.

Las contradicciones de la vida juvenil

Con cierto juego de pesimismo ambivalente, se retoma la idea de que “el ser joven es un privilegio, dialécticamente hablando con un enfoque sistémico es una ventaja-desventaja. Se puede adaptar rápidamente a distintos puestos de trabajo, pero claro, Cuando le piden más calificación al joven ahí muere..., no tiene posibilidades. Pero en el Paraguay no sé si hay ventajas si quiera de ser paraguayo/a, un país que está tan degradado”.

Ahora bien, como lo más resaltante de las desventajas, se comenzó expresando que a la juventud paraguaya se asocia a *múltiples y simultáneas desventajas*. En este sentido, ponen en evidencia que la juventud está atravesando por una serie de cambios, que se acumulan con el transcurso biográfico de la persona: “en desventaja hay muchas, el tema laboral, el tema de la cualificación, el tema de no haber una política de empleo, el tema de salud, vienen de una niñez totalmente desprotegida en términos de nutrición, en la cuestionada calidad del proceso de aprendizaje en las escuelas con la reforma...”.

Lo vulnerable que resulta la salud joven

Es de destacar, quizá con el mismo peso que le otorgó la juventud campesina de la OLT al plantear que hay estilos de ser joven poco saludables, la preocupación en subrayar problemas concretos de conocimientos de salud y enfermedades en jóvenes y adolescentes “falta de prevención de enfermedades prevenibles de transmisión sexual. Los jóvenes tampoco tienen planes de vacunación completa, cuando niño no recibieron las vacunas que tendrían que haber recibido, ya cuando joven se olvidan, ni si quiera tienen la libreta de vacunación, no saben si se vacunaron. Hay una desprotección muy grande en el tema de la salud en la juventud”.

Según dos interlocutores, las consecuencias del deterioro de los ecosistemas en el Paraguay, se convierten en forma directa en desventajas para las nuevas generaciones urbanas, pero sobre todo para la juventud que habita en zonas rurales: “en cuanto a la juventud de la ciudad, hoy en día en Asunción hay una polución terrible y después los jóvenes en el campo tienen el enorme problema de los agrotóxicos, que con el sistema inmunológico totalmente bajo, es un verdadero flagelo para la salud”. “O la desventaja de la contaminación de las aguas en las comunidades indígenas en donde no son tratadas...”.

3.3 Percepciones sobre las políticas públicas de juventud

Se puede afirmar con seguridad que en el Paraguay, con todas las debilidades que se puedan imputar a los ensayos y avances de políticas públicas de juventud, desde hace un tiempo, y sobre todo desde hace dos años se viene experimentando un franco *retroceso*, hasta llegar a una situación de no-políticas; a excepción de las políticas educativas y algunas acciones sueltas desde el Ministerio de Trabajo, Ministerio de Salud y la Secretaría de Acción Social.

a. Recuperar los intentos y esfuerzos anteriores

Al indagar sobre quiénes responden o deberían responder a los problemas/demandas de la juventud de hoy, los técnicos gestores en juventud, dijeron que el país padece de una ausencia de esfuerzos de planificación y acciones especializadas.

La gran mayoría, casi naturalmente se refirió a años recientes, “cuando se hizo el proceso de la Ley Nacional de Juventud, también se elaboró una propuesta de lineamiento para una Política Nacional de Juventud que yo creo que nadie debe conocer, hay una propuesta de lineamiento para una Política Nacional de Juventud, yo creo que ese texto no se revisó, no se discutió, y a mí me parece que es un texto que podría ser un buen disparador para abordar la cuestión a nivel nacional.” En este sentido varios de los especialistas que siguieron la consulta de fines de 2004 y durante el 2005 (Viceministerio de Juventud/UNFPA/BID/Red Juventud), participaron del proceso de elaboración de dichos insumos para el Proyecto de Ley y el Plan Nacional de Juventud.

Más allá del consenso sobre lo alcanzado como protagonistas actorales, la relación del Estado con los movimientos sociales históricos, por así decirlo, ha sido políticamente problemática en el campo del espacio público, incluido el generado por el paraguas de la cooperación internacional.

Con una visión positiva, el especialista en juventud y cooperativismo hace referencia a lo útil que resulta aprender de las lecciones que dejó el proceso de construcción de políticas de juventud paralizado desde entonces en el Parlamento. En efecto, entre otros motivos, dicho proyecto de ley no pudo ser validado por los movimientos juveniles de más trayectoria, que hicieron fuertes cuestionamientos a varios de sus artículos. Por otra parte, uno de ellos dice: “creo que tampoco es determinante tirar toda la acción que se hizo hasta el momento, porque desde la década pasada se estuvo viendo la Ley de Juventud, la participación juvenil y hace tiempo atrás se había presentado este Plan Nacional y el Proyecto de Ley de Juventud, es algo importante poder garantizar y exigir los espacios de juventud”.

Otro especialista desliza una crítica a los dirigentes de las organizaciones juveniles en el Paraguay: “y siendo sincero... la acción del Proyecto de Ley de Juventud tiene cosas positivas y cosas

negativas. Hay organizaciones juveniles que te dicen, no!, no queremos que se apruebe, porque finalmente se va a lucir el Viceministro!, es cierto, ese es el nivel de las discusiones que se dan en las organizaciones”.

A la vez que insta a que los resultados de las ONGs sean más tangibles en el país: “muchas veces las acciones de la parte privada se sustentan en proyectos que uno va recibiendo de la Cooperación Internacional que va ejecutando, que van teniendo objetivos, no se ven a nivel nacional y mucho menos a nivel local”.

La posición más desventajosa de juventud en el combate de la pobreza

En cuanto al eje juventud impulsado desde las políticas sociales, una especialista hace su evaluación de PRODECO, un programa bastante promocionado por el gobierno paraguayo: “si bien cuenta con el componente joven, pero no se verifica una línea clara de lo que es juventud en PRODECO que se ejecuta en la Secretaria de Acción Social (SAS), sucede que si se proponía un proyecto de mujeres y había otro de jóvenes, según los criterios concretos del Banco Mundial para seleccionar proyectos, los de mujeres y jóvenes los dos tenían la misma prioridad, pero los decisores escogían al de mujeres, es decir, no se desarrolló una línea nítida en juventud.” En concreto, los resultados de “ese programa de reducción de pobreza de la SAS que tenía un componente joven para beneficiar con pequeños proyectos a los jóvenes, fue un fracaso total, ¿por qué?, porque se trabajó con beneficiarios adultos, fracasó el componente. Solo se aprobaron seis o siete proyectos para jóvenes entre quinientos, fue una vergüenza.” Asimismo, la misma especialista se cuestiona la importancia de los recursos frente a la gestión de los mismos: “la SAS recibe muchos programas, tiene mucho dinero y mucho dinero no ejecutado, ahora con la auditoria están saltando las irregularidades”.

Los paradigmas de juventud y los varios intentos fallidos de políticas

Como se sabe, al proyectar acciones de juventud, se puede intentar impulsar unidimensionalmente una política pública. Por el contrario, otra alternativa es la planificación intersectorial con una coordinación global de las políticas sectoriales de juventud distribuidas en las diversas agencias del Estado con o sin participación de la sociedad civil interesada. Esta opción es precisamente una cuestión que emergió del debate.

Una cuestión básica para uno de los especialistas en el trabajo con jóvenes -involucrado en el proceso de creación del proyecto de ley- es que “al menos la experiencia paraguaya invita a pensar y rever los modelos justamente en los cuales pensamos cómo solucionar la cuestión referida a juventud, considerando muchas interrupciones como país que tuvimos.” En tal sentido, continuó expresando que es preciso “preguntarnos desde qué paradigma estuvimos pensando las soluciones en términos de políticas públicas y ver si realmente insistir con ellos o, tal vez, ver nuevas formas.” El mismo especialista insiste en que tanto para construir las esperadas estructuras institucionalizadas como para la orientación de las políticas de juventud “el Estado necesita tener algunos conceptos y criterios para abordar la cuestión, eso creo que es una discusión pendiente. Toda Política Nacional de Juventud debe estar elaborada en base a algunos criterios, puede ser con el concepto de transversalidad, desde el reconocimiento de la cuestión transversal de la juventud que es una posibilidad, se puede elaborar de otra manera también”.

En este sentido, a todos los integrantes de la mesa no le cabe duda que el capital institucional en juventud es bajísimo en el Paraguay: “hay mucho que hacer, hoy se tiene poco de la transversalidad”, afirmando que cuestiones parciales, no resuelven la integralidad de las demandas juveniles: “y mi

duda es cómo generar proyectos que puedan ser específicos. Hoy la gente habla de la Ley del Primer Empleo, pero es sólo el caballito de batalla, aparece ese tipo de cosas como, ¿qué vas a hacer con la juventud?, y dos o tres cosas, como la Ley del Primer Empleo, es un instrumento que es interesante, pero ningún problema estructural te va a resolver si no está inscripto en la Política Nacional de Empleo”.

Al respecto, otras de las preocupaciones colocadas en la mesa de discusión sobre la relación entre un campo de juventud en ciernes y los modelos de políticas específicas, son los cambios de paradigmas y el abuso del vocabulario de las agencias de cooperación internacional: “un académico ecuatoriano dijo que en realidad el tema de juventud no existe como tal, los jóvenes son como un punto, al considerar que hoy sos joven y mañana no. Pero hay tantos esfuerzos para instalar el tema juventud que los mismos especialistas te cambian ellos mismos. Hay que admitir, muchas veces muchos de los temas que nosotros debatimos están instalados desde afuera y no desde adentro, no son fruto de nuestro propio debate surgido desde un proceso interno. Lo cierto que está muy desdibujado el tema juventud”.

b. Un campo perforado por las agendas particulares

De esta manera, se va recuperando la experiencia reciente, como un ángulo para reflexionar los problemas y tendencias que se presentan en el descuidado campo de las políticas públicas de juventud. Se subrayó en varios testimonios el problema de la falta del consenso suficiente entre los actores vinculados al diminuto campo de juventud, ya sea por desconfianzas, desconocimientos o por visiones mezquinas.

Los actores con protagonismo en el proceso de elaboración del proyecto de Ley de Juventud, recordaron con sentimientos de pesar, sobre todo, las enormes *desconfianzas* de las organizaciones juveniles hacia el Estado: “fue un debate donde generó mucha resistencia en las organizaciones juveniles o indiferencia”. Sin comprender muy bien por qué el proceso se desarmó por el camino, reflexiona: “tengo entendido que otros países tienen diferencias. Yo tengo una pregunta como curiosidad a nivel país, ¿cuál es la razón?, algunos te pueden definir que Paraguay es subdesarrollado, o cuestiones más estructurales, el Estado aquí es así, etc., Tengo la impresión que en el espectro de las organizaciones juveniles hay una cuestión que resolver en cuanto a la institucionalización, ¿tanta es la desconfianza respecto al Estado, tanta es la desconfianza respecto a lo institucional, que las demandas no tienen cómo institucionalizarse”.

En efecto, mucho énfasis pusieron los integrantes de la mesa a la problemática de la falta de coincidencias para la configuración de un campo de juventud: “las juventudes políticas participaron del proceso de la ley, en general las organizaciones participaron, luego comenzaron las ausencias, otras organizaciones decidieron no estar. Los partidos boicotearon todo al final, por una cuestión ¿no vamos a permitir que esto salga! Todo eso no excluye que el producto final pueda estar con muchos defectos. A lo que yo voy es a que es un campo muy heterogéneo en donde están actores de distintas características, donde no existen denominadores comunes y aglutinantes, donde llegó un momento en que la cuestión sustancial, la juventud, ya fue circunstancial. La gente se sentó pero en general con sus agendas particulares, con sus reivindicaciones y sus problemáticas particulares”.

También durante el proceso se dieron fuertes disputas ideológicas que impidieron que se concrete la ley de juventud: “la gente no tuvo voluntad de apoyar la ley porque se la consideró que es una ley para otros, y así se va cediendo. Se reacciona con indiferencia, hay gente que si no se apropia del proceso es indiferente y listo”.

Otro de los gestores amplía dicha problemática presentando al proceso como poco razonable y subjetivo: “las discusiones, al menos de los últimos años, fueron discusiones muy marcadas por sesgos, había mucho prejuicio..., mucha desinformación; importaba más con quién se discutía que el objeto de la discusión! Hay una necesidad de plantearnos qué es lo queremos discutir y cómo lo vamos a discutir. Cuando se habla el tema de la Ley, yo hasta ahora me pregunto si la gente tiene real dimensión de en qué consiste... hay como poco profesionalismo entre todos, ya sean jóvenes, adultos”.

La falta de enfoque profesional al reto de las políticas de juventud

Otra vez como participe del proceso de consultas y diseño del referido Proyecto de Ley y el Plan de Juventud, un gestor reflexiona que es preciso partir de un prerrequisito básico: “en primera medida tendríamos que tomar el rigor de debate en políticas públicas en juventud, creo que hay como mucha banalización, creo que nunca se discutió en serio”.

Esta falta de rigor, confunde a los actores y no permite que se vaya a la cuestión de fondo: “como en el tema de juventud la discusión es escasa, es débil y hay mucha rotación, no hay nociones acordadas de cómo se debería abordar, entonces, muchas veces, cualquier chupetín calla la boca.” En este sentido se subrayó que buscar un foco aglutinante puede interpretarse como una respuesta eficaz “por ejemplo la Ley del Primer Empleo (sin aplicar). Para un político puede ser un buen caballito de batalla, en términos simbólicos, en términos de dar respuestas, pero es insuficiente”.

La necesidad de visibilizar a la juventud para la construcción del campo

Como evidencias que es posible lograr una institucionalidad de temáticas postergadas, los especialistas recuerdan la constitución como campos reconocidos (académicamente, en la militancia y en las estructuras), la experiencia de políticas de la mujer así como los logros en el campo de la niñez y adolescencia: “es cierto, no se ha instalado realmente el tema juventud, así como fue el de mujer por ejemplo, a lo mejor también porque hay una tendencia a mostrar el género porque hay una victimización, entonces te muestran el tema de la mujer por ejemplo, la golpeada. Ese es el enfoque generalmente tiene la Secretaría de la Mujer, trabajó mucho en eso.”

También refieren: “y bueno quizás sea porque faltó la Secretaría de la Juventud con rango ministerial, por lo menos para que instalara el tema, habrá faltado quizás eso, nunca hemos visto acá ninguna propaganda, ningún spot televisivo que resaltara el tema joven, nunca hemos visto. Acá el tema juventud tuvo fuerza con el *Marzo Paraguayo*⁹ que fue un hecho político, y que los jóvenes, después chao. Y después el Viceministerio de la Juventud, que siempre ha estado muy mal, que no tiene ideas ni perspectivas teóricas, pues es simplemente la cuota política para el sector juvenil del partido de gobierno”.

Otro participante razonó que la causa principal de dicho vacío es la paradoja de la falta de una demanda unificante: “en el campo de la juventud, un denominador común es que no hay un denominador común. En Paraguay todavía no hay una cuestión aglutinante y la causa juvenil no es

⁹ La trágica semana de Marzo de 1999, se inicia el día 23 con el magnicidio del vicepresidente, donde jóvenes y campesinos se movilizaron exigir la renuncia del actual presidente Cubas, a quien, estando aliado con Lino Oviedo, se lo acusaba de ser uno de los responsables del magnicidio. Sobre todo, la juventud en defensa de la democracia, recibió una despiadada represión por parte del aparato estatal y hasta paramilitar, terminado en la Masacre del Marzo Paraguayo, donde murieron 8 jóvenes y varios resultaron heridos.

una causa compartida por todos los jóvenes, hay jóvenes que se mueven por los jóvenes, se mueven no por la cuestión joven, se mueven por distintas reivindicaciones particulares”.

Para finalizar con el debate, se estima que “muchas veces le vemos a juventud como tema y no como sujeto, tenemos la mismas expectativas que en otros temas. Yo no se si el tema de juventud es un tema que va a tener un sujeto, yo qué sé. Hay jóvenes que le importa la objeción de conciencia y nada más, no digo que esté mal, no es que están haciendo una reivindicación de la juventud”.

Adultocentrismos en las políticas de juventud

Con un el mismo tono realista, un especialista afirma lo difícil que es que un proceso de construcción de políticas de juventud a nivel nacional “venga de abajo hacia arriba”. Expresando que “muchas veces cuando se debate política de juventud, o el tema de juventud en general, es medio forzado; no es una cosa que nace de los propios jóvenes. Digo nomás que en el campo de la juventud, los jóvenes no van a estar solos. En el caso de la juventud se acentúa el trabajar con la participación de otros actores adultos”. Al respecto, si bien se admite que puede “que exista un campo con el discurso de la juventud y en los jóvenes más en organizaciones, pero no llegamos a visualizar la juventud como segmento”.

Una de las especialistas agrega: “hay organizaciones de jóvenes que en realidad su objetivo es trabajar con niños y hay organizaciones de adultos que decimos que somos la Red de Juventud, pero en realidad somos una red que trabaja con jóvenes”. Por tanto, “trabajar el campo juvenil implica trabajar para varios actores con adultos también, hay que ver cómo es la participación de los adultos que no mine la participación juvenil, ¡lo que ha ocurrido hasta ahora! Tal vez muchas veces no hemos podido ser buenos facilitadores en preocuparnos más en el protagonismo de ellos, forzar los tiempos, por ahí hay muchos aprendizajes”.

De manera complementaria, el consenso sobre lo mucho que falta para que se conforme el campo de juventud en Paraguay es mayoritario: “Yo creo que como no está constituida la categoría juventud, no porque la categoría de campo no pueda ser usada, porque juventud es una categoría muy problemática...Creo que en todo caso existe algo que se está configurando, algo que está caminando hacia eso, pero todavía no existe un campo, quizá sí en preparación, pues en juventud todo es muy inestable en Paraguay”.

3.5 Percepciones sobre las instituciones canalizadoras de demandas juveniles

Antes de presentarles las seis demandas comunes del estudio regional, se consultó a los especialistas sobre las organizaciones que son interlocutoras en lo que atañe a la juventud paraguaya.

Los centros educativos

Uno de los integrantes indicó que las instituciones que están más cerca de los jóvenes depende de la diversidad de población juvenil que se trate, evaluando que la institución más vinculada a la juventud es el colegio secundario: “hay como que distintos jóvenes, entonces hay varias maneras de estar juntos, yo veo que el Estado a través de sus distintas instituciones es clave, habiendo o no identidad juvenil, habiendo o no un reconocimiento explícito a una demanda juvenil, sí hay una interacción cotidiana, que es el sistema educativo, es una institución que está muy presente desde el nivel medio hasta el universitario”.

Una participante expresó que cuando se trata de universidades privadas, el tema es complejo, “las universidades y colegios privados es un campo que habría que ver”, como se verá en el último apartado, al analizar la primera demanda común sudamericana.

Instituciones de rehabilitación de jóvenes: el sujeto penal

También se mencionó por sus características singulares, y que cada vez están más rebasadas por los requerimientos de servicios diferenciados a “los institutos que trabajan entorno al concepto de rehabilitación para ciertos sectores juveniles y, ahora que la exclusión social son cada vez más relevantes, buscan rehabilitar a jóvenes que tienen problema desde el punto de vista de la salud, desde el punto de vista de la educación, desde el punto de vista de la justicia. Esas son instituciones que trabajan con conceptos muy fuertes y muy duros, frente a demandas crecientes. El tema de la rehabilitación, las drogas, la delincuencia que tienen como mucho prejuicio, pero son temas que requieren ser tratados. Para la *derecha*, lo ve desde un punto de vista moralista como anomalía social o tolerancia cero, y para la *izquierda* que plantea ¡no me vengas con moralista!, pero es un tema que hay que tratar”.

Haciendo referencia al abordaje de nuevos temas cada vez más visibles en el Paraguay, una especialista indicó lo deficitario de la atención del “tema de VIH mismo, el que tiene VIH y que viene de allá del interior del país no recibe apoyo. El único lugar que le apoya con medicamentos, con comida, etc. son los grupos religiosos”.

El papel de las ONGs y la categoría Jóvenes de Proyectos

Haciendo referencia al papel de las ONGs como promotoras de la participación y la incidencia en políticas de juventud, una especialista, recuerda “también a la par aparecen los proyectos de ONGs, generan procesos para que se creen grupos, no pasaron desapercibidos esos procesos, aportaron algo que permitió a esos grupos de jóvenes por lo menos un desarrollo, pero no tuvo un impacto muy grande”.

Cabe hacer notar que al discutir la cuestión de políticas locales de juventud, el segmento propuesto de *Jóvenes de Proyectos* como situación tipo del estudio regional, fue reapropiado y jerarquizado para el caso de Paraguay, pues dicho segmento recientemente también ha ganado espacios como nuevos actores: “parece mucho esto de los Jóvenes Proyecto, yo creo que los Jóvenes de Proyecto han tenido un aporte importante en política local y políticas a nivel departamental, no quiero connotar negativamente. Me pareció válido el hecho de reconocer una modalidad de existencia y de hacer cosas, creo que los jóvenes vinculados a Proyectos han hechos aportes a nivel local en algunos casos, la creación de Secretarías de Juventud, que haya presupuesto, que fulano de tal sea el secretario de juventud, son demandas en parte de jóvenes de proyectos”.

Por otro lado, así como se indicó que las organizaciones juveniles tienden a desconfiar del Estado, una debilidad fuerte de las ONGs sería también la fragmentación y la superposición de esfuerzos: “porque acá muchas veces a nivel de organizaciones sociales civiles se trabaja juventud, pero no lo hacen en forma coordinada. Cada uno hace una acción que de repente es similar a otras organizaciones. Pero las entidades de la sociedad civil podríamos lograr una sinergia, una alianza estratégica para poder llevar adelante acciones”.

La participación juvenil en espacios religiosos y la relación con la industria cultural

Como una mediadora de enorme relevancia en el Paraguay, uno de los integrantes indicó que “la iglesia es todavía una institución muy fuerte, muy poderosa, en términos de su influencia, en su relación. Si bien las cosas han cambiado, la iglesia es todavía muy fuerte específicamente en el interior”.

También los expertos mencionaron a la oferta de “las instituciones del mercado. Hoy en día a través de sus distintas instituciones es tal vez la más poderosa, por ejemplo, los medios de comunicación, el capítulo de la industria cultural es muy poco explorado en Paraguay al menos, no sé en otros países. Todo lo que hace a las marcas, a los shopping, es un tema que hace a la vida cotidiana de los jóvenes, excluidos inclusive”.

Las dudas sobre la efectiva canalización de las demandas juveniles

Luego de escuchar a las instituciones comentadas, surgió la siguiente sospecha en tono de controversia: “ante la pregunta qué instituciones están más cerca de la juventud, creo que sí, todas esas están más cerca, ahora, ¿qué instituciones hoy en día toman esas demandas?, no sé. Seguramente habrá escuelas, grupos, un profesor...pero en líneas generales desde mi percepción no veo instituciones levantando las demandas de los jóvenes.”

La opinión desfavorable de los intendentes para crear institucionalidad en juventud

Siguiendo con las dudas acerca de las instituciones, a diferencia de lo que se logró tiempo atrás en algunos departamentos y municipalidades del Paraguay, el líder cooperativista realizó un diagnóstico actual preocupante, que representaría un signo de retroceso en políticas locales de juventud: “nosotros en el caso de organización como COONAJUCOOP hablamos con intendentes y nos dicen ¡para mí no es importante tener una Secretaria de Juventud, al contrario va a ser un problema para mí!, aduciendo que el ímpetu de la juventud, al no estar organizada, entorpece”.

Otra de las integrantes de la mesa lo reafirma: “es cierto lo que decís, los municipios no crean las Secretarías de Juventud, no quieren saber nada. Nosotros lo vimos cuando *Tesairá*¹⁰ empezó a abrir espacios. Para los intendentes que tienen pocos recursos es un problema administrativo, y dicen ¿para qué queremos una Secretaria de Juventud si la municipalidad no es una generadora de empleo?, al ver que se les crea toda una expectativa y presión juvenil, que ni siquiera les sirve en términos electoralistas”.

¹⁰ Se refiere al proyecto Fomento de la Salud Integral de la Adolescencia (de 10 a 19 años, en los Departamentos Central y San Pedro) de la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) y el Ministerio de Salud Pública, apoyado en una red de agencias del estado y no gubernamentales.

Algo similar le sucedería a los gobiernos departamentales: “en el área de las gobernaciones es difícil también crear políticas de juventud, no tienen una jurisdicción geográfica, es más que nada político-administrativa. Se solventan con fondos del Ministerio de Hacienda, no es una generadora genuina de recursos, entonces aunque ellos planifiquen no pueden disponer, hasta tanto Hacienda no les haga las transferencias, es un callejón sin salida”.

Espacios alternativos y redes de la sociedad civil

Hay una enorme variedad de ONGs, algunas como intermediarias con servicios puntuales y otras en clave de apoyar movimientos participativos, dispuestas a acompañar demandas políticas de la juventud. De hecho, para los expertos existen diferentes organizaciones de desarrollo y de derechos humanos favorables en el acompañamiento a los jóvenes para fortalecerlos organizativamente. Entre los grupos que podrían canalizar las demandas se mencionó: “el MOC por ejemplo, son jóvenes que han tenido historia de militancia, son grupos de jóvenes y adultos, la Coordinadora CDIA, así también CODEHUPY en donde hay también organizaciones de jóvenes. Yo vengo de una organización que se llama Vincularte, es un grupo de jóvenes aunque ahora ya estamos por pasar los treinta, en su mayoría cuando fue fundada (y demás, somos jóvenes que tenemos ganas de hacer un trabajo social, de aportar políticamente y ahí encontramos también, de esa manera vamos a apoyar a los grupos). Otro es la CONAT que tiene una trascendencia en este tema, hay más, la FENAES evidentemente, y todos los consejos pequeños”.

3.5 Recomendaciones para canalizar demandas de juventud

Del análisis de las sugerencias levantadas, se pueden indicar varias dimensiones, orientadas siempre a desarrollar la esperada política nacional de juventud.

Primer paso: la institucionalización

Haciendo referencia al marcado rezago en políticas de juventud en el Paraguay, un especialista expone un análisis compartido por todos los colegas: “yo no conozco mucho la experiencia de otros países a fondo, pero tengo la impresión que aquí tenemos muy poco avance en lo que hace a la institucionalización, entre comillas, de la juventud, en un sentido que existan programas, políticas, fuertemente institucionalizadas con recursos, con Estado, con aparato de gestión, como sí tienen otros sectores poblacionales.” Por tanto, propone como perentorio “fundamentalmente parto de que necesitamos marco legal, ese marco legal, desde mi punto de vista, puede significar un paso importante para poder exigir espacios para poder tener”.

Ley y transversalidad para una futura política de juventud

En este caso, se sostuvo que el primer prerequisite para que las demandas se canalicen es contar, precisamente, con una institucionalidad en juventud, porque “lastimosamente el Paraguay no tiene una Ley Nacional de Juventud, no tienen un Plan de Políticas Públicas”, considerando el mismo entrevistado el último Proyecto de Ley de Juventud como un antecedente reciente: “yo creo que un grupo de acción muy interesante que en su momento a través de la Red de Juventud y otras organizaciones impulsoras, y que hoy en día está encajonada en el Congreso.”

En tal sentido, se admite que “tiene algunas debilidades”, aunque se resalta que “globalmente es un esfuerzo y capital que es preciso atender. Evidentemente hay cosas que van a tener que mejorarse dentro de los artículos de dicho Proyecto de Ley y el Plan Nacional, pero como una primera instancia y la discusión que llevo un par de años. Donde cuente con un Consejo Nacional de

Juventud y todos los organismos bien focalizados y que tenga realmente vida el Viceministerio de la Juventud”.

Continuando con la conversación, posteriormente se indicó respecto al tipo de enfoque que la política a construir más conveniente: “evidentemente tiene que formar parte ya de un nivel de secretaría, *que sea transversal el eje de juventud*, eso es fundamental para que puedan canalizarse estas demandas porque hablamos de educación, trabajo, cultura, medio ambiente, todos los aspectos que están inmersos en cada ministerio”.

Existen en el Paraguay experiencias innovadoras en materia de procesos participativos de formulación de institucionalidad en juventud. En este sentido, un protagonista recuerda: “prefiero tener juventud transversalmente y en todas las áreas, secretarías o direcciones y trabajar a nivel de organizaciones bien constituidas a nivel de local. Las experiencias de la Gobernación Central nace a través de los *Aty Guazú*, grandes encuentros de organizaciones juveniles de los 19 municipios del Departamento Central, y eligiendo un coordinador, un nexo con el Gobierno Departamental, en líneas generales fue una buena experiencia porque en cierta manera logró abrir la posibilidad de realizar actividades y proyectos con los jóvenes, pero muchas falencias”.

En busca de la institucionalidad faltante

Se sabe que los titulares del Viceministerio de Juventud se han caracterizado por tener un discurso positivo hacia el exterior sobre el campo de la juventud en el Paraguay (participativo, enfatizando la imagen de capital estratégico, de enfoque de derecho, etc.), que no condicen en acciones hacia el interior. En este sentido, si bien siempre existieron vínculos con agencias de cooperaciones y con la OIJ, fueron más bien para cuestiones puntuales, o meramente para asistir a reuniones oficiales. Uno de los especialistas trae a colación lo poco que se pudo hacer para contribuir a que el Viceministerio adopte y motorice con efectividad políticas de juventud: “lo importante es si hay un Viceministerio de la Juventud que mínimamente pueda funcionar, nosotros hablábamos con el ministro y le planteábamos que haya un mayor protagonismo, inclusive había proyectos de cooperación no reembolsable para juventud (...) él argumentaba ¡pero si mi presupuesto es de 54.000.000 de guaraníes (13.000 USD)!, ¡no puedo hacer nada si yo dependo de la Ministra de Educación! Nosotros le planteamos entonces a la gente de la OIJ ¿por qué no hay un mayor protagonismo de la OIJ en Paraguay?, pues sabemos que apoyan con estudios, consultores, diferentes publicaciones, realizar proyectos, actividades a nivel latinoamericano, ¿por qué en Paraguay no?”.

Al parecer, el problema está en que el mismo gobierno no solicita tal apoyo y “no quiere discutir las políticas públicas de juventud de Paraguay, por más intención que tenga la OIJ en trabajar con nosotros como organización (COONAJUCOOP) en Paraguay, no lo puede hacer, pues es necesario un marco gubernamental, porque la OIJ trabaja a nivel gubernamental.”

También se señaló que tal resistencia del Viceministerio de la Juventud o de parte de actores políticamente más relevantes, por arriba de tal Viceministerio, lleva hasta perder la posibilidad de contar con conocimientos útiles acerca de la juventud paraguaya: “por ejemplo, la OIJ tiene un documento sobre las tendencias y expectativas de la juventud, que fue publicado el año pasado, en el cual prácticamente no hay datos de Paraguay, porque justamente, evidentemente el Viceministerio hizo un trabajo prácticamente nulo”.

3.6 En vista de un nuevo gobierno

Ante el nuevo escenario político, se propone: “el nuevo gobierno es una instancia muy valiosa para instalar la juventud otra vez en la agenda política. Por otro lado, hay que hacer lobby para que se pueda, complementado con las organizaciones, lograr instalar estas demandas”.

Respecto a las recientes declaraciones de la joven designada como Viceministra de Juventud del gobierno de Fernando Lugo -que proviene de la Casa de la Juventud y el P-MAS-, tiene como principales desafíos: i) jerarquizar la institucionalidad; ii) luchar por un presupuesto joven que represente y esté acorde a la juventud paraguaya; y iii) construir políticas públicas de juventud participativas.

Por su parte, una técnica expresó, en relación al nuevo ministro de la SAS “es un hombre joven, como sacerdote viene de trabajar con sectores pobres de Concepción y San Pedro, es posible que se establezca el tema joven en los programas de reducción de pobreza de la SAS. Más aún cuando hoy la reducción de pobreza es el tema más importante que está teniendo la agenda de América Latina, y es el principal tema de Paraguay”.

En este sentido, la especialista en proyectos con juventud percibe que los nuevos técnicos deberían atravesar un proceso de excelencia en capacitación en el campo de la juventud, y por ejemplo, que desde el Viceministerio de la Juventud se vincule la temática a un programa de reducción de pobreza, a una estrategia de reducción de pobreza. “Tenemos que enlazar la relación de pobreza con la juventud porque el mayor problema de los jóvenes hoy en Paraguay es la pobreza y la falta de empleo, entonces también hay que trabajar con el Ministerio de Trabajo”.

Además, por un sinnúmero de factores, como el peso demográfico y de los sensibles indicadores de pobreza, es preciso montar políticas de juventud rural, habida cuenta que “el Ministerio de Agricultura que tiene muchos fondos para proyectos y programas, se incluya el tema jóvenes, si nuestros problemas son los jóvenes campesinos”.

Quizá por el cansancio que generó en algunos actores y la decepción o temores en otros, una especialista expresó que a pesar de todo “es necesario discutir y renovar nuestros votos de trabajo, es necesario que se instale de nuevo en la agenda pública la problemática juvenil, que se hable, que se trabaje, que se vea y que puede ser o no una ley de juventud, pero que se consideren un poco esas consultas que se hicieron, que retome la discusión.” Aunque dudando sobre si lo primero es una ley de juventud, recuerda que “se tiene que instalar de nuevo pero no se si la ley es una solución; la ley indígena en Paraguay es la mejor que hay en Latinoamérica pero no se hace nada al respecto”.

Nuevo gobierno, oportunidad de diálogo para institucionalizar las demandas

Se plantea ahora la superación de la desconfianza que caracteriza a las organizaciones juveniles hacia el Estado: “tal vez con este nuevo escenario político disminuyan ciertos temores, haya más posibilidades que el diálogo se de en el interior de las propias organizaciones, porque recetas de qué hacer las hay, de qué no hacer”. En efecto, un enorme reto de próximo gobierno “es una cuestión que en Paraguay hay que trabajar con las propias organizaciones juveniles, en algún momento las propias organizaciones juveniles se lo tienen que plantear, así como se lo plantean otras organizaciones sociales.”

El presupuesto como respuesta a las demandas

De manera coincidente con las preocupaciones de la reciente propuesta nueva Viceministra de Juventud, el siguiente relato destaca con contundencia una de las principales debilidades a superar en el Paraguay: “cuando hablamos el tema de juventud y demandas, el tema clave es el presupuesto y saber cuánto es y cómo se administra el dinero que va directamente a juventud, de hecho, no creo que se haya hecho algún estudio aunque no conozco pero es clave en ese sentido. El presupuesto demuestra de cuál es la voluntad política. Como el Viceministerio está dentro de Educación, habría que mirar el presupuesto de Educación. Porque los presupuestos, como son generales, y teniendo en cuenta que hemos asistido a una profunda burocratización de estos enfoques, si ustedes miran los presupuestos, todo el presupuesto es para el personal, es todo burocrático, entonces nos terminamos preguntando ¿para qué estamos? Acá, hasta ahora no hay una política de juventud”.

3.7 Percepciones sobre demandas de los (las) jóvenes

Los problemas que más afectan a los sujetos jóvenes y deberían ser atendidos con políticas específicas, giran en seis cuestiones, en orden de importancia: la demanda laboral, migración, inclusión, salud, las adicciones y participación. Pero como se puede analizar en este sentido, los técnicos entrevistados están más preocupados en cómo solucionar las demandas jóvenes desde el desafío de las políticas.

a. Demandas comunes entre los jóvenes de América del Sur

Al presentárseles las seis demandas para una agenda sudamericana en juventud resultantes de la investigación regional, se presentaron tanto coincidencias como preguntas. En principio, el representante de la Coordinadora por los Derechos de la Infancia y Adolescencia (CDIA, creada en 1993) manifestó: “podríamos entrar a profundizar, en principio encuentro varias cosas como la demanda por la educación pública y de calidad en primer lugar, y las otras necesarias para mejorar o facilitar el ejercicio de los derechos”.

En tanto, otro de los consultados expresó: “sobre todo encuentro coincidencia en la demanda de educación pública, oportunidades de trabajo, identidad. Esto de la libre circulación me parece interesante el concepto, donde está lo del Boleto Estudiantil, esto de que los jóvenes tienen ganas de transitar, de pasear es muy interesante”.

La demanda de educación, hace pensar críticamente a una de las especialistas: “cuando hablamos de educación en particular, quería saber si también se analiza la educación privada. En Paraguay, en cuanto a la educación privada, en cuanto a las universidades, no somos ajenos, tenemos unas universidades que cuestan 100.000 guaraníes (menos de 30U\$) y que uno se va una vez al mes y se recibe de abogada.” La mercantilización de la educación también se da en los otros niveles: “en cuanto a la educación privada Escolar Básica, hay algunas escuelas que no ofrecen ninguna calidad académica y de enseñanza, entonces yo me pregunto ¿cómo mirar lo que es privado?, entiendo que tiene que haber una educación pública y de calidad y también mirar la otra parte, que esta generando una serie de conflictos”.

Respecto a la calidad, el educador de la CDIA recuerda que la FENAES “por ejemplo, tienen varias luchas que van definiendo, dentro de la Plataforma de chicos trabajadores está también la FENAES en su momento, evidentemente ha tenido por muchos años la lucha por el tema del Boleto Estudiantil y que tienen que sostenerla todos los años porque o si no, se cae. Pero además, ellos tienen una lucha nueva desde el año pasado, el planteamiento de la calidad de la educación en el secundario”.

Reconectando demandas: participación, diversidad y el lenguaje juvenil

Una cuestión que a primera vista no se alcanza a visualizar en las seis demandas expuestas, reside en el vínculo de la diversidad juvenil: “al tema de la inclusión más que nada, personas con discapacidad, los chicos indígenas, toda la diversidad, es la búsqueda de la participación. La red CDIA más bien busca la participación, claro que entiendo que para hacer estas demandas y poner estas voces estamos hablando de participación.” Se insiste, “parecería interesante ver cómo aparece lo de la participación, si esta ajustado aquí como una demanda o es una cuestión transversal que explicita o implícitamente tiene que ver con todas ellas”.

En efecto, otra de las aristas que no figuro de manera explícita en los títulos de las seis demandas socializadas es atendible, pero termina siendo razonada por el especialista: “la participación es, para nosotros, cuando los jóvenes tienen injerencia en sus propias demandas, lo que es de interés para ellos, toman decisiones y pueden aportar cosas, y de hecho es esa la línea de incidencia de políticas públicas, así lo hace la Plataforma de la Niñez y Adolescencia”.

Otro especialista se inclina a sumar otras interesantes observaciones, para precisar dichas demandas: “a mi parece que corresponde a la realidad un poco en general. Ahora bien, vemos, escuchamos desde las propias organizaciones y surge de nuestras sistematizaciones que las subjetividades buscan expresar el ser joven y encuentran muchas resistencias. Al presentar la filmina, yo me había preguntado ¿en dónde aparecía lo de la diversidad justamente?, pero entiendo que está en derechos humanos”.

Otra evaluación es que la investigación, si bien es sudamericana, puede ser útil para analizar comunidades específicas, ya que se observan la interconexión de las demandas: “porque más que sea rural y sea una organización de mujeres o una indígena, o una comunidad de jóvenes urbanos, se dan todas esas demandas y se podrá ver algunas más interconectadas que otras”.

Según las referencias dadas “hay algunas como Educación Pública y Calidad son claras en general, entendemos cuando hablamos de eso. Tal vez en otras demandas se tendría que ver que no son los términos de los jóvenes”, aludiendo con ello a la comprensión juvenil de los sectores con los cuales trabaja.

Demandas llamativas: vida segura, cultura y derecho al usufructo

Nuevamente, tal cual reaccionaron los integrantes de los tres grupos focales en Paraguay ya comentados, gran motivación y sorpresa generaron en los técnicos al parecer algunas de las desconocidas reivindicaciones como demandas políticas.

Por ejemplo, se escuchó decir: “esto de Circulación y Movilidad de Transito me parece una sorpresa agradable y ahí me pregunté también si además del Boleto Estudiantil ¿qué otras situaciones aparece ahí que ustedes observaron en concreto?”

Entrelazando las preguntas, se interrogó también: “por otro lado, Vida Segura me llamo la atención y Derechos Humanos como una patita, supongo, y me contaran después si ahí se analiza la realidad de las mujeres excluidas y que sufren violencia. Por otro lado, ahí en Cultura, Derecho al Usufructo y a la Producción Cultural, me toca de cerca, estamos apoyando con unos compañeros en una comunidad indígena en la frontera. Prácticamente ya perdieron toda su producción, ya no tienen producción cultural, están sumamente avasallados por todo lo que hay, y tienen vergüenza de ser lo que son, ellos mismos plantean eso. Ante la demanda del Derecho al Usufructo, ¿cómo entender el

avasallamiento cultural?, que no pueden manejar en la frontera pues dicen, los brasileros y los blancos, no le permiten ser.” En definitiva, dicho diálogo fue llegando al siguiente cuestionamiento: “como ciudadina actual, y miro desde mi experiencia de trabajar muchos años para que el rock and roll tenga escenarios y una serie de cosas, justamente desde esa mirada de derechos, para que los jóvenes tengan espacios donde disfrutar de lo que producen. Pero la comunidad indígena no puede, tienen que consumir lo de afuera porque se sienten menos y ahí hay una serie de cosas que trabajar con lo que ellos producen, con los que ellos tienen, con sus cositas, esto es una producción cultural de la comunidad, y bueno planteo ¿cómo trabajar eso también?”

Al respecto, coincide también en la pertinencia para los pueblos originarios de la demanda por el Medio Ambiente: “y muy de la mano con el rectángulo de Ecología, no hay más bosques, y ahí ellos plantean algunas medidas muy concretas a tomar”.

¿Y las demandas de la juventud rural? y la difusión de la investigación

Otro sostuvo la siguiente pregunta, dada la relevancia sociodemográfica campesina en el país “¿dónde aparecen las demandas de la juventud rural?, aparecería allá en Trabajo Decente e Inserción Productiva me imagino, educación, ecología; y después el tema de las relaciones entre las distintas demandas”.

A la vez, se hace un pedido para el *uso de los resultados expuestos*: “a mi me gustaría que se presenten a las comunidades indígenas y se discutan las seis demandas. Por ejemplo, a esta comunidad donde el Cacique tiene 24 años...” A manera de propuesta, se indicó el rediscutir las seis demandas con los propios actores juveniles: “y otro tema creo que los jóvenes tomarán estas demandas a nivel local siempre y cuando se identifiquen con estas demandas, porque los jóvenes organizados son muy críticos, o te dicen esto ¿qué tiene que ver con nosotros?, y ahí sí seguramente que lo harán”.

Finalmente como elemento llamativo, uno de los integrantes de la mesa adelantó *las reservas que pueden tomar los/as jóvenes no organizados/as* “yo me pregunto si esta situación en que viven algunos jóvenes en particular, por su apariencia y que son detenidos, y que no necesariamente tienen expresiones organizacionales. No todas las demandas cuentan con una base organizativa, se dan así en la vida cotidiana y no todos tienen una FENAES, y no todos tienen una coordinadora ‘X’, eso también quiero saber de cómo aparece en el trabajo”.

Incidencia política para el mundo del trabajo

Al presentar las seis demandas comunes, el representante de CDIA, cuenta que “desde la Plataforma y desde la CONAT, los adolescentes están haciendo una serie de acciones en paralelo, una de sus propuestas es la revisión de Erradicación del Trabajo Infantil. Están trabajando desde unas pre-presidenciales, se esta trabajando para llevar propuestas al nuevo gobierno.” Además: “están participando ahora lo que le llaman el Frente Social y Popular y de hecho tienen liderazgo en la mesa de Niñez y Adolescencia, es decir, estas son las maneras de tener la participación política.” Esto sale a colación, de las seis demandas comunes, de cómo es preciso canalizarlas “porque estos temas no los vas a poder colocar en políticas públicas. Me parece difícil que esto se haga de manera espontánea, si no es a través de grupo organizados de jóvenes...” Al preguntarle cuáles son esos grupos, el especialista en infanto-juvenil indicó: “grupos hay muchos, (...) los que tienen mayor presencia en políticas públicas últimamente es la CONAT, la Plataforma, hay adolescentes que están en lo que se llaman Consejo Nacional de Niñez que definen las políticas públicas, en los Consejos Departamentales existen Municipales sobre el tema donde están juntos con adultos”.

Necesidad de profundizar la discusión de la demanda por el trabajo decente

Varias son las especificidades que caracterizan a algunas juventudes, tales como los que están en proceso de exclusión, jóvenes trabajadores informales y jóvenes que sobreviven en espacios transfronterizos: “comparto, se podría profundizar cada componente de las demandas y que están expresadas en las seis demandas comunes. En el caso nuestro como red sería muy interesante profundizar las oportunidades laborales, y si bien es cierto que el estudio habla de inserción productiva y trabajo decente, la dinámica rural de la juventud es totalmente diferente a la dinámica de la juventud urbana”.

También la demanda del trabajo decente suscitó para el especialista en niñez y adolescencia la ida de la interrelación de derechos violados y demandas vinculadas, aclarando la realidad de quines solo trabajan en las calles, de aquellos llamado en situación de calle que pernoctan en ella y ya han roto los vínculos familiares : “los jovencitos trabajadores en calle son chicos que no por gusto han salido a trabajar, si no que se han visto forzados a aportar económicamente para el sostén del día a día en su familia, y más allá. Y tienen miedo por un imaginario social que se crea en los medios de prensa y hasta a veces confunden los niños en situación de calle con los niños que trabajan en calle, que son diferentes”.

Se manifiesta en interés en un mayor conocimiento e intercambio “desde la Coordinadora de Adolescencia nos gustaría profundizar lo que sería ese trabajo decente”; considerando con atención las diversidades territoriales y las zonas de frontera: “también hay un componente sociocultural muy interesante que en lo rural, la dinámica de la gente del norte es muy diferente a la dinámica de los jóvenes del sur, hay cambios y diferentes estilos y calidad de vida de jóvenes del Guairá, como los jóvenes de Ñeembucú, Alto Paraná, Ciudad del Este, Hernandarias. Por ejemplo, en Ciudad del Este, de la incidencia cultural de Brasil, o con la parte norte de Argentina”.

Se sigue explicando la especificidad del trabajo informal en las calles: “los adolescentes mediante la coordinadora (CONAT), lucha por trabajos dignos, sobre todo por comercio justo, a cuidarse de la explotación, porque estar en la calle es inseguro para ellos. Muchas personas adultas que están detrás de este comercio en explotación de niños y adolescentes en diversos sentidos, tanto económica como sexualmente. Otras, inclusive puede llegar a tener técnicas para explotar a los adolescentes para delinquir”.

El trabajo decente frente a la exasperante demanda juvenil por trabajo

El interlocutor cooperativista, en base a la exposición de las demandas discutidas, retomó la situación de los cortadores de caña de azúcar de Brasil “vos habías comentado ese trabajo de los cañicultores que, evidentemente, lo que es calidad, derecho y todo lo que sea seguridad social, no van a tener!, pero a nivel urbano ¿qué sería trabajo decente? Porque en nuestro país los jóvenes te dicen, ¡yo quiero trabajar de cualquier cosa, porque no tengo oportunidad de trabajo!; y ahora el estudio muestra que hay una demanda bien puntual que es el trabajo decente, ¿qué se define con trabajo decente en nuestra realidad de informalidad? Por otro lado, frente al ofrecimiento de un primer empleo, como ordenanza, “hay jóvenes que te dicen, ¡no, yo no quiero ese puesto, yo quiero estar, de ser posible, en una Dirección”.

Juventud y migración en zonas de frontera

Considerando la importancia sociodemográfica y económica que tienen las localidades de frontera en el Paraguay, además de constituirse en fuertes polos migratorios, una especialista coloca la relevancia de atender con políticas y programas de juventud lo que serían los patrones de *migración transfronteriza*¹¹ de las personas jóvenes: “las fronteras son muy vulnerables porque los jóvenes van y vienen, y cuando yo empecé el proceso de diagnóstico con ellos y los chicos, por ejemplo, tenían todos un problema de documentación porque ellos estaban esperando cruzar de Alberdi (Paraguay) a Formosa (Argentina) y ahí se le hace el documento argentino, entonces para ellos, con eso ya pueden entrar a la universidad o acceder a trabajo fácilmente que en su pueblo”.

Por su parte, el técnico especialista en adolescentes trabajadores, relata uno de los fenómenos más indignantes de la zona de la Triple Frontera: “en Ciudad del Este es más complicado todavía, porque van a las Favelas y se encuentran expuestos al tema de tráfico y tanto como el consumo, hay problemas transmigratorios también.”

Para los entrevistados, no hay dudas de la gravedad de la migración joven: “hoy tenemos muchos jóvenes que están migrando y que están sin trabajo, ese es el problema estructural del país, entonces el sentido práctico o el sentido común nos tiene que llevar a ver de qué manera meter o utilizar estos datos para instalar ahí el tema de juventud.” Proponiendo así, al final, medidas concretas, “entonces ahí es necesario trabajar con la juventud en las fronteras, porque la migración y la juventud son dos caras de la misma moneda”.

Y recordando las novedades en materia de política en Europa, señala la complicación de los escenarios: “en una situación de pobreza, el joven en general, mujer-hombre está mucho más perjudicado que otros, y ahora...se viene una cosa muy fea, España hoy aprueba la Ley contra los Emigrantes, tenemos más de cien mil paraguayos, sobre todo jóvenes, en España ¿qué se va hacer con esa cantidad de personas”.

En el resumen, como impresión general de los integrantes de la reunión, se puede ofrecer el siguiente testimonio: “no siento de entrada, así fuerte que falte una demanda en particular, sí más bien, curiosidad en saber qué comprenden algunas y que quizá puedan ser entendidas de varias maneras o puede haber matices, estoy con ganas de saber qué hay dentro de cada rectángulo.”

b. Percepciones sobre el encaminamiento de demandas en la región

Para los especialistas, existe un rico campo de investigación regional y nacional que revela el potencial movilizador de interpretaciones de la condición juvenil y temas relevantes.

La mayoría sabe de la importancia de trabajar a nivel regional: “deberíamos emprender acciones, porque se empezó a trabajar a nivel de MERCOSUR. Se estaba queriendo articular una red para meter el tema juventud como negociación a alto nivel. Y desde Paraguay deberíamos participar porque la mayor migración es de joven. Además ese hay que considerar al tema juventud transversalmente dentro del tema de migración, hay que prestarle suma atención”.

Pero para que sea factible, se insiste que en primer término, se requiere, recuperar el debate iniciado, quizá con sesgos y temores, hacia una nueva institucionalidad en juventud. Para lo cual, en simultáneo, se plantea achicar la brecha que existe en el Paraguay entre el Estado y la sociedad civil, particularmente con los movimientos juveniles, aprovechar el cambio democrático de gobierno.

¹¹ Se trata de un fenómeno cada vez más extendido, un tipo de migración de corta duración y desplazamientos de corta distancia de ambos márgenes de las fronteras (con Brasil, Argentina y menos intensa con Bolivia): ya sea para obtener servicios, como estrategia de obtención de empleo, como estudiantes, etc.

Finalmente, se propone que “tiene que haber una cuestión relacionando los procesos locales, es decir, esa mirada, es una cuestión de perspectiva simplemente, esa mirada regional tiene que tener apoyo local; y puede ser inclusive un proceso que dinamice lo que hay a nivel nacional, yo creo que sí. Hay que ver no más cuáles son los actores, las distancias, la fuerza que le dan”.

Conclusiones

En primer lugar, puede concluirse que, tanto en las percepciones de la juventud como en la de los especialistas, se hace presente la noción de una condición juvenil signada por la intensificación de las contradicciones. Aún así, dentro de éstas, se siguen percibiendo de manera más notoria los aspectos negativos y las desventajas con las que se encuentra el/la joven en su vida. El tener que ser adultos/as cada vez más temprano sin poder serlo, además del asedio mercantil que sufren, la falta de oportunidades que lleva a la ruptura de los vínculos por la migración y la discriminación que sufren, son factores que contribuyen a que la persona joven no pueda participar ni organizarse para plantear sus demandas y defender sus derechos, y lo pueden impulsar hacia la exclusión, con todo lo que ello conlleva. Una paternidad/maternidad asumida en estas condiciones, no anula las contradicciones del mundo juvenil y termina reproduciendo el ciclo con los hijos.

En segundo lugar, cabe considerar que en ninguno de los casos se consideró la juventud como una realidad unívoca. Siempre se habló de juventudes, y se ha mencionado que las más desfavorecidas por las condiciones recién mencionadas, son aquellas que viven en la pobreza, en zonas rurales, de sexo femenino e indígenas. El provenir de una familia de escasos recursos es una condición que agudiza la exclusión a la que se destinará a la persona joven, sea cual fuera la raza, el sexo o área de residencia. Esto ha llevado a que, a la hora de plantearse las demandas en los debates, se haya considerado la igualdad como subyacente a todas las demás.

En tercer lugar, amplias son las ventajas que tiene el/la joven en el mundo actual debido a su maleabilidad, a su apertura y a su capacidad de aprender. Pero, al mismo tiempo, esa maleabilidad puede hacer que, en la búsqueda de afirmar su propia identidad, el mismo sea inducido por fuerzas extrañas hacia una construcción artificial. La juventud es motor de cambio, pero para ello debe ser auténtica, soportando los embates del mundo adultocéntrico, las condiciones del mercado y los medios de comunicación, las condiciones políticas, el Estado y la escuela. Además, el no goce de derechos básicos pesa cada vez más contra la capacidad de organizarse y compartir humanamente. Al mismo tiempo, existe otra contradicción en la condición juvenil. A las menores responsabilidades y mayores tiempos para la recreación se contraponen una ciudad y un campo que no ofrecen espacios ni actividades de recreación accesibles. La salud del/la joven, suele ser buena por la vitalidad del propio cuerpo, pero al mismo tiempo es sumamente vulnerable, ya sea por desinformación, ya sea por las precarias condiciones de vida que le toca vivir. La violencia también se presenta de manera contradictoria en las juventudes que son, por un lado, actores pasivos, y, por el otro, sujetos activos en la reproducción de la misma.

En cuarto lugar, las juventudes reclaman la transformación de las condiciones de vida recién mencionadas, de tal manera que las mismas dejen de oponerse y pasen a ser sinérgicas con las fuerzas y esperanzas propias, como camino para la transformación radical de la sociedad. Demandan para la juventud paraguaya condiciones de trabajo digno para poder crecer humanamente y sostenerse en el plano económico. Demandan una educación no sólo intelectual, sino integral, que permanentemente los ejercite en la crítica de la sociedad y sus conocimientos. Demandan programas de prevención y atención a la salud, diferenciados para los/as jóvenes, fundamentalmente para los sectores más excluidos y vulnerables, como los/as indígenas, mujeres y campesinos/as.

En quinto lugar, tanto jóvenes como especialistas han afirmado que en Paraguay aún no se ha tomado en serio la consideración de la juventud como sujeto de derechos, y por tanto, no se han podido plantear políticas de juventud serias, integrales y coordinadas por las instituciones estatales. Hay una gran expectativa por que esto pueda realizarse y se propone como medio el intercambio de

conocimientos y experiencias en un debate al que se inviten a todos los actores nacionales, y que también se inserte en los cauces internacionales teórico-prácticos de discusión.

En sexto lugar, se constató que las demandas presentadas en la investigación *Juventud e Integración Sudamericana*, se corresponden con las mencionadas preferencialmente por los grupos consultados (trabajo y educación), tanto de jóvenes como de especialistas. Sin embargo, queda como tarea pendiente indagar más en profundidad el significado de cada una de ellas, además de focalizar en las interconexiones entre estas demandas, por ejemplo, aplicándolas a comunidades o realidades específicas, además de difundirlas en espacios de diálogo con las propias personas jóvenes, y obviamente con los adultos y sus instituciones. Es también un desafío lograr un aterrizaje de lo técnico a lo pedagógico para poder trabajar con los sectores más desfavorecidos de la sociedad, como por ejemplo jóvenes indígenas y/o analfabetos.

Respecto a las demandas específicas de cada segmento juvenil, se pueden relevar algunos nuevos planteamientos respecto a la investigación del 2007. En este estudio, como era de esperar, y más allá de que la Constitución Nacional prohíbe la discriminación entre hombres y mujeres, se constató con fuerza en las feministas el reclamo por *la igualdad* de género en todas las esferas sociales públicas -trabajo, educación, organizaciones- o privadas, enfatizando a su vez la propiedad que tienen de sí mismas como mujeres y, por tanto, exigen el cese de la violencia ejercida hacia las jóvenes por el hecho de ser mujeres.

Respecto a la primera demanda de la juventud campesina de la OLT es la Reforma Agraria Integral, la cual incluye una serie de subdemandas (tierra, capacitación, agregar valor a la producción, acceso a mercados, etc.). Asimismo, la salud es una segunda demanda más mencionada por la OLT

Otra demanda interesante para el sistema político paraguayo, es el planteo realizado con enorme fuerza y convicción democrática por parte de la juventud del MOC, quienes vienen impulsando con notable visibilidad, la desmilitarización y la no violencia, que bajo aparatos institucionales-culturales llega hasta en los intersticios de la vida cotidiana

En séptimo lugar, se ha percibido que el proyecto tuvo gran aceptación entre jóvenes y que ha reforzado en ellos una autopercepción positiva, incluyendo en su imaginario una ampliación de sus “campos”, un sentirse parte de un colectivo regional que comparte las mismas luchas y de esta manera los acompaña, dentro de una dinámica más incluyente y democrática.

Una conclusión relevante para los grupos de jóvenes es que no hay en el Paraguay una política estatal de promoción o desarrollo juvenil. Menos aún existen políticas establecidas según las prioridades de las agendas de los movimientos juveniles. En efecto, todos coinciden en que no hay políticas públicas de juventud, y las que existen son descoordinadas y, sobre todo, marginales y sin incidencia en la universalidad de los derechos de las personas jóvenes

Excepto los técnicos y algunas acciones estatales puntuales, la gente joven consultada denuncia el abandono sistemático que hacen de la juventud paraguaya las instituciones estatales, en particular de las mujeres, campesinos, indígenas y urbanos-pobres. De acuerdo a los testimonios juveniles, en Paraguay se está muy lejos de cumplir con los derechos a la igualdad de oportunidades que respete la dignidad de las personas, más allá de la edad, el género o la condición social.

ANEXO. Composición de Grupos Focales

Grupo Focal 1. Jóvenes feministas (GF1)

Edad	Lugar donde reside		Estudia actualmente	Nivel Educativo	Trabaja actualmente	Actividad	Región	Percepción del NSE	Org.	Años de militancia	Cargo en la organización
	Dpto.	Localidad									
20	Central, Luque	Luque	SI	Profesorado de Ciencias Sociales	SI	Educadora	Laica: Católica	Pobre (empobrecida)	India Juliana	2 años	NO
30	Central, Luque	Compañía Maka'i de Luque	NO	Licenciatura en Letras	SI	Docente	Cristiana	Media-media	India Juliana		NO
28	Central, Luque	Luque	SI	Universitaria: 5to año	SI	Educación	Ninguna	Pobre	India Juliana	8 años	La org. No tiene comisión directiva
28	Central, Luque	Luque	SI	Universitaria	SI	Enfermera: Salud Pública	Ninguna	Media baja	India Juliana	8 años	NO
24	Central, Luque	Luque	SI	Bachiller técnico industrial en electricidad	NO		Ninguna	Media baja	India Juliana	8 años	NO
21	Central, Capiatá	Luque	SI	Universitaria: 1er año	NO		Islámica	Media alta	Las Ramonas	2 años	NO
24	Central, Lambaré	Luque	SI	Universitaria: 5to año	SI	Secretaria	Católica	Media-media	Las Ramonas	2 años	NO
21	Central, San Lorenzo	San Lorenzo	SI	Universitaria: 1er año. 2do . Semestre	SI	Redacción y Edición	Ninguna	Media-media	Las Ramonas	2 años	NO
30	Central	Asunción	SI	Universitaria	SI	Compañía de seguros	Cristiana	Media-media	India Juliana	8 años	NO

Grupo Focal 2. Jóvenes campesinos (GF2)

Edad	Sexo	Lugar donde reside		Estudia actualmente	Nivel Educativo	Trabaja actualmente	Actividad	Región	Percepción del NSE	Años de militancia	Cargo en la organización
		Dpto.	Localidad								
18	F	Caazapá, Yuty	Asto. Unión Agrícola,	SI	12 años: 3ro de la Media	SI	Alfabetizador	Ninguna	Media Baja	1 año	NO
22	F	Guairá	Asto. Nueva Esperanza	NO	12 años: 3ro de la Media	SI	Ama de casa	Ninguna	Media Baja	1 año	NO
27	M	Caazapá, Yuty	Asto. Unión Agrícola	NO	5 años: 5° de la Primaria	SI	Agricultor	Ninguna	Media Baja	10 años	SI: Dirigente de base
21	M	San Pedro, Capi'ibary	Ka'aty Miri,	NO	7 años: 7° de la Primaria	SI	Agricultor	Ninguna	Muy pobre	1 año	NO
17	M	Caazapá, Tava'i	Asto. Ñu Pyahu	NO	12 años: 3ro de la Media	SI	Agricultor y ayudante albañil	Ninguna	Media Baja	2 años	SI: Secretaria de Jóvenes
27	M	Caazapá, Tava'i	Asto. Ñu Pyahu	NO	9 años: 9no. Grado	SI	Agricultor	Ninguna	Media Baja	9 años	SI: Srio. de Comunicación distrital
23	M	San Pedro, Capi'ibary	Asto. Capi'ibary	SI	Educación técnico	SI	Militancia	Católica	Pobre	4 años	SI: Estudiante de la org.
21	M	Guairá, Iturbe	Nva. Esperanza	SI	6 años: 6° de la Primaria	SI	Agricultor	Evangélica	Pobre	2 años	NO
13	F	Ñeembucú	Asto. Belén	SI	7 años: 7° de la Primaria	NO		Católica	Pobre	2 años	NO
22	F	San Pedro, Capi'ibary	Asto. 4 de Mayo	NO	9 años: 9no grado	SI	En la org.	Católica	Pobre	4 años	SI: pdte. Del comité
25	M	Ñaambucú	Asto. Belén	NO	9 años: 9no grado	SI	Agricultor	Católica	Muy pobre	5 años	SI: militante de base
23	M	San Pedro, Capi'ibary	Asto. Jahape	SI	8 años: 8vo. grado	SI	agricultor	Católica	Muy pobre	6 años	SI: Militante de base
23	F	San Pedro, Capi'ibary	Asto. 4 de Mayo	NO	9 años: 9no grado	SI	Agricultor	Ninguna	Muy pobre	3 años	SI: Militante de base

Grupo Focal 3. Jóvenes Objetores de Conciencia (GF 3)

Sexo	Edad	Lugar donde reside		Estudia actualmente	Nivel Educativo	Trabaja actualmente	Actividad	Región	Gastos personales	Percepción del NSE	Años de militancia en el MOC	Cargo en la organización
		Dpto.	Localidad									
M	18		Asunción	Si	12 años: 3ro de la Media	NO			Ayuda fliar	Pobre	1 año	NO
F	25	Central	San Lorenzo	SI	Terciario	SI	Docencia	Católica	Ayuda fliar.	Media-media	5 años	NO
M	33		Asunción	NO	Universitario: 2do de Pedagogía	SI	ONG	Ateo	Con mi trabajo	Media-media	14 años	NO
M	26		Sunción	SI	Universitario: ing. informático	SI	Financiera	Ninguno	Con mi trabajo	pobre	6 años	SI: representant e del MOC
F	23	Asunción, Trinidad		SI	Universitaria: 4to año	SI	Investigación. CODEHUP Y	Ninguna	Otros	Media-media	5 años	Todos somos representant e del MOC
M	25	Asunción, Trinidad		SI	Universitaria: 1er año	SI	Secretario	Ateo	Otro	Media baja	6 años	*
M	29		Asunción	NO	Universitaria: licenciado	SI	ONG	Ninguna	Otros	Media alta	9 años	SI: Tesorero.

*Las representaciones se dan solo en los espacios de participación del MOC, son espacios no muy estables, somos miembros.

Grupo Focal 4. Consulta a expertos en juventud (GF4)

Sexo	Edad	Profesión	Escolaridad	Partic. En pytos juveniles	Actualmente	Mediador en Org. Juveniles
F	41	Lic. en Ciencia de la Educación	Universitario	a. Pyto. Tesairâ b. CEPAL/GTZ c. Banco Mundial	Inserción juvenil en Políticas públicas. Pequeños pytos del Banco Mundial	Cumbres nacionales e internacionales
F	33	Lic. en Ingeniería Social	Universitaria	a. Municipalidad de Asunción (Secretaría de Juventud) b. Becas de excelencia de vida c. Universidad Columbia: Programa Joven	Kuña Aty	Si
M	30	Consultor	Licenciatura	a. Org. Ñamoporâ Piribebuy. b. Gobernación de Cordillera c. Gobernación Central. Coord. Juventud	COONAJUCOOP (Coordinadora Nacional de la Juventud Cooperativista)	Si
M	32	Comunicador Social	Master en Antropología Social	a. Pytos Sociales b. Facilitador de espacios de articulación c. Diseño y lineamientos para la política nacional de juventud	ONG	Si
M	30	Psicólogo	Universitario	a. Técnico de campo b. Coord. Pytos sociales c. Dirección ejecutiva	Coord. de Programa de Educación. UNA Comisión Directiva CDIA	No

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (1998). La reproducción. Elementos de una teoría del sistema de enseñanza. Editorial Fontamara, S.A.
- Caputo, Luis (2007). *Las demandas en situación, del movimiento campesino y estudiantil en Paraguay*. Informe Nacional. Proyecto de Investigación “Juventud e Integración Sudamericana: Caracterización de Situación Tipo y Organizaciones Juveniles”. BASE IS/IBASE/POLÍS/IDRC.
- DGEEyC (1992). Censo Agropecuario 1991. Asunción
- DGEEyC (2007). Encuesta Permanente de Hogares 2006. Asunción. Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos.
- DGEEyC (2008). Encuesta Permanente de Hogares 2007. Asunción. Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos.
- Heikel, Ma. Victoria (2004). Revisión de la información sobre la inserción laboral de jóvenes y las experiencias con políticas, programas y proyectos para su fomento, *en: Revista Paraguaya de Sociología*. Año 41, N° 119-120-121. Enero-Diciembre
- Kretschmer, Regina (2007). Informe de Situación Tipo I. Movimiento de Jóvenes Campesinos en Paraguay. Las demandas de acceso a la tierra, educación, trabajo y recreación del Consejo Juvenil Regional de la Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA). Proyecto de Investigación “Juventud e Integración Sudamericana: Caracterización de Situación Tipo y Organizaciones Juveniles”. BASE IS/IBASE/POLÍS/IDRC.
- Novaes, Regina y Vital, C (2006). Today’s Youth: (re) inventions in social participation. San Pablo, *en: Partnering the youth to build the future*. Peiropolis.
- PNUD (2008). Informe Nacional sobre Desarrollo Humano. Asunción
- Portal de Juventud para América Latina y el Caribe (2006). “Críticas y escepticismo en algunos movimientos juveniles”, (Reportaje de Luis Caputo). Proyecto de Ley y Lineamientos de Políticas de Juventud: Nuevo intento en Paraguay; se concretará esta vez?. País del Mes. Año 2, N° 11, Julio, *en: http://www.joveneslac.org/portal/000/publicaciones/pais_mes/2006/jul/06%20criticas%20y%20escepticismo*
- René Bendit (1998). Juventud y políticas de juventud entre la sociedad civil y el estado: la problemática de las estructuras adecuadas, *en: La Juventud latinoamericana en los procesos de globalización* (eds. Meter Hünemann y Margit Eckholt). ICALA/FLACSO/EUDEBA.